

LA LIBERTAD RELIGIOSA EN LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

Prof. Dr. D. Juan José PUERTO GONZÁLEZ
*Profesor Ayudante de la Facultad de Derecho
Área de Derecho Canónico y Eclesiástico del Estado
Universidad de Salamanca*

SUMARIO: INTRODUCCIÓN.—1.ª PARTE: EL MARCO LEGAL DE LA LIBERTAD RELIGIOSA. 1.1. Sistema político y Constitución. 1.2. Libertades fundamentales. 1.3. La libertad religiosa en la República Popular de China. 1.3.1. La libertad religiosa en las Regiones Autónomas: las minorías étnicas. 1.3.2. La libertad religiosa en las Regiones Administrativas Especiales: Hong Kong y Macao.—2.ª PARTE: INCIDENCIA SOCIO-POLÍTICA DEL HECHO RELIGIOSO. 2.1. Religión y Estado. 2.2. Taoísmo y Confucianismo. 2.3. Cristianismo. 2.3.1. Catolicismo. 2.3.2. Protestantismo. 2.4. Tíbet y Budismo. 2.5. Xinjiang e Islamismo. 2.6. Sectas y movimientos espiritualistas modernos.—CONCLUSIÓN.

INTRODUCCIÓN

La República Popular de China es uno de los países más extensos del mundo, no sólo en cuanto a su territorio (9.596.960 km cuadrados), sino también en cuanto a su población, pues en el año 2000 contaba con una población estimada de unos 1.260 millones de personas, cifra que representa más del 20 por 100 de la población mundial. El propio Gobierno chino estima que en el año 2005, la población nacional rondará los 1.330 millones y los 1.400 en el año 2010. A mediados del siglo XXI, las estimaciones indican que su población nacional llegue a 1.600 millones de habitantes¹.

¹ El Gobierno chino, en noviembre de 2000, inició el quinto censo nacional. NATIONAL BUREAU OF STATISTICS, *Population and development in China*, Pekín, 2000, prólogo.

Y quizá sea China uno de los países del mundo que más cambios geopolíticos ha sufrido en el último siglo, con un comienzo del siglo xx bajo un Estado imperial decadente y humillado tras la derrota de la rebelión boxer, sumido en conflictos internos y externos que llevaron al país a una situación crítica que desembocó en 1911 en el estallido de una revolución republicana militar, comandada por Sun Yat-Sen, que depuso en 1912 al último Emperador manchú de la Dinastía Qing: Aisin Giorro Pu Yi. El poder fue entonces asumido por el *Kuomintang* (Partido Nacional del Pueblo), al frente de la cual se posicionó más tarde el general Chiang-Kai-Shek. El Partido Comunista Chino nació en 1921, y en 1924 China se vio envuelta en una cruenta Guerra Civil entre comunistas y nacionalistas, situación que perduró con más o menos virulencia hasta la década de los treinta, cuando las luchas internas se olvidaron para hacer frente a la invasión japonesa. Tras la derrota japonesa en 1945, se reanudó la Guerra Civil, que terminó con la victoria definitiva de los comunistas en 1949, comandados por Mao Zhedong (también conocido como Mao Tse-tung). Se proclamó así la República Popular de China, y Chiang-Kai-Shek se vio obligado a refugiarse en la isla de Formosa, donde se creó el Estado nacionalista de Taiwán. A mediados de los años sesenta se rompió la colaboración con la Unión Soviética iniciándose la llamada «Revolución Cultural» (1966-1976), que pretendía depurar el país de «impurezas capitalistas»; resultando ser un período de nefastas consecuencias económicas y sociales. El nuevo líder chino, tras la muerte de Mao Zedong en septiembre de 1976, fue Den Xiaoping, que protagonizó un tímido acercamiento a los países occidentales y relanzó la economía nacional a través del plan llamado de las «cuatro modernizaciones», que pretendía hacer de China un país relativamente avanzado e industrializado en el año 2000.

Sin embargo, la gran asignatura pendiente ha sido el libre ejercicio de las libertades civiles, dramáticamente puesta en evidencia durante la represión de las manifestaciones de estudiantes que demandaban reformas democráticas en la Plaza de Tiananmen, en 1989. Sin embargo, la represión de los derechos políticos se ha querido compensar desde el Estado con una cierta apertura en política económica, que ha llevado a China al desarrollo de una limitada «economía de mercado». Para la consolidación de dicha apertura resultó definitivo el XIV Congreso del Partido Comunista Chino, celebrado en noviembre de 1992, en el cual se confirmó esa línea renovadora, a la vez que se produjo un rejuveneci-

miento en las altas esferas del partido, decidiéndose acelerar especialmente la reforma económica y del Estado, pero manteniendo el orden para permitir a la gran burocracia comunista desempeñar su nuevo papel de gestora de los cambios económicos².

En este contexto, la libertad religiosa ha sido uno de los campos en los que más se ha endurecido el control estatal en los últimos dos años, especialmente desde que el 25 de abril de 1999 se produjera una masiva concentración no autorizada, de protesta pacífica, de miembros de la secta *Falun Gong* ante la sede del Gobierno Central en Pekín. Resulta paradójico que China firmara en octubre de 1997 el Convenio Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas y, en noviembre de 1998, el Convenio Internacional de los Derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas (aún no ratificados), y, unos meses más tarde, endureciera su legislación controladora de los movimientos religiosos, iniciando una campaña de represión de la disidencia religiosa³.

1.ª PARTE: EL MARCO LEGAL DE LA LIBERTAD RELIGIOSA

1.1 Sistema político y Constitución

La historia del constitucionalismo chino viene marcada, esencialmente, por la atención a los factores económicos, como corresponde a un país de doctrina oficial marxista-comunista. Así, la primera Constitución de la República Popular de China fue la de 1954, promulgada por la primera Asamblea Popular Nacional y que tenía en la máxima industrialización del país y la reforma de la agricultura sus principales metas. En el ámbito religioso, el preámbulo constitucional ya declaraba expresamente el carácter ateo de la República Popular. En 1966 comienza la llamada «Revolución Cultural», durante la cual Mao Zedong realizó una depuración sistemática de lo que consideró tendencias capitalistas, e hizo especial énfasis en la restauración de la pureza ideológica, la renovación del fervor revolucionario en el Partido y en la intensificación de la lucha de clases. En este ambiente radicalizado se reforma la Constitución en 1975,

² Vid. JOSEPH, W. A., *China Briefing: The Contradictions of Change*, New York, 1997.

³ AMNISTÍA INTERNACIONAL, ASA 17/49/99/s., 180/99 (28 de septiembre de 1999).

haciendo hincapié en el conflicto entre clases y la lucha capitalismo-socialismo, apelando siempre a la reacción y prevención ante los peligros de la subversión y la amenaza imperialista y manteniendo el ateísmo de Estado.

En 1976, tras la muerte de Mao, se afronta la reforma del Estado. La tercera Legislatura de la 11.^a Asamblea Popular Nacional, de agosto de 1977, proclama formalmente el final de la «Revolución Cultural» y la entrada en una nueva era, preocupada por la modernización del país, especialmente en los sectores científico, agropecuario y militar. Al mismo tiempo se promulga en 1978 una nueva Constitución en la cual se empiezan a reflejar los cambios que tuvieron lugar tras la muerte de Mao Zedong. El gobierno se autoconvenció de que en el futuro, la consecución de objetivos económicos sería la medida por la que se evaluaría el éxito o fracaso del líder político y de su política; en otras palabras, la economía era la que mandaba y no la política ⁴. De hecho se elimina el carácter ateo del Estado y se recoge por primera vez la libertad de conciencia y de religión en el texto constitucional.

La vigente Constitución de 1982 ⁵ sustituyó a la de 1978 y mantiene la definición esencial de la República Popular de China como un Estado socialista bajo la «*dictadura democrática*» de la clase trabajadora y bajo el gobierno del Partido Comunista Chino ⁶. El texto constitucional estructura los principios generales del Estado (cap. 1.^o), los derechos y deberes fundamentales de los ciudadanos (cap. 2.^o), la estructura del Estado (cap. 3.^o) y la bandera, emblema y capital de la nación (cap. 4.^o). Aunque se continúa enfatizando en la construcción del socialismo chino, ya no se otorga un papel predominante a la lucha de clases.

⁴ FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China. A Country Study*, capítulo I, Historical Setting: The People's Republic of China, sección: China and the Four Modernizations, 1979-82, Washington, 1987.

⁵ Adoptada en la 5.^a Legislatura de la V Asamblea Popular Nacional, de 4 de diciembre de 1982.

⁶ Constitución de la República Popular de China, de 4 de diciembre de 1982, capítulo I, «Principios Generales», artículo 1: «La República Popular de China es un Estado socialista bajo la dictadura democrática del pueblo guiada por la clase trabajadora y basada en la alianza de trabajadores y campesinos. El sistema socialista es la base del sistema de la República Popular de China. Está prohibido cualquier quebrantamiento del sistema socialista por cualquier organización o individuo.»

Esta nueva Constitución de 1982 ha sido modificada en varias ocasiones atendiendo, principalmente, a criterios de adecuación económica, renovando estructuras o principios económicos. Así, por ejemplo, se realizó una reforma constitucional en 1988⁷ para permitir una primaria libertad de mercado y la presencia muy vigilada de un sector privado en la economía, como «complemento de la economía pública socialista». Una nueva reforma se produjo en 1993⁸, también centrada en aspectos económicos. Sin embargo, en la 2.^a Legislatura de la IX Asamblea Popular Nacional de marzo de 1999, se abordó la última reforma constitucional, que supuso, al menos sobre el papel, un paso muy importante, ya que en ella se aprobó e incluyó en la Constitución el principio de legalidad, aunque con matizaciones propias, ya que se define como el propósito gubernamental de «*administrar el país conforme a la ley y construir un país de legalidad socialista*», de manera que el Partido y el Gobierno gobiernen y administren el país conforme a la ley, los órganos judiciales gestionen según la ley y los ciudadanos ejerzan sus derechos y cumplan sus obligaciones según la ley⁹.

1.2 Libertades fundamentales

Los Derechos Humanos y la Democracia se consideran como los más altos contenidos en un sistema constitucional, siendo los Derechos Humanos el más alto valor, mientras que la Democracia se presenta como el medio para la realización efectiva de tales Derechos. Esta teoría se deriva del concepto de Derecho Natural, asumido como un valor o derecho superior a cualquier ley o constitución y que es patrimonio de cualquier persona humana. Sin embargo, la cultura tradicional china, marcada por el Taoísmo y el Confucianismo, considera los derechos colectivos muy por encima de los derechos individuales y en la República Popular de China, la doctrina jurídica se enmarca en un estricto positivismo jurídico,

⁷ Adoptada en la 1.^a Legislatura de la XVII Asamblea Popular Nacional, de 12 de abril de 1988.

⁸ Adoptada en la 1.^a Legislatura de la XVII Asamblea Popular Nacional, de 29 de marzo de 1993.

⁹ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Fifty Years of Progress in China's Human Rights*, capítulo VI: The Cross-Century Development Prospects for Human Rights in China, en la serie White Papers of the Government, Pekín, junio de 2000, p. 22.

de manera que, cuando sus autoridades se refieren oficialmente a los «Derechos Humanos en China», se están refiriendo únicamente al conjunto de derechos reconocidos explícitamente a sus ciudadanos por el ordenamiento legal vigente y siempre teniendo en cuenta el predominio de los derechos colectivos, especialmente los económicos, sobre las libertades individuales. En China, los «Derechos Humanos» son sustituidas por los «Derechos del Ciudadano» reconocidos en la Constitución china y en las leyes, ya que los Derechos Humanos se consideran un concepto inventado por los ciudadanos europeos occidentales para justificar su resistencia contra la dictadura de los monarcas feudales y que resultaría un concepto inútil en un país socialista como China, donde el pueblo posee todo el poder¹⁰.

En China, la naturaleza fundamental de su sistema político es la «Dictadura Democrática del Pueblo»¹¹, que combina los conceptos de «Dictadura Popular» y «Democracia Popular», que viene a querer decir que el pueblo se dota de un sistema «democrático» que le rige, mientras que la «Dictadura Popular» se aplicaría a los considerados como enemigos del pueblo o los opositores al sistema, que no pertenecen al concepto de «Pueblo chino» y no pueden, por tanto, disfrutar de derechos ciudadanos plenos, mientras que el ciudadano perteneciente al «Pueblo chino», es decir, aquel que no discute el poder establecido¹², disfruta, no de todos los Derechos Humanos universalmente reconocidos, sino de los derechos legalmente reconocidos por el marco jurídico chino.

¹⁰ Vid. MORIKAWA, S., «Citizen's Rights and Democracy Under the Constitution of the People's Republic of China», *The China Connection. Legal Forum, the global network for chinese and british lawyers*, London, 1997-2000. III. Citizen's Rights: 1. Human Rights and Citizen's Rights.

¹¹ Artículo 1 de la Constitución de la República Popular de China: «La República Popular de China es un Estado socialista bajo la dictadura democrática del pueblo, guiado por la clase trabajadora y basado en la alianza de trabajadores y campesinos. El sistema socialista es el sistema básico de la República Popular de China. Está prohibida la fractura del estado socialista por cualquier organización o individuo.»

¹² Artículo 53 de la Constitución de la República Popular de China: «Los ciudadanos de la República Popular de China deben cumplir la Constitución y la ley, mantener los secretos estatales, proteger la propiedad pública, observar la disciplina laboral, el orden público y el respeto a la ética social.»

Artículo 54 de la Constitución de la República Popular de China: «Es el deber de los ciudadanos de la República Popular de China salvaguardar la seguridad, el honor y los intereses de la Madre Patria; los ciudadanos no deben cometer actos contrarios a la seguridad, el honor y los intereses de la Madre Patria.»

Aunque la Constitución china prevé un amplio abanico de libertades y derechos del ciudadano, no se prevé ningún sistema de garantías efectivas de estos derechos, ya que el alcance de todos ellos está limitado y muy restringido por las leyes que desarrollan la Constitución. Además sólo los propios legisladores, esto es, la Asamblea Popular Nacional y su Comité Permanente, pueden interpretar la Constitución y juzgar la constitucionalidad de las leyes (tal y como señalan los arts. 62.2 y 67 de la Constitución china), sin que tenga competencia sobre estas cuestiones ningún órgano judicial. Esto se justifica sobre la base de que el sistema político chino adopta el concepto de «centralismo democrático»¹³, que es lo contrario a la doctrina de la separación de poderes que rige en los países democráticos y que resulta esencial a la hora de garantizar la efectiva protección de los derechos humanos.

De hecho, el Gobierno chino reconoce su respeto por los principios aceptados generalmente por la comunidad internacional sobre el respeto de las diversas creencias religiosas, pero mantiene como principio fundamental y primario que dichos principios internacionales «*deben ser aplicados y desarrollados de acuerdo a las condiciones y prescripciones legales concretas de cada país*»¹⁴. Por ello, dado que el Gobierno considera que China es un «*país oriental en vías de desarrollo con una larga historia, una población numerosa y una escasez relativa de recursos y riquezas*», cree que la tarea de promover el desarrollo de los derechos humanos no puede imitar indistintamente los modelos de desarrollo de los derechos humanos de los países occidentales desarrollados, ni los de otros países en vías de desarrollo, razón por la cual hay que buscar un «*modelo de características propias partiendo de la situación nacional de China*», que no es otro que el de «*construir el socialismo con peculiaridades chinas*», es decir, poner en primer lugar los derechos colectivos y económicos nacionales, o, como dicen las autoridades, en primer lugar se ha de considerar «*el principio de desarrollar las fuerzas productivas y la prosperidad común, esforzándose por mejorar las condiciones de vida de*

¹³ Artículo 3.1 de la Constitución de la República Popular de China: «Los órganos del Estado de la República Popular de China aplican el principio del centralismo democrático.»

¹⁴ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious Belief in China*, capítulo V: Protection of the Right to Freedom of Religious Belief for Ethnic Minorities, en la serie White Papers of the Government, Pekín, octubre de 1997, p. 11.

todo el pueblo», para más tarde afrontar las consideraciones relativas a los derechos políticos y sociales individuales. Además, siempre teniendo en cuenta que «*se pone énfasis en la estabilidad como requisito previo*»¹⁵.

1.3 La libertad religiosa en la República Popular de China

Antes de comenzar a analizar este apartado hemos de tener presente que, tal y como la define el primer artículo de la Constitución, la República Popular de China es un Estado socialista bajo una Dictadura Democrática-Popular, en el que está prohibido cualquier quebrantamiento del sistema socialista por cualquier organización o individuo. Los órganos estatales que centralizan y controlan las políticas oficiales respecto a los fenómenos religiosos son la Oficina de Asuntos Religiosos del Estado y el Departamento del Frente de Trabajo Unido del Partido Comunista. Según estos organismos, los dirigentes del Partido Comunista Chino han de tener una «*perspectiva religiosa marxista*» y estar atentos a la complejidad e importancia del trabajo religioso, ya que la religión y las políticas de libertad religiosa existirán «*durante un largo período de tiempo en la fase inicial del socialismo en la que se encuentra China*»¹⁶.

Sobre estas bases, y sin perderlas de vista, podemos señalar que la Constitución de la República Popular de China de 1982 recoge en su capítulo II «*Los Derechos y Deberes fundamentales de los Ciudadanos*» (artículos 33 a 56) y, dentro de este capítulo, en el artículo 34, se establece el derecho al sufragio activo y pasivo de todos los ciudadanos mayores de 18 años «*sin distinción de [...] creencia religiosa [...], excepto las personas privadas de sus derechos políticos de acuerdo con la ley*»¹⁷.

¹⁵ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Fifty Years of Progress...*, cit., capítulo VI: The Cross-Century Development Prospects for Human Rights in China, p. 22.

¹⁶ *Xinhua-China Daily*, 17 de mayo de 2000 (Xinhua es la agencia estatal oficial de noticias, mientras que China Daily es el diario estatal editado en inglés).

¹⁷ La prohibición de discriminación en razón de las creencias religiosas es una constante en la legislación china y se encuentra recogida en multitud de leyes nacionales, como en el artículo 3 de la Ley Orgánica Electoral de los Gobiernos y Asambleas Locales Populares de 28 de febrero de 1995, en el artículo 11 de la Ley de Autonomía Regional Nacional de 31 de mayo de 1984, en el artículo 3 de la Ley de Sindicatos de 3 de abril de 1992, en el artículo 12 de Ley del Trabajo de 5 de julio de 1994, etc.

Pero es el artículo 36¹⁸ de la Constitución china el que reconoce a todos los ciudadanos la libertad de creencias religiosas (art. 36.1), incluso afirma que ningún órgano estatal, organización pública o persona privada puede compeler a los ciudadanos a creer o no en ninguna religión o a discriminarles en razón de sus creencias (art. 36.2 de la Constitución china). Sin embargo esta tal libertad religiosa se encuentra fuertemente tutelada por el Estado, que se erige en protector de las actividades religiosas para que éstas se desarrollen de un modo «normal»; es decir, que no puedan ser utilizadas para perturbar el orden público, deteriorar la salud de los ciudadanos o interferir en el sistema nacional de educación (art. 36.3 de la Constitución china). Esta facultad estatal de intervención en materias religiosas será ampliamente utilizada por el poder político, y, desde un punto de vista constitucional, parecería que, al protegerse únicamente las actividades religiosas consideradas por el Estado como «normales», se está, de hecho, reconociendo la inviolabilidad de la libertad de conciencia y creencia religiosa, pero no la libertad para practicar libremente esas creencias, sino sólo las formas aprobadas por el Estado y esto supone, en la práctica, una restricción a la plena libertad de expresión y práctica religiosa en China. Además, el artículo 36.4 de la Constitución señala que los organismos y asuntos religiosos no estarán sujetos a ningún tipo de «dominación extranjera», principio que permite al Estado monitorizar y fiscalizar los contactos de las diferentes confesiones religiosas con el exterior.

Como complemento a esta regulación constitucional, en 1998 la República Popular de China se adhirió al Convenio Internacional de las Naciones Unidas sobre los Derechos Civiles y Políticos, que dispone de normas específicas que garantizan el ejercicio de la libertad de pensa-

¹⁸ Artículo 36 de la Constitución de la República Popular de China: «Los ciudadanos de la República Popular de China disfrutan de libertad de creencia religiosa.

Ningún órgano estatal, organización pública o individuo puede obligar a los ciudadanos a creer o no creer en cualquier religión; ni puede discriminar a los ciudadanos que crean, o no crean en cualquier religión.

El Estado protege las actividades religiosas normales. Nadie puede hacer uso de la religión para comprometerla en actividades para perturbar el orden público, menoscabar la salud de los ciudadanos o interferir en el sistema de educación del Estado.

Las entidades y los asuntos religiosos no estarán sujetos a ninguna dominación extranjera.»

miento, religión y conciencia¹⁹, la prohibición de la discriminación por motivos religiosos²⁰ y la protección de las minorías²¹, pero, como ya hemos señalado, este Convenio aún no ha sido ratificado por el Estado chino.

En base, pues, al poder que la Constitución confiere al Estado chino para tutelar la libertad religiosa (art. 36.3 de la Constitución china), el Gobierno ha regulado a los movimientos religiosos considerándolos legalmente como «grupos sociales», y como tales, deben solicitar su inscripción en el registro dedicado a grupos sociales del Ministerio de Asuntos Civiles, siendo considerados personas jurídicas desde el mismo momento de su inscripción, tal y como se se ala en el artículo 50 de la

¹⁹ Artículo 18 del Convenio Internacional de las Naciones Unidas sobre los Derechos Civiles y Políticos:

«Libertad de pensamiento, conciencia y religión.

1. Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión. Este derecho implica la libertad de tener o de adoptar una religión o una confesión de su propia elección, así como libertad de manifestar su religión o a sus convicciones, individualmente o conjuntamente con otros, tanto en público como en privado, por medio de un culto, del cumplimiento de unos ritos, unas prácticas o por su difusión y enseñanza.

2. Nadie será objeto de presiones que atenten contra su libertad de tener o de adoptar una religión o una creencia de su propia elección.

3. La libertad de manifestar su religión o sus creencias sólo puede ser objeto de las restricciones previstas en la ley y que sean necesarias para la protección de la seguridad, del orden y de la salud pública o de la moral y las libertades y derechos fundamentales de otros.

4. Se respetará la libertad de los padres y, en su caso, de los tutores legales, de asegurar una educación religiosa y moral de sus hijos y pupilos, de conformidad con sus propias convicciones.»

²⁰ Artículo 27.1 del Convenio Internacional de las Naciones Unidas sobre los Derechos Civiles y Políticos:

«Tutelaridad de derechos sin discriminación.

1. Los derechos reconocidos en esta ley serán disfrutados sin discriminación de cualquier tipo, como raza, color, sexo, idioma, religion, opinión política o cualquier otra, origen social o nacional, propiedades, nacimiento o cualquier otra.

2. Hombres y mujeres tendrán un derecho igual al disfrute de todos los derechos civiles y políticos recogidos en esta ley.»

²¹ Artículo 27.2 del Convenio Internacional de las Naciones Unidas sobre los Derechos Civiles y Políticos:

«Derechos de las minorías.

Las personas pertenecientes a minorías étnicas, religiosas o lingüísticas, no serán privadas del derecho de tener, junto con los otros miembros de su grupo, su propia vida cultural, de profesar y de practicar su propia religión o de utilizar su propia lengua.»

Ley de Principios Generales del Derecho de la República Popular de China, de 12 de abril de 1986, cuya sección 3.^a de su capítulo III («Personas jurídicas»), está dedicada a los «*Órganos oficiales, Instituciones y Organizaciones Sociales como Personas Jurídicas*». Esa misma ley señala que se considerará como persona jurídica a toda «*organización que posea capacidad civil, disfrute de derechos civiles de forma independiente y asuma obligaciones civiles, de acuerdo a lo dispuesto en la ley*» (art. 36 de la Constitución china). El artículo 77 esta Ley de los Principios Generales del Derecho Civil señala que «*las legítimas propiedades de las organizaciones sociales, incluyendo las organizaciones religiosas, serán protegidas por la ley*».

Esta regulación se ve complementada con un Reglamento del Procedimiento de Registro de las Entidades dedicadas a Actividades Religiosas, promulgado el 1 de mayo de 1994 (modificado posteriormente en varias ocasiones). En tal Reglamento, en su artículo 2, se establecen una serie de condiciones para que se practique el asiento legal de tales entidades:

1. Posesión de un lugar fijo y determinado para las reuniones.
2. Existencia de un grupo de ciudadanos que sean creyentes religiosos y que, regularmente, tomen parte en las actividades religiosas.
3. Debe haber una dirección cualificada, organizada y compuesta por ciudadanos y creyentes religiosos.
4. Ha de existir un clero profesional o personas que reúnan los requisitos de ese grupo religioso particular para prestar servicios religiosos.
5. Contar con unos estatutos propios.
6. Debe haber una fuente de ingresos legal

Entre la documentación que se ha de entregar en el Departamento de Asuntos Religiosos, se ha de entregar un dictamen del Ayuntamiento, del Comité Ciudadano o del Gobierno Popular competente, dando su opinión favorable a la autorización (art. 3 del Reglamento del Registro de Entidades).

El estatuto jurídico de los lugares de culto se fijó mediante el Decreto número 145 sobre los Lugares dedicados a Actividades Religiosas, de 31 de enero de 1994²² y que se refiere, principalmente a los Monasterios,

²² Artículo 1 del Decreto número 145 del Consejo de Estado, de 31 de enero de 1994: «Para proteger las actividades religiosas normales, salvaguardar los derechos legales de

templos, mezquitas e iglesias. También para obtener o perder la consideración de «lugar de culto» se requiere cumplimentar su inscripción en un registro, esta vez el Registro de la Oficina Estatal para Asuntos Religiosos del Consejo de Estado (art. 2.2 del Decreto núm. 145). La calificación legal de «lugar de culto», lleva consigo el hecho de que se protejan las solemnidades, ritos y actividades religiosas que en ese lugar se vayan a celebrar²³, pero también que quienes asuman la dirección de estos lugares se responsabilicen de que las actividades religiosas que se desarrollen en ese lugar sean «normales», esto es, respetuosas con la ley, que no sean utilizadas para atentar contra: la unidad nacional, la unidad étnica, el orden social, la salud pública o para obstruir el sistema nacional de educación²⁴. Además, una vez más y pretendiendo cerrar el país en una especie de «autarquía religiosa», se prohíbe la interferencia de entidades o personas extranjeras en la dirección de estos lugares de culto. Quizá por ello se autoriza a que dentro de estos recintos se puedan vender artículos religiosos o de culto y publicaciones (art. 7 del Decreto núm. 145), así como se pueden recibir limosnas, donaciones o contribuciones voluntarias, pero, teniendo en cuenta que las provenientes de entidades extranjeras tienen que ser autorizadas por las autoridades nacionales (art. 6 del Decreto núm. 145).

El incumplimiento de estas normas lleva consigo la aplicación de un sistema de multas y penas administrativas que varían según la gravedad del caso y que son impuestas por la Oficina de Asuntos Religiosos y que oscilan desde el apercibimiento, la paralización de actividades o la rescisión

los lugares dedicados a actividades religiosas y para facilitar la dirección de los lugares dedicados a actividades religiosas, se han formulado las siguientes regulaciones, de conformidad con la Constitución.»

²³ Artículo 3 del Decreto núm. 145 del Consejo de Estado, de 31 de enero de 1994: «La dirección de los lugares destinados a actividades religiosas será asumida por el equipo directivo del propio lugar. Sus derechos legales y actividades religiosas normales que allí se desarrollen, están protegidas por la ley y ninguna organización o persona será autorizada para transgredirlas o interferirlas.»

²⁴ Artículo 4 del Decreto núm. 145 del Consejo de Estado, de 31 de enero de 1994: «Los lugares dedicados a actividades religiosas deberán tener un equipo directivo.

Las actividades religiosas desarrolladas en estos lugares deben cumplir las leyes y regulaciones. Ninguna persona será autorizada a hacer uso de ellos para llevar a cabo actividades que dañen la unidad nacional, la unidad étnica o el orden social, que dañen la salud de los ciudadanos o que obstruyan al sistema nacional de educación.

Los lugares destinados a actividades religiosas no estarán dirigidos o controlados por personas u organizaciones de fuera de China.»

sión de la inscripción como lugar de culto. Estas decisiones pueden recurrirse en vía administrativa y, posteriormente, en la contenciosa (art. 16 del Decreto núm. 145). Pero si el caso resulta especialmente serio se puede llegar a prohibir el culto en ese lugar (art. 14 del Decreto núm. 145) o si se comete un acto que supone la violación de la seguridad pública, las fuerzas de seguridad pueden aplicar penas contenidas en el Código Penal (art. 15 del Decreto núm. 145). En contrapartida también se reconoce la posibilidad de que se violen los derechos que asisten y protegen a los lugares de culto, en cuyo caso, la Oficina de Asuntos Religiosos o la autoridad correspondiente del Gobierno central, será la responsable de atajar tales violaciones, que, en el caso de llevar aparejada una pérdida económica, darán lugar al derecho de pedir una compensación (art. 17 del Decreto núm. 145).

El 26 de septiembre del 2000, la Administración del Estado para Asuntos Religiosos emitió un nuevo *Reglamento para el Cumplimiento de las Normas sobre la Administración de Actividades Religiosas de Extranjeros en el Territorio de la República Popular de China*, que sustituía al Decreto número 144, de 31 de enero de 1994, que hasta entonces regulaba esta materia. Esta nueva regulación entiende que «*actividades religiosas de extranjeros en China*» son todas las «*ceremonias religiosas que extranjeros dirijan o en las que participen de acuerdo con los usos de su propia creencia religiosa, los contactos con finalidad religiosa con movimientos religiosos chinos, con lugares de culto y con personal religioso, así como otras actividades relevantes*» (art. 3 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros). China protegerá únicamente las «*visitas amistosas*» de los extranjeros (art. 4 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros).

Para participar en los cultos públicos, los extranjeros deben ser previamente invitados por una entidad religiosa legalizada o estatal, especialmente, cuando se trata de visitas a Áreas Autónomas bajo la autoridad directa del Gobierno Central (arts. 6 y 8 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros). Los extranjeros están autorizados a participar en las actividades religiosas de los monasterios budistas, templos taoístas, mezquitas, iglesias o cualquier otro lugar de culto legalmente registrado como tal (arts. 5 y 7 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros) y deben pedir permiso al clero oficial chino para realizar cualquier tipo de rito religioso (art. 10 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros). Todo lo cual pretende evitar que los extranje-

ros participen en actividades de iglesias no oficiales o en ceremonias domésticas en casas particulares de las iglesias cristianas clandestinas, las llamadas «Iglesias domésticas» y que están experimentando un gran crecimiento en la clandestinidad. En el caso de que participara en una reunión religiosa fuera de un lugar de culto oficial, el extranjero podría ser acusado no sólo de contravenir esta ley, sino también del delito de reunión ilegal²⁵.

Los grupos religiosos extranjeros que no tengan análoga o correspondiente organización religiosa legal en China, antes de establecer cualquier contacto con el «Gobierno o con círculos religiosos chinos», han de contar con la autorización de la Oficina del Estado para Asuntos Religiosos (art. 9 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros). Al entrar en el país, los extranjeros sólo pueden traer consigo el material religioso que previamente les haya sido autorizado por el Gobierno chino (art. 11.2 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros), estando prohibido introducir en China materiales cuya cantidad exceda racionalmente lo destinado al uso personal o aquel cuyo contenido perjudique al interés y seguridad nacionales (art. 12 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros).

Las actividades encaminadas a la captación de ciudadanos chinos para cursar estudios en centros de formación religiosa del extranjero deben estar previamente autorizadas y el personal destinado a estos estudios será previamente seleccionado y autorizado por los grupos religiosos oficiales chinos (art. 13 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros). Del mismo modo, los extranjeros que quieran cursar estudios religiosos en centros chinos serán seleccionados y aprobados, conjuntamente por las religiones oficiales chinas y la Administración del Estado para Asuntos Religiosos, y, posteriormente, incluidos en un registro creado *ad hoc* (art. 14 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros).

A los extranjeros no les está permitido establecer organizaciones religiosas, oficinas de propaganda, ni locales de culto, ni tampoco reclutar creyentes u ordenar clero entre la ciudadanía china, ni manipular o inter-

²⁵ Sin embargo, el Reglamento para la Aplicación de la Ley de Reunión, Manifestación y Demostración de la República Popular China, promulgado en junio de 1992, establece en su artículo 2 que «las actividades religiosas legítimas» no recaen en su ámbito de actuación.

venir en los asuntos internos de los grupos religiosos chinos (art. 16 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros). El artículo 17 indica que los extranjeros no podrán realizar «*las siguientes actividades misioneras dentro de territorio chino*», detallando a continuación una serie de prohibiciones, siendo la última la que prohíbe «*otras actividades misioneras*» [artículo 17.h)], con lo cual, en la práctica, se está prohibiendo la realización de cualquier tarea evangelizadora o misional.

La Oficina del Estado para Asuntos Religiosos es la encargada de interpretar las disposiciones de esta norma (art. 21 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros) y, junto a las demás autoridades estatales, de poner término a las actividades religiosas de extranjeros que violaran las disposiciones de este reglamento, de modo que estas violaciones pueden dar lugar a la intervención de los órganos de seguridad pública si se trata de una violación de inmigración o de la seguridad nacional y si se cometiera un acto criminal, habrá de determinarse judicialmente la oportuna responsabilidad penal (art. 19 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros).

También el Código penal de la República Popular de China²⁶ contiene normativa sobre la libertad religiosa. Este Código penal fue promulgado en 1979, reformado en profundidad en 1997 y, más recientemente, en diciembre de 1999. La reforma de 1997 introdujo el principio de *nullum crimen, nulla poena sine lege*, aboliendo el uso de la analogía en el ordenamiento penal chino y el delito de *prácticas supersticiosas* no se consideró más un delito contrarrevolucionario, sino que se incluyó en la Parte Especial del Código (Parte II), en su Capítulo IV (Crímenes contra el Orden de la Administración Social), Sección 1.ª (Crímenes de Alteración del Orden Público), donde se recogen los supuestos legales en los que procede la represión de lo que las autoridades de la seguridad pública²⁷ puedan considerar como cultos o sectas religiosas peligrosas, concretamente en el artículo 300 del Código penal de la República Popular de China, que castiga con penas de prisión que pueden superar los 7 años

²⁶ Aprobado en la 2.ª sesión de la 5.ª legislatura de la Asamblea Popular Nacional, del 1 de julio de 1979 y reformado por la 5.ª sesión de la 8.ª legislatura de la Asamblea Popular Nacional, de 14 de marzo de 1997.

²⁷ Hemos de tener en cuenta que el concepto de «*Jurisdicción criminal*», tal y como se entiende en Occidente, hace sólo referencia a los tribunales de lo penal, sin embargo, en el sistema legal chino, también incluye al Ministerio Fiscal y a los órganos encargados de la seguridad y mantenimiento del orden público.

a todo aquel que intente subvertir el sistema legal chino utilizando la superstición, o mediante la organización y utilización de las que denomina «sectas supersticiosas, sociedades secretas u organizaciones satánicas»²⁸. Las penas de prisión se elevan especialmente si se utilizan estas sectas u organizaciones para cometer un delito de violación, ya que la pena mínima es de 3 años, pero desde ahí pueden variar hasta, nada menos, que la pena de muerte²⁹. Del mismo modo, cuando se utilizan estas organizaciones «supersticiosas» delictivas para defraudar o estafar propiedades o dinero, también se pueden ver incrementadas las penas, dependiendo de la cantidad económica defraudada, pudiendo ser condenado el reo de tal delito a cadena perpetua en los casos más graves³⁰.

²⁸ Artículo 300 del Código penal de la República Popular de China: «Quienquiera que organice y utilice sectas supersticiosas, sociedades secretas u organizaciones satánicas o mediante la utilización de la superstición sabotee la aplicación de las leyes estatales y de los reglamentos ejecutivos, será sentenciado a no menos de 3 años y a no más de 7 años de prisión; cuando las circunstancias sean particularmente serias, a no menos de 7 años de prisión.

Quienquiera que organice y utilice sectas supersticiosas, sociedades secretas u organizaciones satánicas o utilizando la superstición engañe a otros, dando de este modo muerte a alguien, será penado de acuerdo con el párrafo precedente.

Quienquiera que organice y utilice sectas supersticiosas, sociedades secretas u organizaciones satánicas o utilizando la superstición mantenga relaciones sexuales ilícitas con mujeres, defraude dinero y propiedades, será convicto y penado de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 236 y 266 de esta ley.»

²⁹ Artículo 236 del Código penal de la República Popular de China: «Quienquiera que, por violencia, coacción u otros medios, viole a una mujer, será sentenciado a no menos de tres años y a no más de diez años de prisión.

Quienquiera que mantenga relaciones sexuales con una niña menor de 14 años de edad será acusado de haber cometido una violación y tendrá un mayor castigo.

Quienquiera que viole a una mujer o mantenga relaciones sexuales con una ni a teniendo lugar alguna de las siguientes circunstancias, será condenado a no menos de diez años de prisión, cadena perpetua o a pena de muerte:

1. Violar a una mujer o mantener relaciones sexuales con una niña y se den circunstancias odiosas.
2. Violar a varias mujeres o mantener relaciones sexuales con varias niñas.
3. Violar a una mujer en un lugar público y en público.
4. Violar a una mujer con la colaboración de otra u otras personas.
5. Causar a la víctima serios daños, la muerte u otras secuelas graves.»

³⁰ Artículo 266 del Código penal de la República Popular de China: «Aquellos que defrauden una cantidad relativamente elevada de dinero o propiedades públicas o privadas, serán sentenciados a tres años o menos de prisión o puestos bajo arresto criminal o vigilancia, además de deber pagar las multas correspondientes; o serán multados. Aquellos que defrauden elevadas cantidades de dinero o propiedades o estén implicados en casos de

Respecto a la salvaguarda del respeto de los poderes públicos frente al libre ejercicio y desarrollo de las creencias religiosas, hay que señalar que el Código penal chino recoge en su parte especial (parte II) y en el capítulo IV, dedicado a los «*Crímenes contra los derechos de la persona y los derechos democráticos de los ciudadanos*», el delito realizado por funcionarios que impidan el desarrollo del derecho a la libertad religiosa a cualquier ciudadano³¹.

También conviene resaltar que el 30 de octubre de 1999, la 12.^a sesión del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional aprobó una «*Decisión sobre la Ilegalización de las Organizaciones de Culto, Amonestación y Penalización de las Actividades de Culto*», aprobada con 114 votos a favor, ninguno en contra y dos abstenciones. Esta norma extendió enormemente el poder de control del Estado respecto a los cultos y movimientos religiosos no reconocidos oficialmente.

El artículo 1.º de esta Decisión proscribía todas las «organizaciones de culto heréticas» que operan bajo la guisa de ser religiones, organizaciones de *Qigong* (gimnasia tradicional china) u otras formas diversas. Se ordena actuar «*legal pero severamente*» contra todos aquellos que manipulan a los adeptos de los cultos para que cometan todo tipo de delitos bajo la influencia de la superstición y la herejía. Para combatir esta influencia, el Estado chino plantea la combinación de dos criterios de actuación:

– Un primer principio preventivo-educativo, esto es, prevenir a través de la educación (art. 3), para así «*unificar e instruir a la mayoría del pueblo engañado*», por lo que se hace hincapié en la necesidad de educar a los ciudadanos en el conocimiento de las «*ciencias y la tecnología*» y elevar el nivel de formación cultural nacional para que el pueblo pueda «*resistir sabiamente a las influencias de las organizaciones de culto,*

mayor entidad, serán sentenciados a penas de prisión de tres a diez años, además de ser multados. Aquellos que defrauden cantidades extraordinariamente elevadas de dinero o propiedades o involucrados en casos especialmente graves, serán sentenciados a diez años o más de prisión o a cadena perpetua, además de serles confiscados sus bienes. Si algún caso está también regulado por otras disposiciones de este Código, tales disposiciones serán también aplicadas.»

³¹ Artículo 251 del Código penal de la República Popular China: «Los funcionarios de órganos estatales que ilegalmente priven a los ciudadanos del derecho a la libertad religiosa o quien perturbe los hábitos y costumbres de las minorías nacionales, si el caso es serio, serán sentenciados a dos años o menos de prisión o puestos bajo detención criminal.»

mejorar en el cumplimiento de la legalidad y mantenerse en ella». Así, ilegalizar las sectas, cuya naturaleza es «inhumana antisocial y herética», supone proteger las actividades religiosas «normales y la libertad de creencia religiosa del pueblo».

– Un segundo principio, esta vez de naturaleza represiva a través del castigo, con el que se pretende infligir un severo castigo al «*puñado de criminales*» que maneja estas sectas (art. 2 de la Decisión de 30 de octubre de 1999). Así se pretende diferenciar entre la masa de adeptos ordinarios y quienes son miembros dirigentes, entre los que únicamente pretenden realizar actividades religiosas y quienes, valiéndose de estas sectas, planean y ejecutan actividades delictivas y desórdenes organizados. Los líderes y cabecillas serán detenidos e investigados criminalmente, pero aquellos que se entreguen voluntariamente a las autoridades o contribuyan a las investigaciones tendrán un castigo más atenuado o, en su caso, quedarán exentos de él.

El artículo 4.º de la Decisión del Comité Ejecutivo de la Asamblea Popular Nacional establece como principal cometido de esta norma el llamamiento a los niveles y organizaciones estatales para detener e ilegalizar estas organizaciones. Se requiere su movilización para prevenir el desarrollo de todo tipo de sectas y cultos como tarea pública a largo plazo para asegurar la estabilidad social. De esta forma, la norma no establece claramente en qué órgano del Estado reside específicamente tiene la autoridad y competencia para declarar como culto ilegal a un rito o grupo religioso, aunque parece que, en última instancia, es la Oficina de Asuntos Religiosos del Consejo de Estado la que se ha hecho con tales competencias, ya que su presidente, Ye Xiao-wen, fue el encargado de declarar públicamente cultos ilegales en diciembre de 1999 a varios grupos evangélicos clandestinos chinos. Además, la calificación jurídica de un movimiento religioso como «*culto-secta*», depende de una única instancia legal, cuya decisión se emite sin posibilidad de apelación o recurso alguno.

Después de que el Comité ejecutivo de la Asamblea Popular Nacional aprobara esta Ley, el 30 de octubre de 1999, el Tribunal Popular Supremo y la Fiscalía Popular Suprema, que son los máximos órganos de la escala judicial y de investigación criminal del país, respectivamente, emitieron una interpretación judicial conjunta en la que explicaban el sentido de los delitos cometidos por «*cultos religiosos*», a la luz de lo

dispuesto en el artículo 300 del Código penal, definiendo «culto» como todos aquellos «*grupos ilegales que han sido fundados utilizando la religión, el Qigong u otros conceptos similares como camuflaje, deificando a sus líderes, reclutando y controlando a sus miembros y engañando a la gente por medio de la elaboración y propagación de ideas supersticiosas y amenazando o poniendo en peligro a la sociedad*». Se penaliza de acuerdo al párrafo 1.º del artículo 300 del Código penal a quienes organicen y utilicen sectas y comentan algunas de las siguientes actividades:

I. Reuniendo a gente para acosar y gravar a organizaciones, empresas o instituciones gubernamentales, y perturbar su trabajo, producción y actividades de enseñanza o investigación.

II. Manteniendo asambleas o demostraciones ilegales para incitar, embaucar u organizar a sus miembros o a otros para acosar, gravar, secuestrar, perturbar el orden de lugares públicos o de actividades religiosas, o perturbar el orden social.

III. Resistirse a los departamentos encargados de la prohibición de estos grupos, refundando los grupos ilegalizados, fundando otras sectas o continuando sus actividades.

IV. Instigando, embaucando u organizando a sus miembros o a otros para que se niegen a cumplir con sus obligaciones legales;

V. Publicando, imprimiendo, duplicando o distribuyendo publicaciones que divulguen falacias maliciosas y dibujando símbolos de sus sectas.

VI. Otras actividades que violen las leyes del Estado o las normas administrativas.

También se contemplan agravantes para los casos considerados que implican alguna de las siguientes conductas o circunstancias mientras se desarrollan las actividades del artículo previo:

I. Erigiendo organizaciones o reclutando miembros por las provincias, regiones autónomas y municipalidades que están bajo la administración directa del Gobierno Central.

II. Colaborando con grupos, organizaciones o individuos extranjeros para la realización de actividades sectarias.

III. Publicando, imprimiendo, duplicando y distribuyendo, para su venta, una gran cantidad de publicaciones divulgadoras de ideas falsas y dibujando los símbolos de las sectas.

IV. Instigando, acosando u organizando a sus miembros o a otros para violar las leyes del Estado, las normas administrativas, y que de ello se deriven serias consecuencias.

Se penaliza de acuerdo a los párrafos 2.º y 3.º del artículo 300 del Código penal a quienes organicen y utilicen sectas supersticiosas o engañen a sus adeptos conduciéndoles a la muerte, a infligirse graves daños corporales o impidan a los enfermos proseguir sus tratamientos médicos normales y de tal hecho se derive un agravamiento, enfermedad o muerte. A este respecto, se consideran agravantes cualificados, con la calificación de «delito grave» siempre que:

I. Causen 3 o más muertes.

II. Causando menos de 3 muertes, pero lesionando a gran cantidad de personas;

III. Aquellos que ha sido condenados criminal o administrativamente por su pertenencia a alguna actividad de algún culto y continúen fundando o utilizando sectas para embaucar al pueblo y de ello se deriven muertes.

VI. Causando otras consecuencias especialmente serias.

Además, según esta interpretación judicial, aquellos que funden o utilicen las sectas para divulgar supersticiones y falacias, instiguen o coaccionen a sus adeptos o a otros a cometer suicidio o a causarse daños corporales, serán castigados de acuerdo con lo previsto en el Código penal para el delito de asesinato o el de lesiones. Los que exploten sexualmente a sus adeptos (mujeres o menores), serán castigados por delitos de violación y abusos sexuales y violación de menores (art. 236 del Código penal). Los que estafen, serán acusados de un delito de estafa³². Los que

³² El delito de estafa está castigado en el artículo 266 del Código penal de la República Popular de China:

«Quienquiera que estafe dinero o propiedades públicas o privadas, si la cuantía es relativamente alta, será sentenciado a una pena de prisión de no más de tres años, a detención criminal o a vigilancia pública y también será multado; si la cuantía es elevada, o si hay otras circunstancias serias que concurren, será sentenciado a una pena de prisión de no menos de tres años y no más de diez años y también será multado; si la cuantía es especialmente elevada, o si concurren otras circunstancias especialmente serias, será sentenciado a una pena de prisión de no menos de diez años o cadena perpetua y también será multado o sentenciado a pena de confiscación de propiedades, a menos que se disponga otra pena específica prevista en esta Ley.»

utilicen a las sectas para actividades separatistas, contra la reunificación de China o subviertan el sistema socialista del país, serán procesados conforme a lo dispuesto por el Código penal y las demás leyes sobre los delitos contra la seguridad nacional³³. También se dispone que todo el dinero, bienes y propiedades reunido por las sectas o los delincuentes criminales que las utilicen, será confiscado. Quienes se entreguen voluntariamente a los órganos de seguridad, o quienes realicen servicios meritorios, recibirán una pena «clemente» o estarán exentos de toda pena, según la ley y las circunstancias de cada caso. Además, quienes sean engañados o coaccionados para pertenecer a una secta y ya la hayan abandonado, no serán considerados delincuentes.

También existen otras normas legales del ordenamiento jurídico de la República Popular de China que, aunque inicialmente regulan otros ámbitos sociales, inciden en el campo de la libertad religiosa y que resultan relevantes a la hora de completar nuestro análisis:

En el ámbito de la educación, hay que reseñar que la legislación china establece la no discriminación y el derecho universal a la educación, que, además, es un deber ciudadano³⁴. La educación pública no imparte clases de religión, aunque, en la práctica, algunas instituciones religiosas de enseñanza superior e institutos de investigación sí imparten algunas materias específicas de moral y religión. Sin embargo, la Ley de Enseñanza Obligatoria de la República Popular de China, de 12 de abril de 1986, ya advertía que nadie puede valerse de la religión para interferir de cualquier modo en el sistema de enseñanza obligatoria³⁵ y la más recién-

³³ Código penal: Parte 2.ª, Disposiciones Específicas; capítulo I: «Crímenes que pongan en peligro la Seguridad Nacional»; capítulo II: «Crímenes que pongan en peligro la Seguridad pública»; capítulo III: «Crímenes que pertuben el orden de la Economía de Mercado Socialista».

Otras leyes: Ley de la República Popular de China sobre la Defensa Nacional, de 14 de marzo de 1997; Decisión del Comité Ejecutivo de la Asamblea Popular Nacional sobre la Revisión de las Reglamentaciones de la República Popular de China relativas a las Condenas Administrativas por Seguridad Pública, de 12 de mayo de 1994, etc.

³⁴ Artículo 9 de la Ley de Educación de la República Popular de China: «Los ciudadanos de la República Popular China tendrán el derecho y la obligación de recibir educación. Todos los ciudadanos, sin distinción de grupo étnico, raza, sexo, profesión, propiedades o creencias religiosas, disfrutarán de iguales oportunidades de educación, de acuerdo a la ley.»

³⁵ Artículo 16.3 de la Ley de Enseñanza Obligatoria de la República Popular de China: «Nadie podrá utilizar la religión para desarrollar actividades que interfieran con el cumplimiento de la enseñanza obligatoria.»

te Ley de Educación, de 18 de marzo de 1995, señala como principios básicos de la educación en China la adhesión al pensamiento marxista, leninista y de Mao Zedong, así como la teoría de la construcción del socialismo con características chinas³⁶. Además, el Estado separa tajantemente la enseñanza pública socialista de la religión, señalando que las actividades educativas habrán de estar en plena conformidad con el interés del Estado³⁷. Teniendo en cuenta estas particularidades, existen institutos religiosos, seminarios y escuelas regidas por las organizaciones religiosas oficialmente reconocidas.

Al analizar el sistema matrimonial chino es obligada la referencia a la Constitución, que en su artículo 49 afirma que *«el matrimonio, la familia, la madre y el niño, estarán protegidos por la ley. Tanto el marido como la mujer tienen la obligación de practicar la planificación familiar»*. Por lo tanto, por encima de cualquier creencia religiosa, moral o ética, existe un deber legal de rango constitucional de practicar la contracepción o cualquier otra medida que el Estado dicte para la planificación familiar y el control de la natalidad del país. Ese mismo artículo nos remite a una ley que deberá regular y proteger el *ius connubii*: la Ley de Matrimonio de la República Popular de China, de 10 de septiembre de 1980, que establece un sistema matrimonial basado únicamente en el matrimonio civil, y que no reconoce efectos jurídicos en el ámbito civil al matrimonio religioso, puesto que para contraer matrimonio *«ambos, el hombre y la mujer que desean contraer matrimonio se registrarán personalmente en la Oficina de Registros Matrimoniales. Si el matrimonio propuesto es considerado conforme con las normas de esta ley, la pareja será autorizada a registrarse y se les emitirán los certificados matrimoniales. La relación entre el marido y la mujer quedará establecida tan pronto como ellos adquieran los certificados matrimoniales»* (art. 7 de la Ley de Matrimonio). Por lo tanto nos encontramos ante una inscripción

³⁶ Artículo 3 de la Ley de Educación de la República Popular de China: «En el desarrollo de la causa de la educación socialista, el Estado toma como guías la adhesión al pensamiento marxista, leninista, de Mao Zedong y a la teoría de la construcción del socialismo con características chinas, y sigue los principios básicos definidos en la Constitución.»

³⁷ Artículo 8 de la Ley de Educación de la República Popular de China: «Las actividades educativas se adecuarán al interés público y al del Estado. El Estado separa la educación de la religión. Ninguna organización o individuo podrá hacer uso de la religión para conducir actividades que interfieran el sistema educativo estatal.»

constitutiva de matrimonio. Y, por si no quedara suficientemente claro, el artículo 8 recalca que «Una vez registrado el matrimonio, la mujer se convierte en miembro de la familia del hombre o viceversa, dependiendo del acuerdo y los deseos de las dos partes», cláusula establecida en pos de la igualdad entre los cónyuges.

El respeto de la privacidad de los datos personales de los ciudadanos chinos, incluyendo la confidencialidad de sus creencias religiosas, se reguló en la Ley de Archivos de la República Popular China, de 5 de julio de 1996, que fue promulgada para ordenar el control y administración de los archivos públicos y privados. La Ley china considera «archivo» a cualquier tipo de «registros históricos de variado formato, incluyendo los escritos en cualquier idioma, cuadros, diagramas, audiovisuales, etc., cuya preservación resulta valiosa para el Estado y la sociedad y que han sido formados directamente por Organismos estatales, organizaciones públicas e individuos particulares durante el desarrollo de sus actividades políticas, militares, económicas, científicas, tecnológicas, culturales, religiosas o de cualquier otro tipo»³⁸. La protección y el uso de los datos contenidos en estos archivos está supeditada al servicio de la «modernización socialista»³⁹, lo genérico de este concepto, proporciona un margen de discrecionalidad bastante amplio al Estado en el manejo de los datos contenidos en los archivos ya sean públicos o privados.

El capítulo IV de esta Ley de Archivos está dedicado a la «Utilización y publicación de los Archivos», y, respecto a los archivos estatales, se indica el principio general de que se harán públicos transcurridos treinta años desde su formación. Sin embargo, los archivos que contengan únicamente datos económicos, culturales, científicos o tecnológicos, podrán ser abiertos al público antes de tal plazo. Por el contrario los que contengan datos que afecten a la seguridad o a intereses vitales del Estado o

³⁸ Artículo 2 de la Ley de Archivos de la República Popular de China: «Para los propósitos de esta Ley, el término «archivos» designa a los registros históricos de variado formato, incluyendo los escritos en cualquier idioma, cuadros, diagramas, audiovisuales, etc., cuya preservación resulta valiosa para el Estado y la sociedad y que han sido formados directamente por Organismos estatales, organizaciones públicas e individuos particulares durante el desarrollo de sus actividades políticas, militares, económicas, científicas, tecnológicas, culturales, religiosas o de cualquier otro tipo.»

³⁹ Artículo 1 de la Ley de Archivos de la República Popular de China: «Esta Ley se promulga para fortalecer la dirección, la obtención y la organización de los archivos, así como la efectiva protección y utilización de los mismos al servicio de la modernización socialista.»

cuya accesibilidad al público en general sea considerada «*inadecuada*», podrán estar cerrados más allá del plazo de treinta años, sin que se especifique legalmente ningún plazo máximo, sino que para cada archivo en particular el Departamento Nacional para la Administración de Archivos (dependiente directamente del Consejo de Estado) determinará un plazo concreto para su apertura pública⁴⁰. Por lo tanto, los ficheros estatales que recojan los datos sobre creencias religiosas o las fichas policiales en las que se consignen datos sobre los credos religiosos de ciudadanos chinos, pueden permanecer cerrados e inaccesibles al público en general y a los interesados en particular, por un período superior a treinta años y sólo determinado por el Estado. De igual modo, no existe ninguna cláusula legal que expresamente reconozca el derecho de los ciudadanos chinos a no declarar o a negarse a facilitar cualquier dato referente a sus creencias morales o religiosas.

La asistencia religiosa a los presos no está regulada, aunque sí permitida en la práctica, pero limitada a las religiones oficialmente aprobadas. El Gobierno chino afirma respetar el derechos de los presidiarios a tener sus propias creencias religiosas y afirma que los presos «*con estas inclinaciones*» pueden mantener sus convicciones religiosas originales mientras cumplen su pena⁴¹.

En la República Popular de China no existe el derecho a la objeción de conciencia al servicio militar, ya que se considera que todos los ciudadanos tienen el «*sagrado deber*» de defender el país y el «*honorable deber*» de realizar el servicio militar o servir en la milicia, tal y como preceptúa el artículo 55 de la Constitución. La Ley del Servicio Militar, de 29 de diciembre de 1998, no deja lugar a dudas cuando su artículo 3 orde-

⁴⁰ Artículo 19 de la Ley de Archivos de la República Popular de China: «Los datos contenidos en los archivos estatales será abiertos al público, en general, una vez transcurridos treinta años desde su formación. Los archivos que contengan datos económicos, científicos, tecnológicos o culturales, podrán ser abiertos al público antes del plazo de treinta años; los archivos que contengan datos que afecten a la seguridad o a los intereses vitales del Estado así como otros archivos que se consideren inadecuados para la accesibilidad del público tras la expiración del plazo de treinta años, podrán ser abiertos al público transcurrido un plazo de tiempo mayor. El límite temporal específico será definido por el Departamento Nacional para la Administración de Archivos y remitido para su aprobación al Consejo de Estado antes de que llegue a ser efectivo.»

⁴¹ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Criminal Reform in China*, capítulo II: Guaranteeing the Rights of Criminals, en la serie White Papers of the Government, Pekín, agosto de 1992, p. 5.

na que «*Todos los ciudadanos de la República Popular China, sin excepción de etnia, raza, profesión, procedencia familiar, creencia religiosa y educación, tienen la obligación de realizar el servicio militar de acuerdo con lo previsto en esta ley*». Las «*Ordenanzas de Servicio*» del Ejército de Liberación Popular de China, establecen explícitamente que los miembros de las fuerzas armadas «*no deberán tomar parte en actividades religiosas o supersticiosas*» y, en el mismo sentido, la ley que hace referencia a las tropas del Ejército Popular chino acuarteladas en Hong Kong y que delimita su *status* jurídico en esa Región, señala expresamente que ningún militar chino allí destinado puede afiliarse a ninguna organización política, religiosa o social de Hong Kong ⁴².

1.3.1 LA LIBERTAD RELIGIOSA EN LAS REGIONES AUTÓNOMAS: LAS MINORÍAS ÉTNICAS

Las minorías étnicas

Desde el punto de vista étnico el 92 por 100 de la población china pertenece a la etnia Han, mientras que el 8 por 100 restante se reparte entre otras 55 minorías étnicas ⁴³, muchas de las cuales apenas tienen diferencias raciales con los Han y únicamente se diferencian por razones lingüísticas o religiosas. Siendo la gran mayoría de los ciudadanos chinos de etnia Han y dado que esta etnia se autoconsidera, y quizá lo es, la creadora de la identidad china, el mismo preámbulo constitucional señala la necesidad de «*combatir el chauvinismo de gran nación, principalmente el chauvinismo Han, y combatir los chauvinismos locales y nacionales*» para así mantener la unidad de todas las etnias. El concepto de evitar el «*chauvinismo*» al que se hace referencia, muy podría ser interpretado como la necesidad de evitar todo sentimiento nacionalista o secesionista por parte de alguna de las etnias chinas ⁴⁴.

⁴² Artículo 17 de la Ley de la República Popular de China sobre la Guarnición de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, de 30 de diciembre de 1996, que entró en vigor el 1 de julio de 1997: «Los miembros de la guarnición de Hong Kong no se unirán a ninguna organización política, religiosa o social de Hong Kong.»

⁴³ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *National Minorities Policy and Its Practice in China*, capítulo I: A United Multi-Ethnic Country, en la serie White Papers of the Government, Pekín, junio de 2000, p. 3.

⁴⁴ La unidad étnica de los Han es el resultado de dos instituciones culturales ancestrales chinas: las ideografías del lenguaje escrito y la tradición del Estado Imperial centralista chino:

Los miembros de las demás etnias nacionales constituyen únicamente el 7-8 por 100 de la población total del país, pero eso supone más de 80 millones de personas que, dado su asentamiento en las zonas rurales menos habitadas, ocupan el 60 por 100 del territorio chino, en zonas que cuentan con abundantes recursos naturales. Algunas minorías se encuentran localizadas en una sola región, pero otras cuentan con asentamientos en dos o más regiones del país. Sin embargo, en general, podemos decir que las minorías se encuentran concentradas en las Provincias y Regiones Autónomas del noroeste y sudoeste de China. Muchos de ellos son tradicionalmente nómadas y se dedican esencialmente a labores agrícolas y de pastoreo⁴⁵. La mayoría de las etnias mantiene cultos religiosos, que, en algunos pueblos son seguidas de forma mayoritaria por estos pueblos, aunque únicamente están permitidos los cultos que han sido «normalizados» por el Estado. Así se adhieren al Budismo: los Tibetanos, gran parte de los Mongoles, los Tu, los Yugures, los Pumi y los Moinba, en total unos 7 millones de fieles; mientras que son musulmanes los grupos Hui, Uygur, Kazako, Dongxiang, Salar, Bonan, Kirguizo, Tajiko, Uzbeco y Tártaro. El Cristianismo lo practican la mayor parte de los Jing, Eluosi, Miao y los Yao⁴⁶.

– El chino, como lenguaje, no escribe con caracteres, sino con ideografías que representan significados más que sonidos, por lo que, aunque los diversos grupos Han no se puedan entender con el lenguaje oral, sí pueden hacerlo mediante la escritura. De esta forma, los dialectos locales de los Han no han degenerado en un germen de conciencia nacionalista o secesionista, sino que se tiende a considerar la escritura con ideografías como lo primario en la educación y los siete u ocho dialectos Han como simples variantes en la forma de pronunciación de esas ideografías. Algunas otras etnias minoritarias también posee su propia escritura, pero en todas las escuelas del país se enseña obligatoriamente la lengua oficial: el Putonghua («lengua común»), que es una derivación de un dialecto Han.

– La otra institución ancestral ha contribuido a la unidad de la etnia Han ha sido el Estado Imperial centralista, ya que, excepto unos períodos de dominación mongol (durante la Dinastía Yuen que duró menos de un siglo) y manchú (durante los tres siglos de la Dinastía Qing), China siempre fue gobernada por los Han, por lo que pertenecer a esa etnia ha sido identificado desde entonces con tener un pasado y una historia gloriosa que forjó los más altos valores y virtudes de la civilización china. Por eso la sociedad tradicional china, más que los grupos religiosos o que las etnias, fue capaz de apropiarse de los símbolos de encarnación y defensora de la sabiduría, la virtud, la moralidad y el bien común (FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., capítulo III: «The Social System», sección: «Han diversity and unity»).

⁴⁵ Vid. SHIMIN, W., *An Outline of Ethnic Problems*, Sichuan, 1997, pp. 383-385.

⁴⁶ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *National Minorities...*, cit., capítulo II: Adherence to Equality and Unity Among Ethnic

Por otro lado, muchas de estas minorías se sitúan en zonas fronterizas políticamente muy sensibles, adquieren una gran importancia estratégica a pesar de que sus componentes no sean numéricamente muy elevados y algunos grupos étnicos minoritarios tienen ancestros y raíces comunes con pueblos de países vecinos⁴⁷, por lo que, si el Gobierno Central chino no mantuviera buenas relaciones con estos grupos étnicos, la seguridad de sus fronteras se resentiría. Principalmente desde la década de los 80, el Gobierno Central ha intentado asegurar que las minorías se encuentren siempre adecuadamente representadas en los órganos de gobierno nacionales y ha relajado ciertas políticas que pudieran haber impedido su desarrollo, como por ejemplo cuando se ha eximido a algunas de las Regiones Autónomas de la ley que limitaba el número de hijos por familia⁴⁸.

Cuando se instauró el régimen republicano en 1911, Sun Yat Sen proclamó que el país pertenecía por igual a los pueblos Han, los Hui (musulmanes), los Man (manchús), Meng (mongoles), y los Tsang (tibetanos). La Constitución de 1954 declaraba que el país era «único y multinacional» y prohibía la discriminación o la opresión de cualquier nacionalidad y los actos que menoscabaran la unidad de las nacionalidades, considerándose a todas las etnias iguales en derechos y obligaciones. Sin embargo, a lo largo del siglo xx, diversos territorios del norte y oeste de China han vivido ya situaciones de tensiones separatistas, como la creación del «Turkestán Oriental» en Xinjiang o la del Estado de Manchukuo, sustentado por los japoneses durante la II Guerra Mundial, que tenía como soberano al depuesto Emperador *Aisin Giorro Pu Yi* (que pertenecía a la Dinastía Qing o Manchú) y que llegó a ser reconocido, entre otros, por el Vaticano. Además el Estado chino se enfrenta a las reivindicaciones nacionalistas de los tibetanos, cuyo país fue invadido en 1951.

Pero durante la Revolución Cultural (1966-76) se forjó la teoría de que mantener la existencia de un hecho diferencial de las etnias minori-

Groups. Respecting and Protecting the Freedom of Religious Belief of Ethnic Minorities, p. 8.

⁴⁷ Así, por ejemplo, las etnias Shan, Coreana, Mongol, Uygur- Kazaka y Yao, además de tener miembros en China, también los tienen en Birmania, Corea, la República Popular de Mongolia, República de Kazajistán y Tailandia, respectivamente.

⁴⁸ Vid. GUANGTIAN, L., «A Review of Demographic Studies of China's National Minorities», en *Social Sciences in China*, 3 (1986), pp. 89-110.

tarias era intrínsecamente reaccionario y era un obstáculo para el progreso del socialismo. Aunque, legalmente, permanecía el respeto a los derechos de las minorías, no cabe duda de que se desarrollaron políticas represivas: las lenguas minoritarias fueron sustituidas por el *putonghua* y la libertad religiosa y de expresión cultural fueron severamente restringidas, cuando no abolidas, intentando erradicar la «superstición»; también se redujeron los subsidios estatales y se abolieron algunas Áreas Autónomas. Estas políticas causaron un gran resentimiento y desembocaron en una violenta rebelión en Tíbet en 1959 y otra, de menor envergadura, en Xinjiang en 1962. Muerto Mao y tras la caída de la banda de los cuatro, en 1976, las políticas hacia las minorías étnicas fueron nuevamente suavizadas, tolerándose la expresión de su lengua, religión y cultura e incrementándose el número de diputados pertenecientes a minorías étnicas en la Asamblea Popular Nacional ⁴⁹.

Bajo el liderato de Deng Xiaoping, el Gobierno chino desde mediados de los 80 llevó a cabo una política liberal hacia las minorías, especialmente hacia las más numerosas. Se estableció que los altos funcionarios de etnia Han que trabajaran en las regiones autónomas aprendieran la lengua y la escritura local, se incentivó la recuperación de sus festivales religiosos y se aumentaron los subsidios estatales a las regiones con las etnias más pobres ⁵⁰. Se hicieron concesiones en las regiones de Tíbet y Xinjiang, históricamente las más nacionalistas ⁵¹. Aunque recientemente ambas regiones han vuelto a convulsionarse por causas nacionalistas, pero también mezcladas con cuestiones religiosas, ya que en Xinjiang reside la mayoría de los musulmanes chinos y en esa zona existe un movimiento integrista que reivindica la creación de un Estado islámico; mientras que en Tíbet existen tensiones entre el Gobierno central y los fieles y religiosos budistas que reconocen como autoridad suprema (civil y religiosa) al Dalai Lama, que está en el exilio.

⁴⁹ FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., capítulo II: «Physical Environment and Population», sección «Population, Minority Nationalities, Policy».

⁵⁰ FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., capítulo III: «The Social System», sección «Ethnic boundaries».

⁵¹ FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., capítulo II: «Physical Environment and Population», sección «Population, Minority Nationalities, Policy».

Las Regiones Autónomas

La Constitución china en su Preámbulo señala que la República Popular de China es un Estado «unitario y multi-national», es decir, que ha sido creado conjuntamente por todas sus nacionalidades, que, a su vez, se relacionan bajo los principios «socialistas de igualdad, unidad y asistencia mutua», desarrollados en el artículo 4 de la Constitución⁵². Tales principios se ven reforzados y complementados por el mandato constitucional de que la gestión y dirección del Estado se guiará por «el principio del centralismo democrático» (art. 3 de la Constitución).

A pesar del centralismo democrático⁵³, se reconoce el derecho de las minorías étnicas a dotarse de órganos de autogobierno y a disfrutar de una cierta autonomía, siempre que estas etnias estén concentradas en un área geográfica, teniendo cuidado de no caer en tentaciones nacionalistas y sin perder de vista la unidad china, razón por la cual se prohíbe «cualquier acto que socave la unidad de las nacionalidades o instigue la división», quedando claro que, aunque dotadas de autonomía regional «todas

⁵² Artículo 4 de la Constitución de la República Popular de China: «Todas las nacionalidades de la República Popular de China son iguales. El Estado protege los intereses y derechos legales de las minorías nacionales y defiende y desarrolla una relación de igualdad, unidad y asistencia mutua entre todas las nacionalidades chinas. La discriminación y la opresión contra cualquier nacionalidad está prohibido; cualquier acto que socave la unidad de las nacionalidades o instigue la división está prohibida. El Estado asiste a las áreas habitadas por nacionalidades minoritarias acelerando su desarrollo económico y cultural de acuerdo con las características y necesidades de las varias nacionalidades minoritarias. La autonomía regional se practica en las áreas donde el pueblo de las nacionalidades minoritarias vive en comunidades concentradas; en estas áreas se establecen órganos de autogobierno para ejercitar un poder autonómica. Todas las Áreas Nacionales Autónomas son parte integral de la República Popular China. Todas las nacionalidades tienen la libertad de usar y desarrollar su propia lengua y escritura y la de preservar o reformar sus propias tradiciones y costumbres.»

⁵³ El concepto de centralismo democrático deriva de los principios organizadores del Partido Comunista de la Unión Soviética y ya fue adoptado por Mao Zedong en 1928, en los primeros años del Partido Comunista Chino. Se basa en la existencia de dos organizaciones: una representativa (el Partido Comunista Chino) y otra ejecutiva (el Gobierno Central Chino); en este sistema el pueblo influencia las políticas gubernamentales y los miembros del partido influncian las políticas del Partido Comunista, mientras que, tanto el Gobierno como el Partido, mantienen una estructura administrativa centralizada para desarrollar las políticas demandadas por sus miembros. Dentro de las dos organizaciones: la representativa (el partido) y la ejecutiva (el gobierno), las minorías deben tolerar las decisiones de la mayoría y las estructuras inferiores han de obedecer las órdenes de los niveles superiores (FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., Glossary, Democratic Centralism).

las áreas nacionales autónomas son parte integral de la República Popular China» (art. 4 de la Constitución). Se prohíbe la discriminación y la opresión de cualquier etnia, ya que esto sería contrario al principio de igualdad y asistencia mutua antes enunciado (art. 4 de la Constitución), principio que, por otra parte, obliga al Estado chino a asistir el desarrollo económico y cultural de las zonas habitadas por las minorías étnicas y que son, principalmente, zonas muy extensas, con una población muy dispersa dedicada a labores agrícolas y ganaderas que practican de una forma muy tradicional, cuando no rudimentaria.

Tal y como señala el artículo 30 de la Constitución, la división administrativa fundamental de la República Popular China es la de: Provincias, Regiones Autónomas y Municipalidades. A su vez, las Provincias y Regiones Autónomas se dividen en Prefecturas Autónomas, Condados, Condados Autónomos y Ciudades, que están dotados de órganos de autogobierno con competencias legislativas y ejecutivas. Actualmente, China se divide en 22 Provincias, 5 Regiones Autónomas (Guangxi, Xinjiang, Tíbet, Mongolia Interior y Ningxia)⁵⁴ y 3 grandes Municipalidades (Pekín, Shangai y Tientsín). Las Áreas Autónomas suponen el 64 por 100 del territorio nacional y de los 55 grupos étnicos minoritarios oficialmente reconocidos⁵⁵, 45 de ellos tienen sus propias Áreas Autónomas. La ex-colonia portuguesa de Macao y la inglesa de Hong Kong retornaron a la soberanía china en 1999 y 1997 respectivamente, y tienen un *status* autónomo privilegiado y especial respecto al resto del país, siendo denominadas Regiones Especiales Administrativas⁵⁶. El mismo artículo 30 de la Constitución reitera que ésta es tan sólo una división administrativa y que

⁵⁴ La primera Región Autónoma fue la de Mongolia Interior, fundada en 1947 y a la que después siguieron las de Xinjiang-Uygur (octubre de 1955), Guangxi Zhuang (marzo de 1958), Ningxia-Hui (octubre de 1958) y Tíbet o Xizang, como es denominada oficialmente (septiembre de 1965).

⁵⁵ Son las etnias de los Mongoles, Hui, Tibetanos, Uygures, Miao, Yi, Zhuang, Bouyei, Coreanos, Manchúes, Dong, Yao, Bai, Tujia, Hani, Kazajos, Dai, Li, Lisu, Va, She, Gaoshan, Lahu, Shui, Dongxiang, Naxi, Jingpo, Kirgiz, Tu, Daur, Mulam, Qiang, Blang, Salar, Maonan, Gelo, Xibe, Achang, Pumi, Tayicos, Nu, Uzbecos, Rusos, Ewenki, Deang, Bonan, Yugures, Jing, Tártaros, Drung, Oroqen, Hezhen, Moinba, Lhoba y los Jino (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *National Minorities...*, cit., capítulo I: A United Multi-Ethnic Country, p. 3).

⁵⁶ También desde el punto de vista territorial, cabe señalar el caso de la China nacionalista de la isla de Formosa o Taiwán, a la que la China comunista considera «*parte del sagrado territorio de la República Popular China*» (Preámbulo de la Constitución de la

todas las expresiones y formas de autonomía (las Regiones Autónomas, Prefecturas Autónomas y Condados Autónomos) son Áreas Autónomas Nacionales de China, es decir, que el concepto de autonomía no quebranta el de unidad del país; es más, dentro de los deberes constitucionales de todo ciudadano chino, concretamente señalado en el artículo 52 de la Constitución, se incluye el de mantener la unificación del país y la unidad de todas sus nacionalidades⁵⁷.

La Ley de Autonomía Regional Nacional de la República Popular de China, de 31 de mayo de 1984⁵⁸, desarrolla esta doctrina constitucional, explicando en su Prefacio que «*Autonomía Regional Nacional significa que las minorías nacionales, bajo el liderazgo del Estado unificado, practican la autonomía regional en áreas donde viven en comunidades concentradas y erigen órganos de autogobierno para el ejercicio del poder de autonomía*».

Las Asambleas Populares de las zonas autónomas están facultadas para elaborar estatutos de autonomía y reglamentos específicos conforme a las características políticas, económicas y culturales de las etnias de la localidad. Según la Ley de Autonomía Regional Nacional de 1984, los órganos autonómicos tienen ciertas competencias relativas a los ámbitos económico, educativo, científico, tecnológico y cultural, así como lo relativo al uso y desarrollo de sus propias lenguas. También les asiste el derecho a aplicar de manera transformada o a suspender la ejecución de las resoluciones, decisiones, órdenes e instrucciones de los órganos estatales de instancias superiores, en caso de no ser adecuadas a las circunstancias de las localidades de autonomía étnica, pero siempre habiendo sido autorizados para ello por el órgano estatal de instancia inmediatamente superior. Esta competencia legal fue utilizada, por ejemplo, para modular en algunas áreas la aplicación de la Ley de Matrimonio de la República Popular de China, de 10 de septiembre de 1980, cuyo capítulo V, dedicado a «*Disposiciones adicionales*», permite a los órganos de autogobierno

República Popular China) y que en la Constitución de 1954 era calificada de «*Provincia rebelde*». China también reclama las islas Senkaku, bajo administración japonesa, y los territorios fronterizos indios de Aksai Chin y Arunachal Pradesh.

⁵⁷ Artículo 52 de la Constitución de la República Popular de China: «Es el deber de los ciudadanos de la República Popular China salvaguardar la unificación del país y la unidad de todas sus nacionalidades.»

⁵⁸ Aprobada por la 2.ª sesión de la 6.ª Asamblea Popular Nacional y promulgada por la Orden núm. 13 del Presidente de la República Popular de China el 31 de mayo de 1984.

de las Áreas Nacionales Autónomas formular ciertas adaptaciones o disposiciones suplementarias, manteniéndose siempre dentro de los principios de esta ley, y a la vista de las condiciones específicas de las nacionalidades locales y se sus tradiciones familiares y matrimoniales⁵⁹.

Los órganos de autogobierno de estas Regiones Autónomas (Asambleas y Gobiernos Populares), además de modular la aplicación de las leyes estatales, también *«tendrán el poder de adoptar políticas especiales y medidas flexibles a la luz de las condiciones locales para acelerar el desarrollo económico y cultural en esas áreas»* (art. 6.2 de la Ley de Autonomía), en ejercicio de su autonomía y siempre bajo el principio de no contravenir la Constitución, ni las leyes estatales. A la luz de esa facultad, las Asambleas y Gobiernos Populares de las Regiones Autónomas deben tomar medidas para mantener el folclore y las costumbre de la etnia (art. 10 *in fine* de la Ley de Autonomía), así como garantizar la libertad de creencia religiosa de sus ciudadanos, y a hacer cumplir el principio constitucional de no discriminación por razón de religión, sin que se pueda compeler a nadie a creer o no en una determinada religión o se utilice el hecho religioso para desarrollar actividades que perturben el orden público, dañen la salud de los ciudadanos o interfieran en el sistema de educación estatal⁶⁰. Además, esta Ley de Autonomía Regional Nacional establece claramente la obligación de los órganos de autogobierno de las Áreas Nacionales Autónomas de *«garantizar la libertad de*

⁵⁹ Artículo 36 de la Ley de Matrimonio de la República Popular de China: «Las Asambleas Populares de las Áreas Nacionales Autónomas y sus Comités Permanentes pueden formular adaptaciones o disposiciones suplementarias manteniendo los principios de esta Ley y a la vista de las condiciones específicas de los matrimonios y las familias de las nacionalidades locales. Las disposiciones emitidas por las prefectura y Condados autónomos deben ser sometidas para su aprobación al Comité Permanente de la Asamblea Popular de su respectiva Provincia o Región Autónoma. Las disposiciones formuladas por las Regiones Autónomas deben ser sometidas al Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional para su archivo.»

Amparándose en esta norma, las 5 Regiones Autónomas y algunas Prefecturas Autónomas emitieron en su día Reglamentos Suplementarios a esta Ley, reduciendo la edad legal mínima para contraer matrimonio.

Sobre este tema, *vid.* PHAN, B., «How Autonomous Are the National Autonomous Areas of the PRC?», en *Issues and Studies*, July/1996, pp. 83-108.

⁶⁰ Recordemos que el artículo 251 del Código penal de la República Popular de China castiga a los funcionarios de órganos estatales que ilegalmente priven a los ciudadanos del derecho de mantener sus creencias religiosas o perturben las costumbres de las minorías nacionales.

creencias religiosas de los ciudadanos de las distintas nacionalidades», teniendo en cuenta la condición indispensable de que las entidades religiosas no deberán estar sujetas a ninguna dominación extranjera (art. 11 de la Ley de Autonomía).

A la hora de cumplir las normas constitucionales relativas a la protección únicamente de las actividades religiosas consideradas como «normales», las Asambleas y Gobiernos Populares habrán de tener en cuenta el nuevo *Reglamento para el Cumplimiento de las Normas sobre la Administración de Actividades Religiosas de Extranjeros en el Territorio de la República Popular de China*, de 26 de septiembre del 2000, que endurece especialmente los requisitos necesarios para que un extranjero entre en un Área Autónoma bajo la autoridad directa del Gobierno Central para desarrollar allí actividades religiosas (arts. 6 y 8 del Reglamento de Actividades Religiosas de Extranjeros). También la Interpretación Judicial Conjunta del Tribunal Popular Supremo y la Fiscalía Popular Suprema, de 30 de octubre de 1999, en la que se explica el sentido de los delitos cometidos por «*cultos religiosos*», a la luz de lo dispuesto en el artículo 300 del Código penal, señala como circunstancia agravante el participar en alguna actividad sectaria, erigiendo organizaciones o reclutando miembros por las Provincias, Regiones Autónomas y Municipalidades que están bajo la administración directa del Gobierno Central. Estas disposiciones se encuentran reforzadas con varios tipos penales recogidos en el capítulo IV (Crímenes contra los Derechos de la Persona y contra los Derechos democráticos de los Ciudadanos) de la Parte II (Parte especial) del Código penal, donde se castigan los comportamientos que puedan provocar odios étnicos o discriminación⁶¹ o la publicación de materiales que discriminen o insulten a alguna minoría nacional⁶².

⁶¹ Artículo 249 del Código penal de la República Popular de China: «Aquellos que provocaran odios étnicos o discriminación, si el caso es serio, serán sentenciados a 3 años o menos de prisión, puestos bajo detención o vigilancia criminal o privados de sus derechos políticos. Si el caso es especialmente serio, serán sentenciados a una pena de entre 3 y 10 años de prisión.»

⁶² Artículo 250 del Código penal de la República Popular de China: «Aquellas personas que fueran directamente responsables de la publicación de materiales que discriminen o insulten a alguna minoría nacional, si el caso es serio y de él se derivan graves consecuencias, será sentenciado a 3 años o menos de prisión, o puestos bajo detención o vigilancia criminal.»

El Estado declara su respeto hacia los hábitos y las costumbres de comida, funerales, fiestas y matrimonio de las minorías étnicas, respeta su libertad de creencias religiosas aplicándoles políticas especiales al respecto⁶³.

1.3.2 LA LIBERTAD RELIGIOSA EN LAS REGIONES ADMINISTRATIVAS ESPECIALES: HONG KONG Y MACAO

Hong Kong y Macao, a pesar de ser territorios de soberanía de la República Popular de China, constituyen una evidente excepción al régimen legal que acabamos de exponer y que rige para el resto del país. Ambos enclaves son la prueba viva de la política que el Gobierno chino ha puesto en marcha y que responde al lema de «*Un país, dos sistemas*» y, efectivamente, formando parte de China, Hong Kong y Macao tienen un sistema legal, en muchas ocasiones, completamente opuesto al de la República Popular, sobre todo en materia económica, pero también en materia religiosa hay divergencias muy significativas. Esta dicotomía legal es posible gracias a que Macao y Hong Kong son «*Regiones Administrativas Especiales*» y están dotadas de un sistema legal especial y excepcional, que está recogido en sendas Leyes Básicas, que son leyes constitucionales para esas dos Regiones y que les dotan de órganos de autogobierno con una gran dosis de autonomía respecto a las autoridades de Pekín, puesto que, en la práctica, les hacen semi-independientes, sólo renunciando a favor de China del ejercicio de las funciones de defensa y relaciones exteriores al más alto nivel. El establecimiento de «*Regiones Administrativas Especiales*» se prevé en el artículo 31 de la Constitución de la República China, dentro del capítulo I, dedicado a los «*Principios Generales*», y únicamente menciona la posibilidad de su existencia dejando completamente abierto el tema de sus competencias y límites constitucionales⁶⁴.

⁶³ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Fifty Years...*, cit., capítulo V: Equal Rights and Special Protection for Ethnic Minorities, p. 21.

⁶⁴ Artículo 31 de la Constitución de la República Popular de China: «El Estado puede establecer Regiones Administrativas Especiales cuando sea necesario. El sistema a instituir en las Regiones Administrativas Especiales será prescrito por una ley aprobada por la Asamblea Nacional Popular a la luz de sus condiciones específicas.»

Todo esto ha facilitado la existencia de un debate sobre la verdadera efectividad de los derechos recogidos en esas Leyes Básicas y sobre la misma naturaleza político-legal de tales Leyes, y cabe preguntarse si, por ejemplo, Hong Kong y Macao pueden legislar en materia religiosa contraviniendo directamente la Constitución china. Pero lo cierto es que, en último extremo, las Leyes Básicas no son Constituciones, ya que China es un Estado unitario, y, por tanto, sólo puede haber una verdadera Constitución, que es la Constitución de la República Popular de China de 1982. Además las Leyes Básicas, aunque regulan los órganos de gobierno y establecen las directrices políticas a seguir por las Regiones Administrativas Especiales en el futuro, no son más que normas emanadas de la Asamblea Popular Nacional, y como tales pueden ser modificadas por ese mismo órgano⁶⁵. Incluso hay quien ha señalado, refiriéndose a Hong Kong, que, históricamente, el pueblo no ha disfrutado nunca de un verdadero gobierno representativo, sino que ha pasado de un modelo de autonomía colonial con los británicos, a otro sistema muy similar con el «*centralismo democrático*» de la República Popular China⁶⁶.

Aun así, no cabe duda de que, en la práctica, existe un sistema legal que garantiza de forma más efectiva la libertad religiosa en estos territorios y que es una materia más desregulada, donde la ley presta a las confesiones religiosas un mayor margen de confianza y de libertad de acción.

Hong Kong

La isla de Hong Kong fue ocupada por los británicos en 1840. En 1842, el Tratado de Nankín que ponía fin a la Primera Guerra del Opio

⁶⁵ CLARK, D. J., «The Basic Law: One Document, Two Systems», en *The Hong Kong Basic Law*, Hong Kong, 1991, p. 41.

⁶⁶ Vid. GHAI, Y., «The Past and Present of Hong Kong's Constitution», en *China Quarterly* (1991), pp. 794-813.

Sobre este tema, del mismo autor: *Essays in Legal Theory, Hong Kong*, 1993; *Hong Kong's New Constitutional Order: The Resumption of Chinese Sovereignty and the Basic Law*, Hong Kong, 1997; *The Rule of Law and Capitalism: Reflections on the Basic Law*, Hong Kong, 1997.

Otros autores: WACKS, R., «Can the Common Law Survive the Basic Law?», en *Hong Kong Law Journal*, 18/3 (1998) pp. 435-444; JIAQUAN, L., «More on "One Country, Two Governments"», en *Beijing Review*, July 2-8 (1990), pp. 13-17.

obligaba a China a ceder a perpetuidad al Reino Unido la isla de Hong Kong, que fue declarada colonia británica en 1843 ⁶⁷.

Ya en el siglo XX, estando muy avanzadas las conversaciones sobre el retorno a la soberanía china de este territorio, se firmó el Acuerdo expresado en la «*Sino-British Joint Declaration on the Question of Hong Kong*» (Declaración Conjunta Chino-Británica sobre la Cuestión de Hong Kong), de 19 de diciembre de 1984, en la que se establecía un calendario que culminó el 1 de julio de 1997, fecha en la que finalizaba el arrendamiento de los Nuevos Territorios y que supuso el paso de Hong Kong a soberanía china. En este Acuerdo se preveían las líneas más generales de la futura Ley Básica que regiría Hong Kong después de que los británicos abandonaran el territorio. Así surgió la Ley Básica de la Región Especial Administrativa de Hong Kong, que fue promulgada por el Presidente del Estado chino el 4 de abril de 1990 ⁶⁸, y en la que se deja patente que Hong Kong es una parte inalienable de la República Popular de China (art. 1 de la Ley Básica), encuadrándola en la categoría territorial de Región Administrativa Especial (al igual que se haría posteriormente con Macao), en aplicación del principio de «*un país, dos sistemas*», por medio del cual, Hong Kong entraba a formar parte de China (un país), pero quedaba excluida de el sistema político socialista y se dotaba de un sistema legal y económico de corte occidental y capitalista, aunque sólo durante 50 años ⁶⁹. De esta forma y al amparo de lo dispues-

⁶⁷ Quince años más tarde dio comienzo la Segunda Guerra del Opio, que acabó en 1860 con la Convención de Pekín, en la cual China se vio obligada a aceptar la anexión a Hong Kong de la península de Kowloon. En 1898 se culminó la actual configuración territorial de la ex-colonia con la cesión al Reino Unido, en arrendamiento por 99 años, de las tierras ubicadas al norte de Kowloon, los llamados Nuevos Territorios, así como de las islas de Lamma y Lantau y más de 200 pequeñas islas e islotes, en total, una extensión de 1.069 km.

⁶⁸ Aprobada en la 3.ª sesión del VII Congreso nacional del Pueblo el 4 de abril de 1990, Promulgada a través del decreto núm. 26 del presidente de la República Popular de China (Yang Shangkun). Esta Ley Básica está dividida en 9 capítulos y consta de un total de 160 artículos. Además se completa con 3 Anexos: Anexo I: Protocolo de selección del Jefe Ejecutivo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong; Anexo II: Protocolo para la formación del Consejo Legislativo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong y sus Procedimientos de Votación; Anexo III: Leyes nacionales aplicables en la Región Administrativa Especial de Hong Kong y diseño de su bandera y emblema regional.

⁶⁹ Artículo 5 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Hong Kong: «En la Región Administrativa Especial de Hong Kong no se aplicarán el sistema y las políticas socialistas, manteniéndose inalterado durante 50 años el sistema capitalista y la manera de vivir anteriormente existentes.»

to en el artículo 31 de la Constitución de la República Popular de China, se creó la Región Administrativa Especial de Hong Kong que goza de un alto grado de autonomía respecto al poder central y está directamente subordinada al Gobierno Central de Pekín⁷⁰, disponiendo de poderes ejecutivo, legislativo y judicial independientes y autónomos⁷¹, quedando excluida de la función legislativa las materias de defensa y política internacional, que las ejercerá el Estado chino.

El origen chino de la mayor parte de su población⁷² determina que en Hong Kong sea mayoritarias las prácticas religiosas de orígenes taoístas, confucionistas, budistas y, principalmente, el culto a los ancestros⁷³. También existen en el territorio unas amplias minorías musulmana⁷⁴, cristianas protestantes⁷⁵ y católica⁷⁶, así como otras de menor entidad

⁷⁰ Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, capítulo II (Relaciones entre las Autoridades Centrales y la Región Administrativa Especial de Hong Kong), artículo 12: «La Región Administrativa Especial de Hong Kong es una región administrativa local de la República Popular de China que goza de un alto grado de autonomía y queda directamente subordinada al Gobierno Popular Central.»

⁷¹ Artículo 2 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Hong Kong: «La Asamblea Popular Nacional de la República Popular de China autoriza a la Región Administrativa Especial de Hong Kong a ejercer un alto grado de autonomía y a gozar de poderes ejecutivo, legislativo y judicial independiente, incluyendo el de juicio en última instancia, de acuerdo con las disposiciones de esta Ley.»

⁷² En el año del traspaso de soberanía, habitaban este territorio unos 6 millones de hongkoneses, la mayor parte chinos que llegaron en oleadas de refugiados durante la guerra civil, lo que explica la uniformidad étnica de la población, que es china en un 98 por 100 (HONG KONG SPECIAL ADMINISTRATIVE REGION OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA GOVERNMENT, *Hong Kong Year Book '99*, capítulo «Population», Hong Kong, 1999).

⁷³ Existen más de 600 templos chinos, que ya fueron tempranamente regulados mediante una Ordenanza especial dictada en 1928 para corregir y prevenir los abusos en la administración de sus fondos (la *Chinese Temples Ordinance*, de 27 de abril de 1928).

⁷⁴ Es una comunidad con unos 80.000 miembros, en su mayoría chinos, aunque también con una parte importante de ciudadanos provenientes de Pakistán, Malasia, Indonesia, etc. Su mayor asociación es la «Chinese Muslim Cultural & Fraternal Association» (HONG KONG SPECIAL ADMINISTRATIVE REGION OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA GOVERNMENT, *Hong Kong Year Book '99*, capítulo «Religion and Customs», sección Islamism, Hong Kong, 1999).

⁷⁵ Representan unos 300.000 fieles de unas 50 denominaciones, principalmente bautistas y luteranos, con dos entidades ecuménicas que facilitan su cooperación: la «*Hong Kong Chinese Christian Churches Union*» y el «*Hong Kong Christian Council*» (HONG KONG SPECIAL ADMINISTRATIVE REGION OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA GOVERNMENT, *Hong Kong Year Book '99*, capítulo «Religion and Customs, sección: Protestantism», Hong Kong, 1999).

⁷⁶ La comunidad católica de Hong Kong pasó de ser un Vicariato Apostólico en 1874 a ser una Diócesis en 1946. Es una Iglesia que no mantiene contacto alguno con la «Iglesia

(judía, hindú y sij). Es destacable la influencia de las distintas religiones en la sociedad hongkonesa, ya que, además de ofrecer enseñanza confesional en numerosos centros, también tienen una importante presencia en el sector sanitario y de asistencia social, así como poseen numerosos medios de comunicación y editoriales de la Región⁷⁷.

Centrándonos en la regulación que esta Ley Básica realiza de la libertad religiosa, hemos de señalar como fundamental el capítulo III, dedicado a los «*Derechos y Deberes fundamentales de los Residentes*» (arts. 24 a 42) y que establece en su artículo 32 que

- «1. Los residentes en Hong Kong tendrán libertad de conciencia.
2. Los residentes de Hong Kong tendrán libertad de creencia religiosa y libertad para predicar y para organizar y participar en actividades religiosas desarrolladas en público.»

El capítulo VI de la Ley Básica de la Región Especial Administrativa de Hong Kong regula todas las cuestiones referidas a la «*Educación, Ciencia, Cultura, Deportes, Religión, Trabajo y Servicios Sociales*» (arts. 136 a 149 de la Ley Básica), señalando su artículo 137 que todas las instituciones educativas mantienen su autonomía y libertad académica, pudiendo mantener relaciones de intercambio científico con otras entidades extranjeras⁷⁸, cuestión nueva y que rompe lo que habíamos denominado «*autarquía religiosa*» como reducción a la mínima expresión y monitorización por parte del Estado de los contactos religiosos con el exterior. Además este artículo 137 de la Ley Básica prevé que las organizaciones religiosas y sus creyentes puedan mantener y desarrollar relaciones con

Católica Patriótica» del resto de China. Aglutina a unos 227.000 fieles y cuenta con más de 400 clérigos, 530 monjas y 59 parroquias (HONG KONG SPECIAL ADMINISTRATIVE REGION OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA GOVERNMENT, *Hong Kong Year Book '99*, capítulo «Religion and Customs», sección Catholicism, Hong Kong, 1999).

⁷⁷ HONG KONG SPECIAL ADMINISTRATIVE REGION OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA GOVERNMENT, *Hong Kong Year Book '99*, capítulo «Religion and Customs, Introduction», Hong Kong, 1999.

⁷⁸ Artículo 137 de la Ley Básica de la Región Especial Administrativa de Hong Kong: «Las instituciones educativas de todo tipo podrán mantener su autonomía y disfrutarán de libertad académica. Continuarán pudiendo contratar personal y usando materiales didácticos provenientes de fuera de la Región Especial Administrativa de Hong Kong. Las escuelas dirigidas por religiosos podrán continuar impartiendo enseñanza religiosa, incluidos cursos sobre religión.

Los estudiantes disfrutarán de libertad de elección de sus instituciones de enseñanza y de libertad para desarrollar su educación fuera de la Región Especial Administrativa de Hong Kong.»

organizaciones religiosas y creyentes de cualquier otro lugar del mundo (art. 141 de la Ley Básica, *in fine*) y se señala que las escuelas dirigidas por religiosos seguirán ejerciendo su labor con toda normalidad, incluyendo la organización y docencia de cursos sobre materias religiosas; tema muy importante en Hong Kong, ya que existen cientos de centros de enseñanza de carácter religioso confucianas, taoístas, budistas, cristianas, judías, etc., que abarcan desde guarderías y centros de educación infantil hasta institutos universitarios y preuniversitarios. También se prevé que, tal y como venía ocurriendo mientras el territorio fue británico, las organizaciones religiosas pueden regir sus propios seminarios, escuelas, hospitales e instituciones de beneficencia y asistencia social ⁷⁹.

Al contrario de lo que ocurre con el derecho de libertad religiosa recogido en la Constitución de la República Popular, donde el Estado puede tutelar las actividades religiosas para que se desarrollen, no libremente, sino de un modo «normal», la Ley Básica de Hong Kong sí recoge garantías específicas de estos derechos para que en la práctica puedan desarrollarse sin interferencia estatal alguna, ya que el Gobierno de la Región Especial Administrativa de Hong Kong tiene prohibido restringir la libertad de creencia religiosa o los actos religiosos que no contravengan las leyes de la Región, además de no poder interferir en los asuntos internos de tales organizaciones religiosas (art. 141 de la Ley Básica). La cuestión de la financiación y sostenimiento de las distintas confesiones, se encuentra en Hong Kong mucho más desregulada que en el resto de China, donde la administración de los bienes eclesiásticos está mucho más intervenida legalmente. La Ley Básica señala que las organizaciones religiosas que se asientan en Hong Kong pueden adquirir, usar, disponer y heredar propiedades y recibir libremente asistencia

⁷⁹ Artículo 141 de la Ley Básica de la Región Especial Administrativa de Hong Kong: «El Gobierno de la Región Especial Administrativa de Hong Kong no restringirá la libertad de creencia religiosa, ni interferirá en los asuntos internos de las organizaciones religiosas, ni restringirá las actividades religiosas que no contravengan las leyes de la Región. Las organizaciones religiosas disfrutarán, de acuerdo a la ley, de los derechos de adquirir, usar, disponer y de heredar propiedades y el derecho a recibir asistencia financiera. Sus derechos de propiedad e intereses precedentes se mantendrán y se protegerán. Las organizaciones religiosas podrán, de acuerdo a sus prácticas precedentes, continuar dirigiendo seminarios y otras escuelas, hospitales e instituciones benéficas y podrán proveer servicios sociales. Las organizaciones religiosas y sus creyentes, dentro de la Región Especial Administrativa de Hong Kong, podrán mantener y desarrollar sus relaciones con organizaciones religiosas y creyentes de cualquier otro lugar.»

financiera (incluso del exterior); además sus derechos de propiedad e intereses existentes antes de la incorporación del territorio a China, se mantendrán y se protegerán (art. 141 de la Ley Básica). Además, los grupos religiosos no deben inscribirse en ningún registro oficial, ya que se encuentran expresamente excluidos del ámbito de aplicación de la *Societies Ordinance* (Section 5A.2), que, sin embargo, sí requiere la inscripción de las organizaciones no gubernamentales (ONGs), que en muchos casos son organizaciones de inspiración religiosa o directamente dirigidas por ministros o confesiones religiosas o bien centran sus actividades en campos en los que coinciden con las actividades de otras entidades religiosas, como, por ejemplo, la asistencia social a los más desfavorecidos. Por eso, la Ley Básica de Hong Kong, en su artículo 148, garantiza que *«la relación entre las organizaciones no gubernamentales en campos como la educación, la tecnología, la cultura, el arte, los deportes, las profesiones, la medicina y la salud, el trabajo, el bienestar y servicio social, así como las organizaciones religiosas de la Región Administrativa Especial de Hong Kong y sus homólogas en la República Popular, se basarán en los principios de no subordinación, no interferencia y respeto mutuo»*. Respecto a sus relaciones con otras organizaciones no gubernamentales o religiosas extranjeras, el artículo 149 de la Ley Básica matiza que *«podrán mantener y desarrollar relaciones con sus homólogos y con organizaciones internacionales relevantes»*, con la única condición de que deberán obligatoriamente utilizar el nombre de *Hong Kong, China* en todas sus actividades internacionales más importantes.

La inexistencia de un sistema de elección por sufragio universal directo del primer Jefe del ejecutivo de la Región Especial, hizo que se recurriera a un sistema electivo en el que únicamente intervinieron representantes de diferentes sectores sociales, entre los que se incluyeron autoridades religiosas, mezclando, tal y como observábamos en la República Popular, la Religión con la Política y el poder estatal. Así, el Anexo I de la Ley Básica, dedicado al *«Protocolo de selección del Jefe Ejecutivo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong»*, implantó un sistema de elección protagonizado por un Comité Electoral que quiso implicar una amplia representación del pueblo de Hong Kong, Comité que se compuso con 800 miembros pertenecientes a diversos sectores de la sociedad, entre los que se contaron personalidades destacadas de las distintas confesiones religiosas.

Además de la citada Ley Básica, hemos de tener en consideración otras disposiciones legales con incidencia en materia de libertad religiosa, pero siempre bajo la consideración de que Hong Kong mantiene un sistema legal de *common law*, heredado de los británicos, y que, según el artículo 160 de la Ley Básica, las leyes elaboradas en los tiempos de colonia británica y vigentes hasta el momento de su reincorporación a China, son automáticamente adoptadas como válidas y aplicables, a menos que el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de China las declare contrarias a la Ley Básica de la Región⁸⁰. Esto hace que, en materia religiosa, tengamos que tener en cuenta un buen número de disposiciones legales de la época británica, de entre las cuales destaca la Ordenanza de 8 de junio de 1991, por la que se incorporaba al sistema legal de Hong Kong el Convenio Internacional de los Derechos Civiles y Políticos, integrándose en él con el título de *Hong Kong Bill of Rights Ordinance*. Además, el artículo 39 de la Ley Básica dispone expresamente que

«Las normas del Pacto Internacional sobre los Derechos Civiles y Políticos, las del Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales y las convenciones internacionales sobre el trabajo, aplicadas en Hong Kong permanecerán vigentes y serán respetadas por las leyes de la Región Administrativa Especial de Hong Kong.

Las libertades y derechos disfrutados por los residentes de Hong Kong no serán restringidas a menos que se haga tal y como establece la ley. Tales restricciones no contravendrán las provisiones del párrafo precedente de este artículo.»

Pues bien, la citada *Hong Kong Bill of Rights*, en su Sección 8, referente a la enumeración y garantía judicial del ejercicio de los derechos civiles y políticos, hace referencia a: la libertad de pensamiento, religión y conciencia (art. 15 de la Ordenanza y 18 del Convenio Internacional), la prohibición de la discriminación por motivos religiosos (art. 1 de la Ordenanza y 27 del Convenio Internacional) y la protección de las minorías (art. 23 de la Ordenanza y 27 del Convenio Internacional), tal y como

⁸⁰ Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, capítulo IX: Disposiciones Adicionales, artículo 160.1: «Hasta el momento del establecimiento de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, las leyes previamente vigentes en Hong Kong serán adoptadas como leyes de la Región, excepto aquellas que el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional declare contrarias a esta Ley. Si alguna ley es posteriormente considerada contraria a esta Ley, será reformada o derogada de acuerdo con el procedimiento descrito en esta Ley.»

ya vimos al estudiar la legislación de la República Popular (que no ha ratificado este Convenio). La Sección 5 de la *Hong Kong Bill of Rights* señala que, en caso de emergencia pública muy grave, pueden suspenderse ciertos derechos de los recogidos en esa ley, pero nunca podrán suspenderse derechos civiles y políticos de forma que se discrimine directamente a una parte de la población en razón de sus creencias religiosas⁸¹.

Otras disposiciones del tiempo colonial con posible trascendencia en materia de libertad religiosa son:

– La Ordenanza de Orden Público (*Public Order Ordinance*), relativa a los poderes policiales sobre las reuniones y manifestaciones públicas, afirma que cualquier oficial o inspector superior de policía puede prevenir la realización, detener, dispersar o variar la ruta de cualquier reunión pública, excepto las procesiones y reuniones públicas realizadas con fines exclusivamente religiosos [Sección 17.2.a)], que únicamente pueden ser detenidas o dispersadas si se «*crea razonablemente que pueden causar o conducir a una alteración de la paz*» [Sección 17.2.b)]

– La Ordenanza de Magistrados (*Magistrates Ordinance*) de 1998, en su Lista número 2, Parte I y III (ambas en su núm. 6), regula la competencia de las autoridades judiciales hongkonesas sobre los delitos de «Blasfemia y delitos contra la religión», regulados en la Ordenanza de Difamación (*Defamation Ordinance*).

– La Ordenanza de Radiodifusión (*Broadcasting Ordinance*) del 7 de julio de 2000, en su Sección 36.1.a), y la Ordenanza de Telecomunicaciones (*Telecommunications Ordinance*) de 16 de junio del 2000, en su Sección 13.M, regulan cómo los Tribunales pueden prohibir la difusión de determinados programas de televisión, radio o cualquier otro medio de comunicación, si «*incitan al odio contra un grupo de personas, siendo un grupo definido por la referencia a su color, raza, sexo, religión, nacionalidad u orígenes étnicos o nacionales*»

⁸¹ Sección 5 de la *Hong Kong Bill of Rights*: «Emergencias públicas.

1. En tiempos de emergencia pública, oficialmente declarada, que amenace la vida y la existencia de la nación, pueden aplicarse medidas que suspendan los derechos recogidos en esta ley sólo hasta donde sea estrictamente necesario dadas las circunstancias de la situación, pero tales medidas deben ser adoptadas de acuerdo a la ley.

2. No se adoptará ninguna medida que [...]

b) Implique una discriminación fundada únicamente en la raza, color, sexo, idioma, religión u origen social.»

La libertad para contraer matrimonio está reconocida por la Ley Básica de Hong Kong⁸², y su forma de celebración es facultativa para los contrayentes, ya que el matrimonio religioso en Hong Kong tiene eficacia civil si ha sido previamente autorizado por las autoridades del Registro Civil, tal y como precisa la Ordenanza de Matrimonios (*Marriage Ordinance*) de 1999, en su Sección 19, que regula la celebración del matrimonio en lugares de culto autorizados:

«1. Los matrimonios pueden celebrarse en cualquier lugar de culto autorizado y por cualquier ministro de la Iglesia, confesión o culto adscrito a dicho templo y de acuerdo a los ritos o usos matrimoniales observados en tal iglesia, confesión o culto, siempre que el matrimonio se celebre a puertas abiertas y (excepto en casos especialmente autorizados) entre las 7 de la mañana y las 7 de la tarde, en presencia de 2 o más testigos y ante el ministro oficiante.

2. Ningún ministro celebrará un matrimonio a menos que los contrayentes le entreguen el Certificado del Registrador o la Autorización especial del Jefe Ejecutivo.»

La Sección 27.2 de la misma Ordenanza de Matrimonios considera como inválidos los matrimonios en los que «ambos contrayentes, consciente y voluntariamente, acceden a su celebración en cualquier lugar diferente al que la Oficina del Registrador ha designado o al lugar autorizado de culto [...], o celebrado ante una persona que no sea el ministro competente».

En las ceremonias civiles de matrimonio, celebradas ante el Registrador [sección 21.4.a).i) de la Ordenanza de Matrimonios], antes de que los contrayentes emitan la fórmula del consentimiento matrimonial, el Registrador les recuerda que, una vez practicado y firmado el consiguiente asiento en el registro, los contrayentes se convierten legalmente en matrimonio, sin que puede tener lugar después ningún otro rito de naturaleza civil o religiosa⁸³.

⁸² Artículo 37 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Hong Kong: «La libertad de matrimonio de los residentes de Hong Kong y su derecho a fundar una familia libremente, será protegido por la ley.»

⁸³ Sección 21.4.a).i) de la *Marriage Ordinance*: «Antes de uniros en matrimonio, es mi deber recordaros el carácter de unión solemne del matrimonio celebrado en este Registro (o lugar), que la ley define como la unión voluntaria y vitalicia de un hombre y una mujer, con exclusión de todos los demás. Así pues, sabed, A.B., y C.D., que por la aceptación mutua y pública de cada uno de vosotros como marido y mujer, respectivamente, en mi presencia y en la de las personas aquí presentes, y por el consiguiente asiento en el registro

La Ordenanza de Asistencia Legal Mutua en Asuntos Criminales, de 26 de septiembre de 1997 (*Mutual Legal Assistance in Criminal Matters Ordinance*), regula la provisión y obtención de asistencia por parte de las autoridades judiciales y policiales de Hong Kong en casos de jurisdicción criminal y causas incidentales a ellas. Esta ordenanza, en su Sección 5, trata los casos de «Denegación de asistencia» (*Refusal of assistance*), se alando que se podrá denegar un petición de asistencia judicial o policial cuando, en opinión del Secretario de Justicia de Hong Kong, hay motivos suficientes para creer que tal solicitud se realiza con el propósito de perseguir, penar o causar cualquier perjuicio a una persona por razón de su religión ⁸⁴. Sin embargo, la Sección 3.1 de la misma Ordenanza (relativa a la «*Aplicación*»), ya advierte que esto no se aplicará en los casos de asistencia y auxilio judicial en materias criminales entre Hong Kong y la República Popular de China, aunque hay que tener en cuenta que el Gobierno de Hong Kong es, legalmente, el único responsable del mantenimiento del orden público en la Región ⁸⁵, que, por otra parte, reconoce plenamente la libertad de conciencia y de religión, cuestiones que le otorgan un gran poder de discrecionalidad.

Así pues, a pesar de que los Derechos Humanos y la libertad de religión se respetan generalmente en este territorio, se ha de señalar que, en los últimos años, diversas organizaciones independientes han señalado interferencias en materia religiosa. Así se ha denunciado que la República Popular de China impidió al Gobierno de Hong Kong autorizar la visita del Papa Juan Pablo II a este territorio en junio de 1999 o las advertencias, en octubre del 2000, a la comunidad católica para que no celebrara

y vuestra firma nominativa del documento correspondiente, os convertís legalmente en matrimonio, sin que puede tener lugar después ningún otro rito de naturaleza civil o religiosa.»

⁸⁴ Sección 5 de la *Mutual Legal Assistance in Criminal Matters Ordinance*: «Denegación de asistencia:

1. Una petición de asistencia proveniente de un lugar fuera de Hong Kong, realizada bajo esta Ordenanza, será rechazada si, en opinión del Secretario de Justicia: [...]

d) Existen indicios sustanciales para creer que la petición fue cursada con el propósito de perseguir, castigar o causar cualquier otro perjuicio a una persona por causa de su raza, religión, nacionalidad u opiniones políticas.»

⁸⁵ Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, capítulo II (Relaciones entre las Autoridades Centrales y la Región Administrativa Especial de Hong Kong), artículo 14.2: «El Gobierno de la Región Administrativa Especial de Hong Kong será el responsable del mantenimiento del orden público en la Región.»

públicamente la canonización de un grupo de católicos martirizados en 1900 durante la rebelión boxer ⁸⁶. Las autoridades ejecutivas de Hong Kong, en un primer momento, también advirtieron a movimientos espiritualistas que son considerados ilegales en la República Popular (como la secta *Falun Gong*) que se abstengan de realizar cualquier acto contra los intereses de China, de Hong Kong o contra el principio de «*un país, dos sistemas*» ⁸⁷, sin embargo, recientemente, el Ejecutivo hongkonés ha planteado la posibilidad de acogerse al artículo 23 de la Ley Básica ⁸⁸ para poder elaborar una «Ley sobre Subversión y Traición» (*Subversion and sedition Law*) para ilegalizar a la secta *Falun Gong* en ese territorio ⁸⁹ al excluirla del Registro de Sociedades, en el cual se encuentra registrada legalmente como ONG, al amparo de lo dispuesto en la *Societies Ordinance*.

Macao

Los portugueses llegaron a la desembocadura del río Xijiang en 1537, ocupando una pequeña península llamada Macao y las islas de Taipa y Coloane ⁹⁰, un pequeño territorio que ha llegado a contar con una superficie de 23,8 km, territorio, en su gran parte, ganado al mar. Las recla-

⁸⁶ BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS, AND LABOR; U. S. DEPARTMENT OF STATE, *2000 Annual Report on International Religious Freedom*, sección: China, presentado en Washington el 5 de septiembre del 2000; HUMAN RIGHTS WATCH, *World Report 2000*, capítulo: Asia Overview, sección: Hong Kong, New York, 1999.

⁸⁷ *China Daily*, 11 de diciembre de 2000.

⁸⁸ Artículo 23 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Hong Kong: «La Región Administrativa Especial de Hong Kong promulgará leyes propias prohibiendo la realización de cualquier acto de traición, secesión, sedición, subversión contra el Gobierno Popular Central o robo de secretos estatales, ilegalizando las organizaciones políticas o entidades extranjeras que desarrollen actividades políticas en la Región y prohibiendo a las organizaciones o entidades políticas de la Región el establecer lazos con entidades u organizaciones políticas extranjeras.»

⁸⁹ *The Sunday Morning Post*, 4 de febrero del 2001.

⁹⁰ En Macao fundaron los portugueses el primer establecimiento europeo en China, cuyos fines principales eran comerciales y, también, evangelizadores. Veinte años después comenzó la ocupación permanente, que fue permitida por China a cambio de recibir una compensación económica. La cesión definitiva en 1845 de Hong Kong al Reino Unido por parte de China provocó que el Gobierno portugués se negara a seguir pagando el alquiler y declarara a Macao puerto franco perteneciente a Portugal, que proclamó su soberanía sobre el territorio en 1887, y en 1951 otorgó a Macao el estatuto de Provincia Portuguesa de Ultramar.

maciones de Pekín sobre este territorio comenzaron tras la Revolución Cultural, que trajo consigo la entrada de gran cantidad de refugiados en Macao⁹¹. El 13 de abril de 1987, los Gobiernos de China y de Portugal firmaron una Declaración Conjunta Chino-Portuguesa sobre la Cuestión de Macao, en la que Portugal reconoció finalmente la soberanía china sobre ese territorio, afirmando que el Gobierno de la República Popular de China volvería a asumir el ejercicio de la soberanía sobre Macao el 20 de diciembre de 1999.

Con 437.000 habitantes en el año 2000 y, aproximadamente un 10 por 100 de población católica, los habitantes de Macao son, en su gran mayoría, chinos y tan sólo un 3 por 100 de la población es de origen portugués⁹². La religión mayoritaria es el Confucianismo y el Taoísmo, a la que siguen en cuanto a número de practicantes el Budismo y el Catolicismo. Macao cuenta con multitud de asociaciones religiosas legalmente registradas.

A la hora de regular la situación de Macao con el resto de China, se la encuadró en la misma categoría territorial utilizada para el caso de Hong Kong. Así, al amparo de lo dispuesto en el artículo 31 de la Constitución de la República Popular de China, se constituyó la Región Administrativa Especial de Macao, dotada con una Ley Básica que, en su primer artículo, consagra la aplicación del principio de «*un país, dos sistemas*», entrando Macao a formar parte de China (un país), pero quedando excluida del sistema político socialista, y se dota de un sistema legal y económico de corte occidental durante 50 años (art. 5 de la Ley Básica). Este régimen administrativo permite a Macao ejercer un alto grado de autonomía respecto al poder central del Estado, disponiendo de poderes ejecutivo, legislativo y judicial independientes y autónomos⁹³, pero

⁹¹ La Revolución de los Claveles portuguesa, en 1974, supuso un vuelco a la política metropolitana respecto al enclave, ya que, en 1976 se aprobó un Estatuto Orgánico en el cual se le declaraba Territorio Especial de la República Portuguesa, con ello Macao obtuvo una virtual independencia política respecto a la metrópoli, aunque el nombramiento de los cargos políticos seguía dependiendo de Lisboa.

⁹² *China Daily*, 26 de julio de 1999.

⁹³ Artículo 2 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao: «La Asamblea Popular Nacional de la República Popular de China autoriza a la Región Administrativa Especial de Macao a ejercer un alto grado de autonomía y a gozar de poderes ejecutivo, legislativo y judicial independiente, incluyendo el de juicio en última instancia, de acuerdo con las disposiciones de esta Ley.»

estando directamente subordinada al Gobierno Central de Pekín⁹⁴. Esta Ley Básica, al igual que hacía la dada para Hong Kong, regula como una verdadera constitución las partes fundamentales de la estructura de la administración de este territorio, además de las relaciones entre las autoridades del Gobierno central y las de la Región Administrativa Especial de Macao.

Entrando en la regulación de los derechos y deberes fundamentales de los residentes de Macao (cap. III de la Ley Básica), se establece el principio general de no discriminación en el artículo 25, siendo la religión uno de los criterios expresamente citados por los que se debe evitar discriminar a ningún ciudadano⁹⁵. Sin embargo es más adelante, concretamente en el artículo 34, donde se centraliza el reconocimiento a la plena libertad de conciencia y de religión:

«Los residentes de Macao gozan de libertad de conciencia. Los residentes de Macao gozan de libertad de creencia religiosa y de libertad de predicar, y de promover y participar en actividades religiosas en público.»

También debe destacarse el hecho de que la pequeña minoría de ascendencia portuguesa que permanece en Macao y que es mayoritariamente católica, tiene expresamente protegidos sus intereses, declarándose expresamente objeto de protección cultural sus *«costumbres y tradiciones culturales»*⁹⁶, y que no pocas veces estará relacionada con expresiones religiosas.

En el capítulo VI de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao, dedicada a la *«Cultura y Asuntos Sociales»*, en su artículo 128 hace derivar del reconocimiento del principio de libertad de

⁹⁴ La Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao, fue aprobada en la 1.ª sesión de la 8.ª Legislatura de la Asamblea Popular Nacional el 31 de marzo de 1993 y promulgada por el Presidente de la República Popular de China el 31 de marzo de 1993, a través del Decreto núm. 3, entrando en vigor el 20 de diciembre de 1999, tras la efectiva reincorporación del territorio a China.

⁹⁵ Artículo 25 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao: «Los residentes de Macao son iguales ante la ley, sin discriminación por razón de nacionalidad, ascendencia, raza, sexo, lengua, religión, convicciones políticas o ideológicas, instrucción y situación económica o condición social.»

⁹⁶ Artículo 42 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao: «Los intereses de los residentes de ascendencia portuguesa en Macao están protegidos, dentro de los términos de la ley, por la Región Administrativa Especial de Macao. Sus costumbres y tradiciones culturales deben ser respetadas.»

creencia religiosa el hecho de que el Gobierno de la Región de Macao no puede interferir en los asuntos internos de las distintas religiones asentadas en su territorio, pudiendo éstas desarrollar libremente sus actividades en Macao y, también, siendo perfectamente capaces de mantener relaciones con otras organizaciones religiosas o creyentes extranjeros. También derivándose del principio de libertad religiosa y entroncado con el de libertad de enseñanza, se reconoce el derecho de las distintas religiones a fundar seminarios y establecimientos de enseñanza. Las escuelas confesionales tienen reconocido derecho para continuar impartiendo educación religiosa dentro de sus planes de estudio. En el campo de la asistencia social, les asiste el derecho a dirigir hospitales e instituciones prestadoras de servicios sociales⁹⁷.

También al igual que el régimen fijado para Hong Kong en el ámbito patrimonial, las distintas religiones establecidas o que en el futuro se establezcan en Macao, disfrutan, dentro de los términos de las leyes, del derecho de adquirir, usar, disponer y heredar patrimonio y de aceptar donaciones. Se consideran derechos adquiridos todos los bienes, derechos e intereses patrimoniales anteriores a la transferencia de la soberanía del territorio a China. Finalmente en sus artículos 133 y 134, la Ley Básica de Macao establece un sistema idéntico al establecido para Hong Kong, respecto a las organizaciones no gubernamentales o *associações populares* de la región, tanto en sus relaciones con otras de las otras partes de China, así como con otras extranjeras⁹⁸.

⁹⁷ Artículo 128 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao: «De acuerdo al principio de libertad de creencia religiosa, el Gobierno de la Región Administrativa Especial de Macao no interferirá en los asuntos internos de las organizaciones religiosas, ni en el mantenimiento o el desarrollo de relaciones de las organizaciones religiosas y de los creyentes con las organizaciones religiosas y los creyentes de fuera de la Región de Macao. No se impondrán restricciones a las actividades religiosas que no contraríen las leyes de la Región Administrativa Especial de Macao. Las organizaciones religiosas pueden fundar, dentro de los términos de la ley, seminarios y otros establecimientos de enseñanza, hospitales e instituciones de asistencia social, así como prestar otros servicios sociales. Las escuelas mantenidas por organizaciones religiosas pueden continuar impartiendo educación religiosa, incluyendo la organización de cursos de religión. Las organizaciones religiosas disfrutan, dentro de los términos de la ley, del derecho de adquirir, usar, disponer y heredar patrimonio y de aceptar donaciones. Sus derechos e intereses patrimoniales anteriores son protegidos dentro de los términos de la ley.»

⁹⁸ Artículo 133 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao: «La relación entre las asociaciones populares de educación, la ciencia, la tecnología, la cultura, la edición, los deportes, el ocio, las profesiones, la medicina y la salud, el trabajo, la mujer,

Una vez más siguiendo el precedente hongkonés, se volvió a implicar a las confesiones religiosas en la legitimación del poder político cuando se estableció un sistema no democrático de elección del Jefe del Ejecutivo de la Región, y que se recogió en un anexo a la Ley Básica, la *Decisión de la Asamblea Popular Nacional relativa al Proceso de Formación del Primer Gobierno, de la Primera Asamblea Legislativa y de los Órganos Judiciales de la Región Administrativa especial de Macao*⁹⁹, en la que se prevé que la formación del primer Gobierno de la Región será elegido por una *Comisión de Selección* compuesta por 200 ciudadanos residentes permanentes en Macao y que sería ampliamente representativa al implicar a miembros representantes de distintos sectores sociales, entre los que se encuentran personalidades religiosas.

Antes de retornar a China, Macao integró en su ordenamiento interno documentos internacionales sobre Derechos Humanos que garantizan la protección del derecho de libertad religiosa. Además, la Ley Básica reconoce (art. 40) que

«Las normas del Pacto Internacional sobre los Derechos Civiles y Políticos, las del Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales y las Convenciones Internacionales sobre el trabajo, aplicadas en Macao, permanecerán vigentes y serán respetadas por las leyes de la Región Administrativa Especial de Macao.»

Además, los artículos 8 y 18.1 de la Ley Básica de Macao¹⁰⁰ establecen que las leyes promulgadas durante su época colonial continúan

los jóvenes, los chinos regresados del extranjero, la asistencia y el servicio social y de otros sectores, así como las organizaciones religiosas de la Región Administrativa Especial de Macao, por un lado, y, por otro, sus homólogas de otras regiones del país, se basarán en los principios de no subordinación, no injerencia recíproca y respeto mutuo.»

Artículo 134 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao: «Las asociaciones populares de educación, la ciencia, la tecnología, la cultura, la edición, los deportes, el ocio, las profesiones, la medicina y la salud, el trabajo, la mujer, los jóvenes, los chinos regresados del extranjero, la asistencia y el servicio social y de otros sectores, así como las organizaciones religiosas de la Región Administrativa Especial de Macao, podrán mantener y desarrollar relaciones con sus homólogos de otros países y regiones del mundo y con las asociaciones y organizaciones internacionales afines, pudiendo, de acuerdo con sus necesidades, utilizar la denominación *Macao, China* cuando participen en sus respectivas actividades.»

⁹⁹ Decisión adoptada el 31 de marzo de 1993, por la primera Sesión de la 8.ª Legislatura de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular de China.

¹⁰⁰ Artículo 8 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao: «Las leyes, los decretos-leyes, los reglamentos administrativos y demás actos normativos pre-

vigentes en lo que no contraríen esta Ley Básica y se consideran como parte del acervo legal de la nueva Región Especial de la República Popular de China. En este sentido, también debe considerarse en vigor la Ley 5/98/M, de 3 de agosto de 1998, sobre Libertad de Religión y de Culto, que supone un verdadero estatuto regulador de tales derechos y que fue promulgada cuando el territorio aún formaba parte de Portugal.

Esta Ley 5/98/M, en su capítulo I, dedicado a los «Principios generales», reconoce la libertad de religión, declarándola inviolable y garantizando la imposibilidad de que nadie sea perseguido, obligado con deberes cívicos o privado de sus derechos por sus convicciones o prácticas religiosas o por la ausencia de ellas. Se reconoce explícitamente el derecho a la objeción de conciencia¹⁰¹. Respecto a las relaciones entre el Estado y las confesiones religiosas, se establecen los principios de separación y neutralidad, no interfiriendo el Estado en la organización o en el ejercicio de las funciones propias de las confesiones religiosas¹⁰² y siendo todas ellas iguales ante la ley (art. 4 de la Ley 5/98/M).

Si la legislación de la República Popular carece de una verdadera consideración de la libertad religiosa como un derecho individual, la Ley 5/98/M, en su artículo 5, regula y define sus contenidos como el derecho a:

viamente vigentes en Macao, se mantienen, salvo en lo que sean contrarios a esta Ley o en lo que debiera estar sujeto a enmiendas, en conformidad con los procedimientos legales establecidos por el órgano legislativo o por otros órganos competentes de la Región Administrativa Especial de Macao.»

¹⁰¹ Artículo 2 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao: «(Reconocimiento y garantía de la libertad de religión.)

1. Se reconoce y garantiza la libertad de religión y de culto de las personas y se asegura a las confesiones y demás entidades religiosas la protección jurídica adecuada.

2. La libertad de religión es inviolable.

3. Nadie puede ser perjudicado, perseguido, privado de derechos o ser sujeto de obligaciones o deberes cívicos, por no profesar cualquier religión, o por causa de sus convicciones o prácticas religiosas, quedando a salvo el derecho a la objeción de conciencia, en los términos de la ley.»

¹⁰² Artículo 3 de la Ley 5/98/M, de 3 de agosto de 1998: «(Principios de no confesionalidad y de separación.)

1. El territorio de Macao no profesa ninguna religión y sus relaciones con las confesiones religiosas se basan en los principios de separación y de neutralidad.

2. Las confesiones religiosas son libres en su organización y en el ejercicio de sus funciones de culto.

3. El territorio de Macao no interferirá en la organización de las confesiones religiosas y en el ejercicio de sus funciones de culto y no se pronunciará sobre cuestiones religiosas.»

a) Tener o no religión, cambiar de confesión o abandonar la que se tenía, actuar o no de acuerdo con las normas de la confesión a la que se pertenezca.

b) Expresar las propias convicciones.

c) Manifestar las propias convicciones, individualmente o en común, en público o en privado.

d) Difundir, por cualquier medio, la doctrina de la religión que se profesa, sin perjuicio de lo dispuesto en los artículos 16 y 17¹⁰³.

e) Practicar los actos de culto y los ritos propios de la religión profesada.

Esta ley también protege las convicciones religiosas como pertenecientes a la esfera privada del individuo y prohíbe que se obligue a nadie a declarar sobre sus creencias, ni siquiera permite que se le pregunte sobre esta cuestión a los ciudadanos, si no es para la obtención de datos estadísticos que no puedan ser identificados individualmente (art. 6 de la Ley 5/98/M).

La asistencia a los actos religiosos y de culto será siempre voluntaria (art. 7 de la Ley 5/98/M) y los ministros religiosos tendrán libre acceso a los establecimientos públicos (hospitales, cárceles, establecimientos de menores, asilos, centros de asistencia social, etc.) para poder prestar asistencia espiritual a quienes se encuentren en ellos (art. 8 de la Ley 5/98/M). También se garantizan otras libertades públicas como el derecho de reunión y de manifestación por motivos religiosos, pudiéndose

¹⁰³ Artículo 16 de la Ley 5/98/M, de 3 de agosto de 1998: «(Medios de comunicación social.) Las confesiones religiosas pueden crear y utilizar medios de comunicación social propios para el desarrollo de sus actividades.»

Artículo 17 de la Ley 5/98/M, de 3 de agosto de 1998: «(Períodos de emisión en servicios públicos de teledifusión.)

1. Las confesiones religiosas pueden solicitar a los servicios públicos de radio y de teledifusión, independientemente del tipo de soporte utilizado, períodos de emisión para la difusión de la respectiva doctrina.

2. La decisión relativa a la facultad referida en el número anterior y los aspectos relativos a su duración y su horario de transmisión son de la exclusiva competencia de los órganos responsables de la dirección de las empresas de teledifusión y de telecomunicaciones.

3. La cesión de espacios o períodos de emisión, a la que se refiere el número 1 de este artículo, está hecha dentro del respeto del principio de igualdad y restantes disposiciones de la presente ley.

4. El contenido de los referidos espacios y emisiones es de la exclusiva competencia de las confesiones religiosas.»

practicar actos comunitarios de culto o para otros fines específicos de la vida religiosa, sin que se necesite ninguna autorización previa de las autoridades regionales encargadas del orden público¹⁰⁴. Las restantes manifestaciones o reuniones deberán adaptarse a lo dispuesto en la *Ley sobre el Derecho de Reunión y de Manifestación 2/93/M*, de 17 de mayo de 1993. Los límites legalmente establecidos a la libertad de culto son los del respeto al derecho a la vida, a la integridad física y moral, a la dignidad de las personas y al respeto a la legalidad vigente¹⁰⁵.

También recoge esta *Ley 5/98/M* la libertad de enseñanza de la religión, tanto el derecho a impartirla, como el de recibirla. Así se establece que los centros confesionales podrán suministrar clases de religión y moral y que la inscripción de un alumno en esos centros implica que se acepta la enseñanza confesional que en tal centro se imparte. Además se establece que la enseñanza religiosa se suministrará, en aquellos centros que tengan capacidad para ello, siempre que los padres del alumno así lo soliciten o cuando el alumno mayor de 16 años lo pidiera¹⁰⁶. Respecto a

¹⁰⁴ Artículo 9 de la *Ley 5/98/M*, de 3 de agosto de 1998: «(Derecho de reunión y de manifestación.)

1. Las personas se pueden reunir para la práctica comunitaria del culto o para otros fines específicos de la vida religiosa.

2. No necesitan autorización previa las reuniones mencionadas en el número anterior ni las manifestaciones de la misma naturaleza.

3. No necesitan aviso previo las reuniones mencionadas en el número 1 de este artículo que se realizaran dentro de templos o lugares afectos al culto, así como la celebración de los ritos propios de los actos fúnebres dentro de los cementerios u otros locales a ese fin destinados.

4. A las restantes reuniones o manifestaciones, especialmente las que se desarrollen en lugares públicos, se les aplicará, con las necesarias adaptaciones, las normas generales sobre reuniones y manifestaciones.»

¹⁰⁵ Artículo 11 de la *Ley 5/98/M*, de 3 de agosto de 1998: «(Ámbito y sentido de la libertad de culto.)

1. Nadie podrá invocar la libertad de culto para la práctica de actos que sean incompatibles con la vida, la integridad física y moral, la dignidad de las personas, así como otros actos que estén expresamente prohibidos por ley.

2. No puede haber restricciones a la libertad de culto si no es en los casos previamente previstos por la ley.»

¹⁰⁶ Artículo 10 de la *Ley 5/98/M*, de 3 de agosto de 1998: «(Libertad de enseñanza y religión.)

1. Se garantiza la libertad de aprender y de enseñar cualquier religión en los establecimientos de enseñanza, en los términos de los números siguientes.

2. La enseñanza de cualquier religión y su moral será administrada, en los establecimientos que tengan tal capacidad y sin perjuicio de su autonomía pedagógica, a los alumnos cuyos padres, o quienes detentaran el ejercicio de su patria potestad, lo solicitaran.

la formación de sus propios ministros de culto, las confesiones religiosas pueden instruirlos en sus propios seminarios o centros destinados a tal efecto, pudiendo también erigir centros donde únicamente se imparta doctrina religiosa y moral de la propia confesión y en los que se forme a sus propios creyentes, estando estos establecimientos sujetos a la normativa general de los centros de enseñanza privados, pero, como una gran garantía de no interferencia estatal, ya que estos seminarios quedarán fuera del ámbito de inspección de las autoridades públicas de educación¹⁰⁷.

El capítulo III de la Ley se ocupa de «Las confesiones religiosas», definiendo «naturaleza religiosa» como «las asociaciones e institutos constituidos con el fin principal de divulgar y sustentar el culto de una confesión religiosa o de cualquier actividad específicamente religiosa» (art. 12 de la Ley 5/98/M). Sin embargo, y al contrario del sistema hongkonés, en Macao las distintas confesiones religiosas para adquirir personalidad jurídica han de inscribirse en el Registro de los Servicios de Identificación de Macao (arts. 13 y 14 de la Ley 5/98/M), y, desde ese momento, podrán:

– Disponer de autonomía interna, pudiéndose organizar y administrar libremente, formar asociaciones, instituciones o fundaciones dependientes de ellas¹⁰⁸.

3. Los alumnos con edad igual o superior a los 16 años pueden ejercer ellos mismos el derecho referido en el número anterior.

4. La inscripción en establecimientos de enseñanza regentados por confesiones religiosas implica la presunción de la aceptación de la enseñanza de esa religión y moral, salvo declaración en contrario de las personas referidas en los números 2 y 3.»

¹⁰⁷ Artículo 21 de la Ley 5/98/M, de 3 de agosto de 1998: «(Formación de los creyentes y ministros de culto.)

1. Las confesiones religiosas tienen derecho a asegurar la formación de sus creyentes y de sus ministros de culto, pudiendo erigir y regir los establecimientos adecuados a ese fin.

2. Los establecimientos referidos en el número anterior están sujetos al respeto de la legislación general referente a los establecimientos de enseñanza no pública, con excepción de los poderes de inspección de la Dirección de los Servicios de Educación.»

¹⁰⁸ Artículo 15 de la Ley 5/98/M, de 3 de agosto de 1998: «(Autonomía interna.)

1. Las confesiones religiosas, tras la adquisición de personalidad, pueden organizarse de acuerdo con sus normas internas y administrarse libremente dentro de los límites de la ley.

2. Las confesiones religiosas previstas en el número anterior pueden formar, dentro de cada una de ellas y entre sí, asociaciones, institutos o fundaciones, dotadas o no de per-

- Desarrollar relaciones con creyentes e instituciones extranjeras ¹⁰⁹.
- Detentar derechos económicos, pudiendo adquirir (a título oneroso o gratuito), vender o alienar bienes. Si tales bienes son necesarios para la consecución de sus fines propios, no necesitarán autorización previa para disponer de ellos ¹¹⁰.
- A erigir lugares de culto, tales como templos, iglesias u otros recintos destinados a actividades religiosas ¹¹¹.

En combinación con el Código penal de Macao, esta ley regula incluso «*El sigilo religioso*», definido como la obligación que recae sobre todos los ministros de cualquier religión o confesión religiosa, siendo considerados como tales «*aquellos que, conforme a la organización respectiva, ejerzan sobre los creyentes cualquier especie de jurisdicción*» (art. 23 de la Ley 5/98/M). Tales ministros tienen el deber legal de «*guardar secreto sobre todos los hechos que les hayan sido confiados o que hayan llegado a conocer en razón del ejercicio de sus funciones, no pudiendo ser inquiridos sobre ellos*» (art. 22.1 de la Ley 5/98/M). Esta obligación de secreto «*profesional*», denominada en la ley *obrigação do sigilo*, permanece aun cuando el ministro de culto haya sido cesado de sus funciones (art. 22.2 de la Ley 5/98/M). La violación de tal sigilo o secreto religioso se castiga conforme al artículo 189 del Código penal de Macao, que recoge el delito de «*violación de secreto*», definiéndolo

sonalidad jurídica, destinadas a asegurar el ejercicio del culto o a la prosecución de otros fins específicos.»

¹⁰⁹ Artículo 18 de la Ley 5/98/M, de 3 de agosto de 1998: «(Relaciones de ámbito externo.)

Las confesiones religiosas pueden, sen perjuicio de su autonomía, mantener y desarrollar relaciones con creyentes y otras entidades religiosas de fuera de Macao, así como con confesiones y organizaciones religiosas dotadas de personalidad jurídica internacional.»

¹¹⁰ Artículo 19 de la Ley 5/98/M, de 3 de agosto de 1998: «(Adquisición, venta y donación de bienes.)

1. La adquisición por las confesiones religiosas, a título gratuito u oneroso, de los bienes necesarios para sus fines, así como la venta o donación de cualquiera de sus bienes, se realizará dentro de los términos de la ley general, sin necesidad de autorización previa.

2. Los bienes destinados a proporcionar rendimientos no serán considerados necesarios para la consecución de los fines propios de las confesiones religiosas y su adquisición, venta y donación, a título gratuito u oneroso, estarán sujetas a lo dispuesto en la ley.»

¹¹¹ Artículo 20 de la Ley 5/98/M, de 3 de agosto de 1998: «(Lugares de culto.)

Las confesiones religiosas tienen derecho de, en términos generales, mantener, instalar y construir templos, iglesias y otros recintos destinados a la práctica de los respectivos cultos y actividades religiosas.»

como la revelación no consentida de un secreto ajeno «del que se tenga conocimiento por razón de estado, oficio, empleo, profesión o arte», y que se castiga con una pena de prisión de hasta un año o multa de hasta 240 días.

Otro cuerpo legal macaense que hace referencia al hecho religioso es la «*Parte especial*» (Libro II) del Código penal de Macao¹¹², en la que la circunstancia de la religión está recogida como una agravante del delito. Así:

– En el capítulo I («*Crímenes contra la vida*») del Título I («*Crímenes contra la persona*»), el artículo 129 considera «*homicidio cualificado*» al homicidio realizado con una especial censurabilidad o perversidad, encontrando entre estos casos la muerte en la que el homicida actuara «*determinado por odio racial, religioso o político*» [art. 129.d) del Código penal].

– En el capítulo II («*Crímenes contra la propiedad*») del Título II («*Crímenes contra el patrimonio*»), se considera «*hurto cualificado*» la sustracción de un bien mueble «*afecto a un culto religioso o a la veneración de la memoria de los muertos y que se encuentre en un lugar destinado al culto o en un cementerio*» [art. 198.c) del Código penal]. Además también se considera como un «*daño cualificado*», la destrucción (total o parcial), daño, desfiguración o inutilización de una «*cosa ajena y afecta al culto religioso o a la veneración de la memoria de los muertos y que se encuentre en un lugar destinado al culto o en un cementerio*» [art. 207.1.e) del Código penal].

– Dentro de la protección penal de las confesiones religiosas, se recogen en el capítulo V los denominados «*Crímenes contra el orden y la tranquilidad pública*», dentro de los que se recoge la ofensa a los sentimientos religiosos, cuando el artículo 282 dice que

«1. *Ofender públicamente a otra persona o pretender castigarla por razón de su creencia o función religiosa, se considera un forma de alteración de la paz pública, y está penado con pena de prisión de hasta 1 año o con pena de multa de hasta 120 días.*

2. *Se castigará con la misma pena el profanar un lugar u objeto de culto o de veneración religiosa, por considerarse una forma de alteración de la paz pública.*

¹¹² Ley 11/95/M de autorización legislativa para la aprobación del Código Penal, y Decreto-Ley 58/95/M, que aprueba el Código Penal.

3. *Quien:*

a) *por medio de violencia o de amenazas, impida o perturbe el ejercicio legítimo del culto de alguna religión, o bien*

b) *públicamente vilipendie a un acto de culto de alguna religión, será penado con pena de prisión de hasta 1 año con pena de multa de hasta 120 días.»*

– El Título III del Código penal de Macao recoge los «*Crímenes contra la paz y la Humanidad*», entre los que recoge el delito de genocidio (art. 230 del Código penal), incluyendo entre su tipo penal «*la intención de destruir, de forma total o sólo en parte, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal*».

Respecto al sistema matrimonial, cabe destacar que la Ley Básica de Macao reconoce la libertad de matrimonio para sus ciudadanos y su «*derecho a formar una familia libremente*» (art. 38 de la Ley Básica). Es el del régimen matrimonial vigente en Macao uno de los puntos en los que el paso a la soberanía china más ha influido en el cambio de la legislación macaense, ya que hasta el último día de soberanía portuguesa (el 19 de diciembre de 1999) el sistema matrimonial únicamente conocía dos formas de celebración: la ceremonia civil y la ceremonia religiosa católica, que daban lugar a regímenes jurídicos matrimoniales también diferentes¹¹³. Para implantar el nuevo sistema matrimonial que regiría el territorio una vez dejara de ser un territorio portugués y pasara a China, hubieron de reformarse el Código civil y el Código del Registro Civil de Macao.

El Decreto-ley 59/99/M, de 18 de octubre de 1999 (dos meses antes del traspaso a China), aprobó el nuevo Código del Registro Civil de Macao, y en su Sección III (*Casamento*) del capítulo II (*Actos de registro em especial*), del Título II (*Dos actos de registro*), uniformizó el régimen jurídico del matrimonio en cuanto a sus presupuestos y en cuanto a sus efectos, dejando de haber dos modalidades de matrimonio (civil y canónico) para unificarse en una sola: la del matrimonio según la ley civil. Sin embargo, y teniendo en cuenta las tradiciones y la realidad social de Macao, el nuevo sistema legal permite la posibilidad de cele-

¹¹³ Sistema matrimonial en consonancia con lo establecido en el vigente Concordato de la República Portuguesa con la Santa Sede, de 7 de mayo de 1940, y el Acuerdo de 15 de febrero de 1975.

brar el matrimonio por medio de un ministro de culto, con tal de que esté legalmente reconocido como tal y tenga competencia funcional para ese acto¹¹⁴. Además, ningún matrimonio se celebrará si los contrayentes no presentan antes al ministro de culto competente un «*certificado para el matrimonio*» (*Certificado para casamento*) previo del Registro Civil dando su autorización para tal acto¹¹⁵ y especificando los nombres, edad, residencia y demás circunstancias personales y familiares de los contrayentes, así como el plazo dentro del cual debe celebrarse el matrimonio (art. 117 del Código del Registro Civil). Después de celebrada la ceremonia religiosa, el oficiante debe enviar, en el plazo de 3 días, al encargado del Registro civil competente, «*un duplicado del acta de matrimonio, para su transcripción en el respectivo libro de asientos*» (art. 134.4 del Código del Registro Civil). En cuanto a la realización del asiento del matrimonio en el Registro, se dispone que «*en caso de matrimonio contraído en presencia de ministro de culto, el asiento se realizará tomando como base el duplicado del acta de matrimonio*» (art. 132.2 del Código del Registro Civil). El asiento hará referencia a «*la categoría del funcionario o al nombre completo del ministro de culto delante del cual se ha prestado el mutuo consentimiento*» [art. 133.f) del Código del Registro Civil]. Así pues, parece que la inscripción en el Registro Civil no es constitutiva, ya que los efectos legales del matrimonio comienzan desde el mismo momento de la ceremonia religiosa, pero siempre que esté previamente autorizada y siempre

¹¹⁴ Artículo 121.1 del Código del Registro Civil de Macao: «competencia para la celebración del matrimonio.»

1. El matrimonio puede ser celebrado ante el registrador o en presencia de un ministro de culto con competencia funcional para el acto, dentro de los términos legalmente previstos.»

¹¹⁵ Artículo 121.2 del Código del Registro Civil de Macao: «Competencia para la celebración del matrimonio.»

2. A efectos de los dispuesto en la segunda parte del número anterior, el matrimonio no podrá ser celebrado sin que le sea presentado al respectivo ministro de culto el certificado al que se refiere el artículo 116.»

Artículo 116 del Código del Registro Civil de Macao: «(Expedición de certificado.)»

1. Se expide un certificado para el matrimonio en el caso de que los contrayentes hayan manifestado su intención de celebrar un matrimonio ante un ministro de culto con competencia funcional para el acto, dentro de los términos del artículo 121, o cuando pretenden contraer matrimonio fuera del territorio (de Macao).

2. El certificado será expedido transcurrido el plazo de 3 días a contar desde la fecha del despacho final o de la petición de los contrayentes, si fuera posterior.»

que el ministro de culto oficiante estuviera capacitado civilmente para ello.

Al igual que se establecía en la Ley Básica de Hong Kong, cuando se tratan las relaciones entre las autoridades centrales chinas y las de la Región Administrativa Especial de Macao (cap. II de la Ley Básica), se establece que los asuntos relativos a la defensa militar son responsabilidad del Gobierno central, pero el mantenimiento del orden público en el territorio es asunto que incumbe exclusivamente a las autoridades regionales de Macao ¹¹⁶. El artículo 93 de la Ley Básica de Macao establece que las autoridades de la Región *«pueden mantener relaciones jurídicas con los órganos judiciales de otras partes de China y pueden prestarse mutuamente asistencia»*. La asistencia judicial en los asuntos penales y criminales entre Macao y otros territorios se recoge en el Código del Proceso Penal ¹¹⁷, y dentro del Título I (*«Principios Generales»*) del Libro V (*«Relaciones con autoridades exteriores del Territorio»*), el artículo 216.1.b) trata de la denegación del cumplimiento de rogatorias en los casos relativos en los que la solicitud se dirija a los tribunales macaenses pidiendo la realización de *«un acto que la ley prohíba o sea contrario al orden público»*, además el mismo artículo 216.1.c), prohíbe ejecutar una rogatoria si puede resultar *«atentatoria contra los principios fundamentales o contra la seguridad del Territorio»*. Para la revisión y confirmación de las sentencias penales no dictadas por los tribunales de Macao, el artículo 220.1.b) del Código Procesal Penal señala entre los requisitos necesarios para otorgar tal confirmación la necesidad de que *«el hecho que motivó la condena sea también punible según las leyes de Macao»*. De todo lo cual se desprende que, en el territorio de Macao, no se prestará auxilio judicial alguno, ni se confirmarán o ejecutarán sentencias provenientes de otros tribunales que condenen a alguien por motivos religiosos o de conciencia.

¹¹⁶ Artículo 14 de la Ley Básica de la Región Administrativa Especial de Macao: «El Gobierno Popular Central es responsable de la defensa de la Región Administrativa Especial de Macao. El Gobierno de la Región Administrativa Especial de Macao es responsable del mantenimiento del orden público en la Región.»

¹¹⁷ Aprobado por medio del Decreto-ley 48/96/M.

2.^a PARTE: INCIDENCIA SOCIO-POLÍTICA DEL HECHO RELIGIOSO

Después de haber realizado en la primera parte un estudio de los campos principales del ordenamiento legal chino que pueden llegar a tener incidencia sobre la libertad religiosa, ahora nos proponemos realizar una panorámica general acerca de la aplicación práctica de ese sistema normativo en la sociedad china. Para ello vamos a ocuparnos, en primer lugar, de cómo ha afrontado el Estado central el hecho social religioso en general, para después intentar entrar a individualizar la situación de cada una de las más importantes confesiones religiosas de China, cerrando nuestro análisis con el espectacular surgimiento de diversas sectas espiritualistas modernas como movimientos que realizan una nueva interpretación del *Qigong* o gimnasia tradicional china.

2.1 Religión y Estado

El Estado chino ha autorizado 7 organizaciones religiosas nacionales: Asociación Budista de China, Asociación Taoísta de China, Asociación Islámica de China, Asociación Católica Patriótica China, Colegio de Obispos Católicos Chinos, Comité de las Iglesias Protestantes de China del Movimiento Patriótico de las Tres Autonomías y el Consejo Cristiano de China¹¹⁸. Estas organizaciones agrupan a las 5 religiones reconocidas oficialmente: Budismo, Taoísmo, Catolicismo Patriótico, Protestantismo e Islamismo¹¹⁹. Sin embargo, se quiere evitar a toda costa la intervención de las religiones extranjeras en los asuntos religiosos chinos, fomentando lo que hemos denominado «*autarquía religiosa*», es decir,

¹¹⁸ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., capítulo I: The Present Conditions of Religion in China, p. 3.

¹¹⁹ Se puede decir que las religiones mayoritarias son el Confucianismo, el Taoísmo y el Budismo. Existe una importante minoría musulmana y otras cristianas (católica y protestante) de una importancia menor. Según las estadísticas oficiales, hay unos 100 millones de fieles de varias religiones y credos, aunque algunas otras fuentes elevan esta cifra a más de 200 millones de creyentes religiosos (SEIPLE, R. A., *Religious Freedom in China*, Parte 2: Seeds of Hope. Informe presentado ante el «Human Rights Caucus», el 6 de abril del 2000, Washington DC). También se contabilizan oficialmente más de 85.000 lugares de culto, unos 300.000 clérigos y más de 3.000 asociaciones religiosas locales, así como 74 seminarios y escuelas de formación de clérigos (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., capítulo I: The Present Conditions of Religion in China, p. 3).

confesiones religiosas propias, dúctiles a las órdenes del Estado, nada problemáticas y sin peligrosos intercambios con sus homólogas en el exterior que pudieran alejarlas de la legalidad establecida.

Debemos señalar que las distintas religiones, en sus versiones doctrinales occidentales, están prohibidas y perseguidas en la República Popular, ya que se considera que no son más que poderes extranjeros que pretenden controlar a China. De hecho, las autoridades estatales no cesan de afirmar que, desde la Primera Guerra del Opio en 1840 y hasta 1949, que acabó la Guerra Civil con la victoria comunista y se fundó la República Popular de China, las potencias occidentales utilizaron a los misioneros cristianos (tanto protestantes como católicos) como «herramienta del capitalismo y el imperialismo para agredir a China»¹²⁰. Además, las cuestiones religiosas, según el Consejo de Estado chino, siempre fueron el pretexto utilizado por las potencias occidentales para aumentar su poder de control sobre China, ya que, por ejemplo, frecuentemente existían disputas entre el pueblo chino y los misioneros occidentales que soliviantaban a la población realizando actos satánicos y que después pedían protección a las potencias occidentales, que con ese pretexto intervenían militar y políticamente e imponían esos tratados injustos al Gobierno chino¹²¹. Estos y otros actos históricos, considerados por Pekín como hostiles contra el pueblo chino, unidos a la acusación de que el catolicismo y el protestantismo «occidentales y extranjeros» manipularon y controlaron las Iglesias chinas convirtiéndolas en meros apéndices obedientes y disciplinados de las Iglesias occidentales, suponen, según las autoridades, una base suficiente para que el Estado chino esté legitimado para evitar que estas Iglesias vuelvan a dañar los intereses de China.

¹²⁰ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., capítulo IV: Support for Independence and Initiative in Management of Religious Affairs, p. 8.

¹²¹ Otros agravios históricos realizados a la China comunista, según las autoridades oficiales, fueron los que realizaron misioneros cristianos que ayudaron al ejército nacionalista del Kuomintang durante la Guerra Civil china. Además, el Estado de la Ciudad del Vaticano reconoció al Estado títere y separatista de Manchukuo, levantado por los japoneses en el noreste de China durante la Segunda Guerra Mundial, e incluso mandó una representación diplomática, y posteriormente el Papa Pío XII hizo públicas varias Encíclicas hostiles al nuevo régimen comunista chino que denunciaban la situación de los católicos en aquel país (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., capítulo IV: Support for Independence and Initiative in Management of Religious Affairs, pp. 8-9).

Así pues, la base de la necesidad de intervención y control estatal del fenómeno religioso reside en razones históricas y, sobre esta base, se reconoce a las confesiones religiosas «*el principio de independencia e iniciativa propia en la dirección de sus Iglesias*», pero como «*una opción histórica realizada por todos los creyentes religiosos chinos en su convicción de formar parte de la lucha del pueblo chino contra la agresión y esclavización del colonialismo y el imperialismo*»¹²². Por ello, desde el Estado se apoyó un movimiento surgido en la comunidad cristiana china tendente a cortar los lazos con las comunidades cristianas del extranjero y formar organizaciones religiosas propias, nacionales. De esta forma, en la década de los 50, los misioneros extranjeros fueron expulsados, frecuentemente acusados de espionaje, y los cristianos chinos, que eran una pequeña minoría social, fueron considerados sospechosos por sus contactos con el extranjero. También las religiones tradicionales chinas empezaron a ver cambiada su situación social, muchos monjes budistas se secularizaron y muchos monasterios y templos perdieron sus tierras durante la reforma agraria¹²³.

En julio de 1950, unos 40 miembros de varios movimientos, liderados por Wu Yaozong, publicaron la denominada «*Declaración del Camino en el cual la Cristiandad China trabaja por la construcción de la Nueva China*», documento manifiestamente político cuya principal meta era la de «*romper el control y la influencia del imperialismo en las Iglesias chinas*» y donde expresaban su determinación por llegar a conseguir las «*tres autonomías*» (autoadministración, autoapoyo y autopropagación) de las Iglesias cristianas chinas. El siguiente paso se dio en septiembre de ese mismo año, cuando se reunió a 1.527 cristianos que firmaron la que pasó a denominarse «*Declaración del Movimiento Patriótico de autoadministración, autoapoyo y autopropagación*». El apoyo del Estado y del Partido Comunista a esta iniciativa hizo que acabaran firmándolo la mayor parte de los cristianos chinos¹²⁴.

¹²² INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious Belief...*, cit., capítulo IV: Support for Independence and Initiative in Management of Religious Affairs, p. 8.

¹²³ FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., capítulo III: The Social System, sección Religion.

¹²⁴ Vid. THOMPSON, B. G., *Christianity in the People's Republic of China* (ed. rev.), Atlanta, 1986.

En realidad parece que lo que se pretendió en todos los casos, tanto con los cristianos, como con los budistas, fue siempre imponer una teología o doctrina que no fuera mucho más allá del reconocimiento de la primacía de la lealtad al Estado y al Partido. La religiosidad popular fue calificada de superstición y los templos religiosos fueron destinados a otros usos sociales; las celebraciones públicas religiosas desaparecieron, y el Estado prefirió permanecer impassible y dejar que el descrédito social se ocupase de mermar la religiosidad del pueblo ¹²⁵.

Así llegamos a las primeras etapas de la Revolución Cultural, en 1966 y 1967, cuando los guardias rojos persiguieron despiadadamente cualquier expresión religiosa y destruyeron un riquísimo patrimonio histórico al echar abajo multitud de templos, estatuas y pinturas ancestrales, como parte de su violenta ofensiva contra «los cuatro viejos» (viejas ideas, vieja cultura, costumbres y hábitos) ¹²⁶.

Después de 1978, el año de la ascensión definitiva al poder de los reformistas capitaneados por Deng Xiaoping, el Partido Comunista y el Estado chino comenzaron a mostrarse más tolerantes con las expresiones públicas de religiosidad, a la vez que las mantenían dentro de unos límites definidos y restrictivos. Algunos templos fueron restaurados y abiertos al público como monumentos de carácter histórico y algunos fieles budistas e incluso taoístas fueron autorizados para vestir sus hábitos, instruir a unos pocos discípulos y llevar a cabo rituales en los templos reabiertos ¹²⁷. Las doctrinas confucianas y budistas no fueron ya consideradas como una amenaza, sino como un signo de la identidad cultural del pasado de China y a los cristianos chinos se les permitió abrir iglesias al culto a partir de finales de los años 70, aunque algunos clérigos católicos fueron encarcelados por no reconocer la autoridad de los obispos orde-

¹²⁵ FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., capítulo 3: The Social System, sección Religion.

¹²⁶ Las propias autoridades chinas reconocen actualmente que la Revolución Cultural tuvo «unos efectos desastrosos en la sociedad china, incluyendo en esto la persecución de los sentimientos religiosos. Pero en su intento de corregir los errores de ese período, los distintos gobiernos chinos han realizado esfuerzos para revivir e implementar la política de libertad religiosa, corregir las falsedades divulgadas sobre ciertos personajes religiosos y reabrir los lugares de culto». (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious Belief...*, cit., capítulo I: The Present Conditions of Religion in China, p. 4).

¹²⁷ Vid. RANDLE, E. R., «Civil and Social Rights: Theory and Practice in Chinese Law Today», en *Human Rights in Contemporary China*, New York, 1986, pp. 41-69.

nados por la Iglesia Católica-Patriótica de China. Sin embargo esta mayor tolerancia religiosa, tuvo una gran repercusión en la relación del Estado con las minorías budista tibetana y musulmana, ya que el Estado auspició ambas doctrinas y las utilizó como elemento de las relaciones exteriores en los años 80; así, por ejemplo, estrechó sus relaciones bilaterales con países del Tercer Mundo creando vínculos culturales y religiosos que unían a sus minorías musulmanas con países islámicos ¹²⁸.

Desde esta época muchos de los rituales y tradiciones religiosas han revivido, especialmente en el medio rural; por eso, a mediados de los 80, el Partido Comunista recordó a las autoridades rurales que debían condenar estas prácticas como inútiles y que no debían participar ni liderar tales expresiones religiosas, aunque se consentía que las familias pudieran rendir culto a sus dioses o a sus ancestros en la privacidad de sus casas y los funerales y festivales folclóricos de raíz religiosa fueron rehabilitados en algunas partes rurales del país. Todas estas expresiones religiosas resultaron irrelevantes para las autoridades gubernamentales, que las ignoraron o las toleraron sin más ¹²⁹.

Sin embargo, esta aparente indiferencia acabó bruscamente tras la represión brutal de las manifestaciones democráticas de 1989 en la Plaza de Tiananmen. El Estado se volcó en la promoción de las tradiciones, el folclore y los deportes chinos y permitiendo una mayor actividad de los cultos oficiales, para intentar así encauzar por vías oficialmente controladas a una masa social desencantada que veía cómo el ideal socialista-comunista se desmoronaba a su alrededor. Al mismo tiempo, se inició una apertura económica a Occidente para intentar la creación de una clase media estabilizadora de la situación social y para intentar que la mejora de la situación económica aplacara el desarrollo de nuevos movimientos políticos subversivos. Sin embargo esta apertura, unida al surgimiento de la nueva sociedad de la información de internet, el mayor número de contactos e intercambios con el extranjero..., también ha traído nuevos vientos en lo referido a las creencias religiosas y el Estado ve con preocupación el surgir de expresiones de religiosidad al margen de las confesiones «oficiales», como las llamadas «Iglesias domésticas» de cristianos pro-

¹²⁸ FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., capítulo III: The Social System, sección Religion.

¹²⁹ *Ibidem*.

testantes, principalmente evangélicos, el renacer de la Iglesia Católica, los movimientos integristas islámicos de la Región Autónoma de Xinjiang y, especialmente, la rápida expansión de sectas vinculadas a la práctica del *Qigong*, movimientos espiritualistas que mezclan tradiciones culturales, deportivas y religiosas chinas (como las sectas *Falun Gong*, *Zhong Gong*...) y que son tomadas como amenazas para la estabilidad y continuidad del Estado comunista. En este sentido cabe destacar el hecho de que la política represora de los cultos no oficiales se ha intensificado desde mediados de 1999 en China tras el desafío de la secta *Falun Gong* al mismo Estado; y aunque, en un principio, la persecución se dirigió contra esta secta, luego se ha venido ampliando paulatinamente a todos los movimientos religiosos no reconocidos oficialmente con noticias sobre detenciones de cristianos, budistas, musulmanes...¹³⁰.

Para comprender este nuevo giro en la política estatal china hacia el fenómeno religioso, hemos de tener en cuenta que la República Popular es un Estado socialista bajo la dictadura democrática del pueblo, donde el sistema socialista es la base del país, estando prohibido cualquier quebrantamiento del sistema por cualquier organización o individuo. Debido al fuerte positivismo jurídico que este sistema socialista-comunista impone, todas las religiones se pueden profesar libremente, pero todas aquellas que sean «normales», tal y como advierte el artículo 36 de la Constitución, es decir, todas aquellas que hayan sido autorizadas por el Estado, que ni su doctrina, ni sus actividades puedan subvertir el régimen y que puedan ser consideradas «patrióticas». Al igual que en el campo económico se quiere una sociedad con un socialismo con características específicas chinas, el Estado desea unas religiones y una religiosidad popular con características específicas chinas, pues, en la consideración de las autoridades estatales chinas, cada nación tiene su propia historia, cultura y condicionantes nacionales, que hacen que cada país tenga una protección de la libertad religiosa con características propias, por lo que, atendiendo a las circunstancias nacionales chinas, el Estado se ve forzado a prestar igual protección a la libertad de los que tienen creencias religiosas y a los que no creen en ninguna, para así asegurar la libertad ideológica y la religiosa en un sentido más completo y proteger de forma más general los derechos fundamentales de los ciudadanos.

¹³⁰ *Washington Post Foreign Service*, 5 de septiembre de 2000.

Por ello, aunque el Gobierno chino mantiene que las creencias religiosas son una cuestión que pertenece al ámbito privado de cada ciudadano, sin embargo la «*construcción de un país socialista moderno, próspero, poderoso y democrático, con una cultura avanzada y la salvaguarda de la soberanía del país y de la dignidad nacional, son las tareas comunes y dentro de los intereses fundamentales de los chinos de todas los grupos étnicos [...] por lo que el pueblo que cree en la religión y aquellos que no creen pueden unirse y cooperar políticamente y respetar mutuamente sus convicciones*». En base a estas bases conceptuales, el Estado cree que «*el principio universal para la existencia y el desarrollo de la religión*» es que «*la religión debe ser adaptada a la sociedad*» y, considerando preponderantes los intereses colectivos sobre las libertades individuales, el Estado chino afirma que las creencias religiosas deben adaptarse a la realidad de que se está construyendo un país moderno y socialista con características chinas. Esta adaptación no hace necesario que ninguna religión cambie sus doctrinas esenciales sino que requiere que «*las religiones guíen sus actividades dentro de la esfera prescrita por la ley y se adaptan al progreso social y cultural. Así se satisfacen los intereses fundamentales de los creyentes religiosos así como los de las mismas religiones*»¹³¹.

Es decir, no sólo se invita a las religiones a no oponerse a los planes estatales, sino, más bien, a unirse a ellos. Además se las utiliza como medio legitimador de las políticas estatales de represión de otros movimientos religiosos no oficiales, ya que, por ejemplo, los líderes de las religiones oficiales denunciaron públicamente a la secta *Falun Gong* y pidieron a las autoridades estatales que erradicara este culto y todos los demás no oficiales¹³².

En resumen, podríamos decir que el Estado comunista chino, desde su creación en 1949, ha estructurado una política de libertad religiosa a la medida de sus necesidades y «*ha establecido una relación entre política y religión que se adapta a las condiciones nacionales de China*», en la cual las religiones son meros instrumentos al servicio del Estado: «*están todas llamadas a servir a la sociedad y a promocionar el bienes-*

¹³¹ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious Belief...*, cit., capítulo II: Legal Protection of the Freedom of Religious Belief, p. 6.

¹³² *China Daily*, 16 de agosto de 2000.

tar del pueblo, como los budistas "honrando al país y beneficiando al pueblo", los católicos y protestantes "glorificando a Dios y beneficiando al pueblo", los taoístas «siendo benevolentes, pacíficos y armoniosos, salvando al mundo y beneficiando al pueblo», y el Islam "rezando a Alá pidiéndole parabienes en este mundo y en el más allá" »¹³³.

Asimismo, la identificación de los movimientos religiosos como un órgano más controlado por el Estado y la creencia de que lo religioso no debe estar separado de los asuntos políticos, sino inserto en ellos en un «monismo de carácter político», se ve reflejada en la misma presencia y participación que los líderes religiosos tienen en los órganos del partido¹³⁴.

Consecuentemente, el Gobierno ordena perseguir a las religiones no inscritas oficialmente al considerarlas una amenaza a la estabilidad social y miles de personas parece que han sido detenidas, en algunos casos durante breves períodos, otras han sido deportadas a campos de trabajo a cumplir penas de «reeducación por el trabajo» o condenadas a penas de cárcel por medio de condenas administrativas, impuestas sin juicio previo ni posibilidad de recurso en vía judicial y existen muchas denuncias de torturas. A algunos seguidores de estos cultos clandestinos los han internado en hospitales psiquiátricos y les han administrado drogas por la fuerza, y varias personas han muerto bajo custodia policial en circunstancias controvertidas¹³⁵. Las denuncias también se hacen eco de la demoli-

¹³³ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious Belief...*, cit., capítulo I: The Present Conditions of Religion in China, p. 4.

¹³⁴ Las diferentes Asambleas Populares (órganos legislativos) y los Consejos Consultivos Populares (órganos de consulta política y social) son los encargados de supervisar el cumplimiento de las políticas estatales y, entre ellas, las relativas a la libertad religiosa y de conciencia. Pues bien, en esos Consejos Consultivos Populares y en las Asambleas Populares (en sus distintos niveles) hay unos 17.000 diputados y miembros que son dirigentes de las distintas religiones oficialmente reconocidas, aunque ninguno ocupa puestos de relevancia en las verdaderas esferas de decisión del estado o del Partido, lo que expresa el grado de simbiosis existente entre religiones «normales» o legales y el Estado (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Fifty Years of Progress...*, cit., capítulo III: Civil Rights and Political Rights of Citizens Effectively Safeguarded, p. 15).

¹³⁵ De hecho, varias organizaciones internacionales e incluso gobiernos nacionales, como el Gobierno de los Estados Unidos (U.S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS AND LABOR, *1999 Country Reports on Human Rights Practices*, de 25 de febrero del 2000. East Asia and the Pacific, China, Respect for Human Rights, Section 2.

ción de templos «ilegales» y de la condena a la pena de muerte o largas condenas de cárcel a los presuntos líderes de estos grupos por presuntos cargos como estafar a sus seguidores, «organizar cultos para impedir el cumplimiento de la ley» o incitar a mujeres a mantener relaciones sexuales por «deber sagrado»¹³⁶. Por todo ello, se denuncia que las garantías de los derechos fundamentales, como el derecho a la libertad de expresión, de asociación y de religión, contenidas formalmente en la Constitución china, «se han convertido en papel mojado y los derechos constitucionales han quedado gravemente proscritos por leyes más recientes o simplemente no se respetan en la práctica»¹³⁷. Sin embargo hay que señalar que existen sustanciales variaciones entre la actitud de las autoridades de unas regiones a otras, ya que algunas áreas de China se encuentran razonablemente libres de persecución por motivos de conciencia o religión, al ser bajo en ellas el número de creyentes o al mantener éstos una posición respetuosa respecto a los controles y autoridades estatales¹³⁸.

En este contexto se ha de señalar una objetiva ausencia de transparencia informativa cuando se hace referencia a las religiones no oficiales, a las que sistemáticamente se les califica de «separatistas» o de «sectas», resultando imposible encontrar informaciones que contengan posturas

Respect for Civil Liberties, Including: c. Freedom of Religion); o las organizaciones pro Derechos humanos: AMNISTÍA INTERNACIONAL (ASA 17/14/00/s. 055/00) y HUMAN RIGHTS WATCH (*World Report 1999*, capítulo Asia overview, sección China and Tibet, New York, 1998), han exhortado al Gobierno chino a poner fin a detenciones arbitrarias, juicios sin garantías de imparcialidad y otras violaciones de derechos humanos cometidas en el marco de la campaña oficial contra las «organizaciones heréticas». También se ha denunciado la existencia de juicios a los presuntos líderes de estos movimientos religiosos en los que, por ejemplo, se ha aplicado la ley en forma retroactiva para obtener declaraciones de culpabilidad y se ha impedido que los acusados se declararan inocentes ante los tribunales. En octubre de 1999, el Departamento de Estado norteamericano incluyó a China dentro de la categoría de *country of particular concern* o país de una «especial preocupación» por estar implicado en graves violaciones de la libertad religiosa y, pocas semanas después, China pudo evadir, gracias a cuestiones de procedimiento, una moción de condena de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas reunida en Ginebra.

¹³⁶ AMNISTÍA INTERNACIONAL, ASA 17/31/99/s. 140/99 (23 de julio de 1999).

¹³⁷ AMNISTÍA INTERNACIONAL, ASA 17/07/00/s. 032/00 (17 de febrero del 2000).

¹³⁸ SEIPLE, R. A., *Religious Freedom in China*, Parte 4.ª: The Face of Persecution. Informe presentado ante el *Human Rights Caucus*, el 6 de abril del 2000, Washington DC; U. S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS AND LABOR, *1999 Country Reports on Human Rights Practices*, de 25 de febrero del 2000. East Asia and the Pacific, China, Respect for Human Rights, section 2: Respect for Civil Liberties, Including: c. Freedom of Religion.

críticas respecto a las políticas gubernamentales, cuestionando la oportunidad, la proporcionalidad o sus resultados. Tampoco existen organizaciones independientes que puedan controlar o criticar la política del Estado respecto a la libertad religiosa o facilitar datos provenientes de investigaciones privadas rigurosas y, por tanto, sólo se pueden obtener datos y estadísticas oficiales ¹³⁹.

El Gobierno chino, a través de su Departamento Estatal para Asuntos Religiosos, señala que estas acusaciones son una «*intervención en sus asuntos internos so pretexto de religión*» y que «*el pueblo chino no puede tolerar que fuerzas extranjeras utilicen la religión como una herramienta para interferir en los asuntos internos de China*». Afirma también que los datos que contienen son una «*mascarada*», que realizan «*acusaciones infundadas y nada razonables*» al estar basadas en «*meros rumores, distorsiones, invenciones y afirmaciones imaginativas*», reafirmando que los ciudadanos chinos gozan de plena libertad religiosa y los grupos religiosos operan de forma libre e independiente. Además afirma que ninguna persona ha sido detenida o encarcelada en China sólo a causa de sus creencias religiosas o sus actividades religiosas «*legales*», reconociendo que se ha detenido a ciudadanos por prácticas religiosas que el Estado considera «*ilegales*» al utilizar la religión como un mero «*camuflaje para realizar actividades ilegales*» ¹⁴⁰. Se niegan las acusaciones de que existan persecuciones religiosas o que las garantías legales de la libertad de conciencia y religión sean papel mojado en China y se afirma que la Constitución china y las leyes dotan a los ciudadanos chinos de completas garantías para la libertad de religión y el ejercicio de actividades religiosas, eso sí siempre que sean «*legales*», es decir, únicamente de las religiones autorizadas por el Estado.

¹³⁹ Aunque el Código penal chino, en su artículo 251, establece que «Los funcionarios de órganos estatales que ilegalmente priven a los ciudadanos del derecho de mantener sus creencias religiosas o quien perturbe los hábitos y costumbres de las minorías nacionales, si el caso es serio, serán sentenciados a dos años o menos de prisión o puestos bajo detención o vigilancia criminal», no consta oficialmente ningún caso de imposición de pena por este delito (U. S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS AND LABOR, *2000 Annual Report on International Religious Freedom: China*, Washington, 5 de septiembre del 2000; ÍDEM, *1999 Country Reports on Human Rights Practices*, de 25 de febrero del 2000. East Asia and the Pacific, China, Respect for Human Rights, Section 2. Respect for Civil Liberties, Including: c. Freedom of Religion).

¹⁴⁰ Nota oficial del Departamento Estatal para Asuntos Religiosos, hecha pública el 14 de octubre de 1999 por la agencia oficial *Xinhua*. Publicada también el 16 de octubre de 1999 en el *China Daily*.

2.2 Taoísmo y Confucianismo

El Taoísmo y el Confucianismo tienen una base más filosófica que religiosa y ambas son doctrinas esencialmente chinas, ya que las dos nacieron en este país y sus fundadores y sus principales impulsores son también chinos. Ambos son parte esencial de la cultura y tradición china y ambos mantienen doctrinas que preconizan el respeto al poder político y supeditan el interés individual al beneficio de la comunidad. Mientras el Taoísmo está reconocido como religión por el Estado chino, el Confucianismo no lo está, a pesar de estar ampliamente extendido por todo el país y formar la base de la cultura nacional china, ya que se considera una filosofía o una ética no religiosa.

El Taoísmo es una de las religiones reconocidas oficialmente por el Estado chino y la organización que oficialmente agrupa a sus fieles es la *Asociación Taoísta de China*, que fue fundada en 1959 y desde entonces ha integrado también a organizaciones y cultos que en realidad son variantes de la religión tradicional china, practicada por la inmensa mayoría de la población y que fue tachada por las autoridades comunistas de «supersticiones feudales» al estar basada en el culto a los ancestros y a los dioses y héroes locales ¹⁴¹. Actualmente existen en China unos 1.500 templos taoístas y más de 25.000 sacerdotes y monjas taoístas, según las estadísticas oficiales ¹⁴².

El Confucianismo tiene también una base más filosófica que religiosa ¹⁴³ y fue adoptado en China como religión del Estado en el siglo II a.C.,

¹⁴¹ U. S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS AND LABOR, *1999 Country Reports on Human Rights Practices*, de 25 de febrero del 2000. East Asia and the Pacific, China, Respect for Human Rights, Section 2: Respect for Civil Liberties, Including: c. Freedom of Religion.

¹⁴² INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., capítulo I: The Present Conditions of Religion in China, p. 3.

El Taoísmo fue fundado, según la tradición, por Lao Tsé, estando recogida su doctrina más esencial en el libro del *Tao Te King*, escrito en el 260 a.C. Además de religión, puede también considerarse el Taoísmo una doctrina filosófica. *Tao* significa comportamiento, comprensión y el cambio constante. El Taoísmo considera al hombre como un elemento interrelacionado con el resto del universo, no como un ente libre o independiente con libre albedrío, sino como un pequeño elemento que depende y se integra con el mundo que le rodea. Del Taoísmo proceden las teorías del *Yin* y el *Yang*, como las fuerzas naturales del universo que están opuestas pero relacionadas y cuya armonía proporciona la estabilidad.

¹⁴³ Su esencia es el desarrollo de la doctrina moral y política del pensador chino K'ung fu-tzu o Confucio y que, en la actualidad, es venerado como un dios. Su pensamiento ha llegado hasta nosotros gracias a las recopilaciones que hicieron sus discípulos en los libros

determinando sus enseñanzas la formación de la cultura y el Estado chino hasta el surgimiento del comunismo de Estado en 1949. Actualmente es todavía una de las doctrinas morales mayoritarias en China y una de las bases fundamentales de su cultura, influyendo en su pensamiento artístico, económico, político, moral, etc. El Gobierno chino lo promociona al considerar que el Confucianismo tiene muchas similitudes con el socialismo¹⁴⁴, pues ambos otorgan la más alta consideración a los intereses colectivos y al bienestar de la comunidad, mientras que en la filosofía occidental, el individuo es una entidad completamente independiente y la libertad individual es un valor esencial, cuestiones que son completamente inversas en la ética confuciana. Por lo que la doctrina de Confucio, lejos de considerarla una religión, se contempla como filosofía, como enseñanza moral o como un humanismo ético más que como religión, ya que, además, no existen líderes clericales en él y no promueve la creencia en Dios o en dioses. De hecho, los templos confucianos son tratados como lugares históricos y no como sitios religiosos.

2.3 Cristianismo

Según las estadísticas oficiales, en China existen unos 5 millones de cristianos católico-patrióticos¹⁴⁵ y unos 15 millones de protestantes¹⁴⁶. Al igual que ocurre con el Budismo y el Islamismo, aunque en mucho menor escala, existen ciertas minorías étnicas que profesan la fe cristiana-católica, como la etnia *Jing*, compuesta por vietnamitas que llegaron a China en el siglo XVI y se establecieron en la zona de Guangxi, o la mayor parte de los Miao y los Yao¹⁴⁷. También cabe destacar a otra minoría étnica nacional que es mayoritariamente cristiana de rito ortodoxo: los *Eluosi*, rusos asentados en Xinjiang en los siglos XVIII y XIX y que actualmente

conocidos como *Lun Yü* (*Discursos y diálogos*) en los que interpreta y explica los valores tradicionales chinos según sus propios principios éticos, influyendo decisivamente en el pensamiento ético y político chino. Sus enseñanzas se centran en el concepto del *Jen*: la virtud perfecta.

¹⁴⁴ *China Daily*, 29 de junio de 1999.

¹⁴⁵ *China Daily*, 30 de noviembre de 2000.

¹⁴⁶ *China Daily*, 7 de junio de 1999.

¹⁴⁷ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *National Minorities...*, cit., capítulo II: Adherence to Equality and Unity Among Ethnic Groups. Respecting and Protecting the Freedom of Religious Belief of Ethnic Minorities, p. 12.

no superan los 15.000 individuos. Dentro del Cristianismo chino hemos de destacar la especial influencia de esta religión en las Regiones Administrativas Especiales de Macao y Hong Kong, que cuentan con más de 250.000 católicos y unos 300.000 protestantes y anglicanos¹⁴⁸.

Existen Iglesias cristianas clandestinas, tanto católicas como protestantes, que se niegan a adherirse al movimiento de las «tres autonomías» avalado por el Estado chino y que dió origen a la creación de sendas Iglesias oficiales (Católica-Patriótica y Protestante) que son las únicas autorizadas legalmente. Aunque parece que la división entre los creyentes de las Iglesias cristianas «oficiales» y «clandestinas» no es absoluta, pues la relación entre ambas varía según la región y en ciertas zonas de China los fieles se pueden mover entre ambos grupos con bastante facilidad, si bien en otras regiones existe una enemistad manifiesta entre ambas comunidades¹⁴⁹.

2.3.1 CATOLICISMO

La Iglesia Católica se expandió con fuerza tras la Guerra del Opio de 1840 y hasta el triunfo de 1949 se movió en la más estricta obediencia a Roma. Pero en noviembre de 1950, un grupo de católicos reunidos en el Condado de Guangyuan (en Xichuan) publicaron la «*Declaración del Movimiento Reformador Católico de Autoapoyo*», que proclamó rotas las relaciones con el Vaticano, al que calificaban de «imperialista» y se alineaba en el *Movimiento Patriótico de Autoadministración, Autoapoyo y Autopropagación*. De esta forma las distintas Iglesias cristianas chinas fueron reunidas en dos organizaciones oficiales: una para los católicos y otra para todos los protestantes, para asegurarse de que sus miembros permanecían leales al Estado y al Partido Comunista. Los seminarios se convirtieron en centros donde se instruía a clero «patriótico»¹⁵⁰.

La Carta Apostólica *Cupimus Imprimis* de 18 de enero de 1952¹⁵¹ fue la primera llamada de atención de Roma a las intenciones cismáti-

¹⁴⁸ HONG KONG SPECIAL ADMINISTRATIVE REGION OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA GOVERNMENT, *Hong Kong Year Book '99*, capítulo Religion and Customs, Introduction, Hong Kong, 1999.

¹⁴⁹ SEIPLE, R. A., *Religious Freedom in China...*, cit., Parte 4.ª: The Face of Persecution.

¹⁵⁰ FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., capítulo III: The Social System, sección Religion.

¹⁵¹ AAS 44 (1952) 153-162.

cas de una parte del clero católico chino que se prestó a la idea estatal de confundir Iglesia y Estado, de manera que el Partido Comunista pudiera controlar las religiones, incluyendo la católica, y hacer que se cortaran las vías de comunicación o dependencia jerárquica del exterior (concretamente del Vaticano). Viendo cómo seguía avanzando la constitución de la Iglesia patriótica y dado que, tal y como reconocía el Vaticano, la Carta Apostólica no fue divulgada en China, el Papa Pío XII volvió a dirigirse a los católicos chinos por medio de la Encíclica *Ad sinarum gentem* (A las gentes de China) *sobre la supranacionalidad de la Iglesia*, de 7 de octubre de 1954 ¹⁵². Se quejaba el Sumo Pontífice de la intromisión en los asuntos eclesiásticos de las autoridades civiles chinas, que invadían los derechos y la constitución de la Jerarquía eclesiástica (n. 13), siendo necesaria la independencia de la Iglesia «no sólo en el campo de la administración y las finanzas, sino también en la enseñanza de la doctrina cristiana y la palabra de Dios» (n. 15), ya que se preguntaba en nombre de qué absurdo derecho puede cada nación del mundo interpretar arbitraria y diferentemente el evangelio de Jesucristo (n. 17). Se recordaba al Estado chino (n. 26) el principio evangélico de «*dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios*» (Lucas, 20, 25), que supone la base evangélica del dualismo cristiano, por el cual se separan los poderes temporal y religioso, como poderes soberanos y autónomos. Pero esta Encíclica también pedía a los cristianos que debían desobedecer al Estado cuando éste les pidiera obrar contra la voluntad divina, poniendo en práctica la máxima de San Pedro según la cual «*debemos obedecer a Dios antes que a los hombres*» (Hechos, 5, 29).

Pío XII reiteró estos principios y conceptos en la Encíclica *Ad apostolorum principis* (Sobre los principios apostólicos) *sobre el comunismo*

¹⁵² AAS 47 (1955) 5-14. Como el mismo nombre indica, se dirigía una clara advertencia sobre la imposibilidad de crear una Iglesia nacional dentro del Catolicismo y se advertía que la Iglesia Católica china, como en el resto del mundo, «*no será capaz de conducirse con "autonomía de gobierno"*» (n. 10), sino que, para mantenerse católica, es necesario que esté «*completamente sometida al Sumo Pontífice, Vicario de Jesucristo sobre la Tierra y estar íntimamente unida con Él en la tutela de la fe religiosa y de la moral*» (n. 11), ya que el poder de jurisdicción le fue conferido a San Pedro directamente por derecho divino y transmitido legítimamente a sus sucesores, así como a los obispos católicos legítimamente ordenados bajo la autoridad y permiso de los sucesores de San Pedro, «*a quienes están sujetos por los vínculos de obediencia y la unidad de la Iglesia*» (n. 12).

y la Iglesia en China ¹⁵³, de 29 de junio de 1958, donde se subió el tono de las denuncias, ya que la situación, lejos de mejorar, había aún empeorado mucho más al haberse instituido formalmente la llamada Iglesia Católica Patriótica de China ¹⁵⁴, a la que la Encíclica calificaba de «*asociación*» creada con los objetivos de «*fomentar los sentimientos patrióticos, avanzar en la causa de la paz internacional, aceptar, apoyar y difundir las semillas del socialismo que han sido introducidas entre vosotros; y, finalmente, cooperar activamente con las autoridades civiles en la defensa de los que ellos describen como la libertad política y religiosa*» (n. 10). La Encíclica denunciaba que, bajo apariencia fraudulenta de patriotismo se conduciría gradualmente a los católicos hacia un ateísmo materialista (n. 11); que la supuesta defensa de la paz escondía en realidad la difusión de la explotación de la gente y de ideas preconcebidas que, según las autoridades comunistas, estaban actuando de forma hostil contra la nación china (n. 12). También se denunciaba que la supuesta libertad religiosa china y las relaciones mutuas entre los poderes civil y eclesiástico suponen en la práctica la negación de los derechos de la Iglesia y su sujeción completa a las autoridades civiles (n. 13). Se descubría el error fraudulento y la estrechez a la que se sometía la enseñanza de la autoridad de la Iglesia cuando el Estado afirmaba que «*existen ciertas materias, como las que aluden a asuntos económicos y sociales, en las cuales los católicos pueden ignorar las enseñanzas y las directivas de la Sede apostólica*» (n. 30). Así como se afirmaba la vigencia del Derecho Natural y de la jurisdicción de la Iglesia sobre todas las materias en las que se vea implicada la moral (nn. 32 y 33).

Especialmente serio se veía el tema del nombramiento de obispos ¹⁵⁵, ya que los líderes de la Iglesia patriótica amparándose en la idea de

¹⁵³ AAS 50 (1958) 601-614.

¹⁵⁴ Esta Encíclica denunciaba expresamente cómo muchos obispos, sacerdotes, religiosos y laicos chinos fueron perseguidos y encarcelados por las autoridades chinas por negarse a seguir las doctrinas de la Iglesia Patriótica china (n. 5), se crearon los «cursos de instrucción» de asistencia obligatoria y en los que se adoctrinaba a los católicos chinos a través de lecturas y discusiones interminables durante semanas o meses hasta que se derrumbaban psicológicamente (n. 17), se practicaban las llamadas «confesiones públicas» y las «reeducaciones ciudadanas» que sufrían principalmente obispos y sacerdotes (n. 18).

¹⁵⁵ El Sumo Pontífice veía en estas ordenaciones una excusa utilizada para manipular las diócesis y «*encargarlas a quienes son adeptos al poder civil y que no se opusieron a los deseos del comunismo, ni a sus métodos políticos*» (n. 36). Estas ordenaciones realizadas

que los católicos tienen el poder de elegir directamente a sus obispos, eligieron y encardinaron, por su propia cuenta, en 1958, a 3 nuevos obispos y comunicaron después al Vaticano tales nombramientos. Roma se negó a reconocer la validez de tales ordenaciones de una Iglesia particular, que con tal acto se convertía, de hecho, en cismática¹⁵⁶. Esta Iglesia china ha seguido nombrando obispos sin la autorización papal¹⁵⁷ y gobernando a sus fieles al margen de la Iglesia Católica, a pesar de que siguen llamándose «católicos» y son reconocidos como tales por el Estado, que afirma que «*las creencias religiosas del Catolicismo chino son las mismas que las del Catolicismo de cualquier otra parte del mundo, pero los asuntos internos de la administración de la Iglesia china se gobiernan de acuerdo a las decisiones que de forma independiente adopta la Iglesia Católica china*»¹⁵⁸, pareciendo ignorar

contra el parecer del Vaticano ya eran calificadas como «delitos muy serios contra la disciplina y la unidad de la iglesia» (n. 37), y la Santa Sede no las ha confirmado, por lo que, a pesar de ser válidas, ya que la consagración conferida sobre esos nuevos obispos es válida, son «*gravemente ilícitas, criminales y sacrílegas*» (n. 41) y, en consecuencia se cae «*ipso facto in excommunicationem Apostolicae Sedis specialissimo modo reservatam*» a quien ha consagrado y a quien ha recibido esa consagración ilícita (*Decretum de Consecratione Episcopi sine canonica provisione*, de la entonces Congregación del Santo Oficio, de 9 de abril de 1951[AAS 43 (1951) 217-218]).

¹⁵⁶ El Código de Derecho Canónico deja claro que «*a ningún Obispo le es lícito conferir la ordenación episcopal sin que conste previamente el mandato pontificio*» (c. 1013), ya que de producirse, sería una consagración válida, pero ilícita, con la consecuencia gravísima de no entrar a formar parte del Colegio Episcopal, ni ser sujeto apto para recibir misión canónica con una determinada tarea pastoral. Además esta conducta se considera un delito incluido en el Libro VI (De las sanciones en la Iglesia), dentro del Título II, que trata los delitos contra las autoridades eclesiásticas y contra la libertad de la Iglesia, señalando el canon 1382 que «*el Obispo que confiere a alguien la consagración episcopal sin mandamiento pontificio, así como el que recibe de él la consagración, incurrer en excomunión latae sententiae reservada a la Santa Sede*». La pena establecida es la de excomunión *latae sententiae*, es decir, que recae sobre el delincuente de forma inmediata, *ipso facto* y sin necesidad de intervención de autoridad judicial ninguna. Es la pena más grave en derecho canónico y además, se reserva su remisión a la misma Santa Sede. La excomunión es una censura que (c. 1331.1) impide al excomulgado participar en la Eucaristía o celebrar o recibir sacramentos, así como desempeñar oficio o cargo eclesiástico alguno.

¹⁵⁷ El 6 de enero del 2000, la Iglesia Patriótica ordenó a 5 nuevos obispos, sin el permiso de Roma. La Iglesia Patriótica afirma haber ordenado más de 1.200 sacerdotes desde 1986-2000 y tener más de 5 millones de fieles, 18 seminarios y 5.000 iglesias en China (*China Daily*, 30 de noviembre de 2000).

¹⁵⁸ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., capítulo IV: Support for Independence and initiative in Management of Religious Affairs, p. 10.

que uno de los principios esenciales de cualquier Iglesia Católica particular, en cualquier parte del mundo, es la obediencia al Sumo Pontífice, no sólo en cuanto a las materias morales y teológicas, sino en todas las demás, pues es el Papa quien tiene una potestad ordinaria en la Iglesia, que es suprema, plena, inmediata y universal (c. 331 *in fine*) y que además ostenta también como potestad ordinaria sobre todas las iglesias particulares (c. 333.2).

Ante las denuncias de la Iglesia Católica, las autoridades chinas declaran que se han mostrado siempre abiertas al diálogo con las organizaciones religiosas extranjeras que han respetado la soberanía de China y los principios religiosos chinos de independencia y autonomía. El Gobierno chino se muestra deseoso de mejorar sus relaciones con el Vaticano, siempre y cuando se den dos condiciones básicas:

«1.º Que el Vaticano ponga fin a las denominadas relaciones diplomáticas con Taiwán y reconozca que el Gobierno de la República Popular de China es el único Gobierno legítimo de China y que Taiwán es una parte inalienable del territorio de China.

2.º Que el Vaticano no debe interferir en los asuntos internos chinos bajo el pretexto de los asuntos religiosos. La relación entre China y el Vaticano es una relación entre dos países, por lo cual sólo cuando las relaciones entre los dos países mejoren, se podrán discutir los problemas religiosos. Aunque las relaciones entre China y el Vaticano cambien o no, el Gobierno chino apoyará, como siempre ha hecho, al Catolicismo chino que mantenga posiciones de patriotismo, adhesión al principio de independencia y autonomía y permanencia en su capacidad para seleccionar y ordenar obispos por sí misma¹⁵⁹.»

La Asociación Católica Patriótica China ha reiterado la doctrina oficial china de que administrar la Iglesia china de forma independiente «no significa que los católicos chinos hayan roto sus lazos con el Papa en los asuntos de fe», ya que únicamente gobiernan independientemente de Roma los asuntos económicos, políticos y administrativos «pero no las doctrinas y los cánones» y, al mismo tiempo, declara que «al reclamar independencia, queremos impedir la intervención de fuerzas extranjeras en los asuntos religiosos de China, la interferencia en las jerarquías religiosas de las Iglesias chinas o la intervención en asuntos internos chinos

¹⁵⁹ *Ibidem.*

en el nombre de la religión»¹⁶⁰. Sin embargo, esta misma Iglesia china que se denomina Católica criticó duramente al Vaticano cuando, en octubre del 2000, el Papa Juan Pablo II canonizó a un grupo de católicos martirizados en China en 1900 durante la rebelión bóxer¹⁶¹.

Aunque se afirma que hay unos 5 millones de seguidores de la Iglesia Católica Patriótica de China, se estima que son aún más numerosos los fieles que participan en la clandestina Iglesia Católica, organizada en pequeños grupos de culto, haciéndose estimaciones que los sitúan en torno a los 10 millones de miembros¹⁶². Esta Iglesia también cuenta con un Colegio Chino de Obispos Católicos, es decir, una especie de Conferencia Episcopal, que ha establecido que el Catolicismo patriótico chino se encuentra «en línea con el socialismo» y que, a diferencia de cuando la Iglesia Católica china se encontraba en comunión con Roma, ahora el Catolicismo mantiene una «relación armoniosa con la sociedad»¹⁶³. Sin embargo, también se afirma que muchos obispos de la Iglesia Patriótica se han adherido secretamente a la autoridad del Papa¹⁶⁴.

Las autoridades de Pekín parecen haber lanzado una campaña para forzar a las pequeñas comunidades católicas que han surgido en el país a registrarse en la Oficina de Asuntos Religiosos y someterse al control estatal. Esta campaña parece estar especialmente centrada en las provincias de Zhejiang y Hebei, que cuentan con una amplia población católica y durante la cual se han denunciado detenciones, desapariciones, internamientos, multas y hostigamiento policial¹⁶⁵.

¹⁶⁰ *China Daily*, 30 de noviembre de 2000.

¹⁶¹ *China Daily*, 4 de octubre de 2000.

¹⁶² U. S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS AND LABOR, *1999 Country Reports on Human Rights Practices*, de 25 de febrero del 2000. East Asia and the Pacific, China, Respect for Human Rights, Section 2: Respect for Civil Liberties, Including: c. Freedom of Religion; *Washington Post Foreign Service*, 24 de agosto de 2000.

¹⁶³ *China Daily*, 7 de junio de 1999.

¹⁶⁴ SEIPLE, R. A., *Religious Freedom in China...*, cit., Parte 4: The Face of Persecution.

¹⁶⁵ U. S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS AND LABOR, *1999 Country Reports on Human Rights Practices*, de 25 de febrero del 2000. East Asia and the Pacific, China, Respect for Human Rights, Section 2: Respect for Civil Liberties, Including: c. Freedom of Religion; HUMAN RIGHTS WATCH, *World Report 2000*, capítulo Asia Overview, sección: China and Tibet, New York, 1999.

2.3.2 PROTESTANTISMO

Las Iglesias protestantes entraron también en China tras la Primera Guerra del Opio en el siglo XIX. Actualmente, según las cifras oficiales, existen unos 15 millones de protestantes, más de 18.000 pastores y unos 12.000 lugares de culto. El Consejo Cristiano de China es la organización oficial que aglutina a las Iglesias protestantes legalizadas y cuenta con más de 20 seminarios teológicos en todo el país ¹⁶⁶. Los datos oficiales afirman que desde 1980 se han construido o reabierto unas 600 iglesias protestantes al año en China y que hasta 1997, más de 18 millones de biblias han sido impresas con una exención especial de tasas por parte del Estado. Además, el Consejo Cristiano de China ha editado casi 10 millones de copias de su libro de himnos oficialmente aprobado en 1983 ¹⁶⁷; aunque, por otra parte, parece que también existe contrabando de Biblias prohibidas y muchas otras son confiscadas en las redadas contra las Iglesias clandestinas ¹⁶⁸.

Además de la Iglesia Protestante oficial de China, en los últimos años ha surgido el fenómeno de la denominada Iglesia *Fang Cheng* y la Fraternidad Evangélica China, conocida también como *Fuyin Tuanqi*, Iglesias Protestantes de inspiración evangélica. Estos grupos forman parte de las comunidades cristianas clandestinas conocidas como «*Iglesias domésticas*» que operan en domicilios particulares para evitar las restricciones legales a estos cultos no reconocidos oficialmente. Las principales razones por las que parece que se ilegalizan estos cultos son las de sus vinculaciones con grupos evangélicos extranjeros, especialmente norteamericanos, contraviniendo así el sistema que hemos denominado de «autarquía religiosa» establecido por las autoridades estatales. También su negativa a inscribirse en el Registro de la Oficina de Asuntos Religiosos del Consejo de Estado, su rechazo a integrarse en el movimiento religioso oficial de las «tres autonomías» y sus críticas a las religiones oficiales e incluso al sistema comunista, las hacen ser objetivos de las fuerzas de seguridad ¹⁶⁹.

¹⁶⁶ *China Daily*, 7 de junio de 1999.

¹⁶⁷ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, «Freedom of Religious...», cit., capítulo I: The Present Conditions of Religion in China, Pekín, octubre de 1997; *China Daily*, 15 de marzo de 1999, p. 3.

¹⁶⁸ SEIPLE, R. A., *Religious Freedom in China...*, cit., Parte 2: Seeds of Hope.

¹⁶⁹ La Iglesia *Fang Cheng*, por ejemplo, denuncia abiertamente a las Iglesias oficiales como meros órganos politizados que violan la ley de Dios al situar la obediencia al Estado

La provincia de Henan parece tener un fuerte número de fieles de estas Iglesias Protestantes clandestinas, ya que allí son frecuentes las informaciones sobre redadas policiales contra los *Fang Cheng*, y el Ministerio de Seguridad Pública, ordenó a las fuerzas de policía y seguridad, en octubre del 2000, que persiguieran especialmente en esta provincia a los miembros de estos «cultos separatistas y extremistas»¹⁷⁰. Las autoridades chinas niegan la existencia de la Iglesia *Fang Cheng*, y la imputan como una invención de la prensa extranjera; reconocen únicamente la existencia de un «culto demoníaco e ilegal» con cierta presencia en la provincia de Henan, que organiza «reuniones ilegales» en esta provincia¹⁷¹. Según estimaciones oficiosas, existen en China más de medio millón de fieles de la Iglesia *Fang Cheng* y de la Fraternidad Evangélica China¹⁷².

Pero, además de estas Iglesias Evangélicas, las autoridades chinas también persiguen otros movimientos protestantes de diversa orientación como las Iglesias *Quan-fan-wei* o Iglesia de la Liberación Total, *Hu-han*, *Men-tu* o Secta de Los Discípulos, *Zhu-shen* o Secta del Espíritu Supremo, *Xin-yue Jiao* o Iglesia del Nuevo Testamento, etc., todas ellas basadas en la libre interpretación de las Sagradas Escrituras. Según el Departamento de Estado de los Estados Unidos, unos 30 millones de fieles forman parte de estas Iglesias Protestantes, denominadas Iglesias domésticas, razón por la cual el Gobierno y el Partido Comunista perciben a estas Iglesias no registradas como un desafío potencial de gran importancia hacia su autoridad, al orden público y a la doctrina socialista oficial¹⁷³. Así, existen Iglesias como la *Quan-fan-wei* o Iglesia de la

y al Gobierno por encima de la obediencia a Dios, razón por la cual sus miembros son duramente perseguidos de hecho, en diciembre de 1999, los fundadores de esta Iglesia clandestina: Zhang Rong-liang y Zheng Shu-qian, fueron sentenciados a dos años de reclusión en un campo de trabajo. También los líderes espirituales de otra Iglesia protestante: la Fraternidad Evangélica China, fueron sentenciados a penas que oscilaron de uno a tres años de reeducación en un campo de trabajo, todos por ser encontrados culpables de los cargos de liderar un culto y «sabotear el cumplimiento de la ley utilizando un culto y la superstición» (artículo 300.1 del Código penal).

¹⁷⁰ Associated Press, Nueva York, 19 de octubre de 2000.

¹⁷¹ SEIPLE, R. A., *Religious Freedom in China...*, cit., Parte 4: The Face of Persecution; Agence France Presse, Pekín, 6 de septiembre de 2000.

¹⁷² Washington Post Foreign Service, 24 de agosto de 2000.

¹⁷³ U. S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS AND LABOR, *1999 Country Reports on Human Rights Practices*, de 25 de febrero de 2000. East Asia

Liberación Total fundada en la provincia de Hunan en 1985 por Xu Yong-zhe, uno de los pastores más influyentes del movimiento de las «Iglesias domésticas» y que rehusó repetidamente cooperar con la Iglesia oficial Protestante, proclamando que su doctrina pretendía la cristianización de la cultura china, bendecir todo el país y cristianizar sus iglesias. Xu fue condenado a 3 años de internamiento en 1997 aunque aún permanece bajo arresto. Otras Iglesias, como la *Mentuhui* o Sociedad de los Discípulos», fundada en 1989 en la provincia norteña de Shaanxi, se destacaron por su crítica abierta de las políticas gubernamentales de control de la natalidad y, en concreto, de la ya depuesta política de un solo hijo ¹⁷⁴. Mención aparte merece el más antiguo grupo evangélico chino denominado en Occidente Iglesia de los Predicadores fundada ya antes de la victoria comunista de 1949 y que se ha negado siempre a adherirse a la Iglesia oficial Protestante, permaneciendo en la clandestinidad y calificada por las autoridades de Pekín como «culto antigubernamental y contrarrevolucionario» ¹⁷⁵.

Muchos de los líderes o fundadores de estas Iglesias son condenados a muerte como He En-jie, fundador de *Hu-han*, sentenciado a muerte en 1983 por «contra-revolucionario»; o como Liu Jia-guo, fundador de la Iglesia *Zhu-shen* o Secta del Espíritu Supremo, ejecutado el 11 de octubre de 1999 en la provincia de Hunan, y que también fue acusado del delito de mantener relaciones sexuales con otra persona miembro de su Iglesia, sin violencia pero valiéndose para ello de una posición de abuso de poder como líder del grupo (arts. 236 y 300.3 del Código penal chino). Esta estrategia de condenar o perseguir en base a acusaciones de delitos sexuales se verá después institucionalizada a la hora de perseguir a otros líderes religiosos para acusarles de un delito común odioso (castigado hasta con pena de muerte) y que pretende evitar que se acuse a las autoridades chinas de perseguirlos criminalmente por razón de un delito político o de conciencia. Al mismo tiempo supone un aviso para los líderes de otras sectas, movimientos o grupos religiosos clandestinos.

and the Pacific, China, Respect for Human Rights, Section 2: Respect for Civil Liberties, Including: c. Freedom of Religion.

¹⁷⁴ BBC World Service, 19 de mayo de 2000.

¹⁷⁵ U. S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS AND LABOR, *1999 Country Reports on Human Rights Practices*, de 25 de febrero de 2000. East Asia and the Pacific, China, Respect for Human Rights, Section 2: Respect for Civil Liberties, Including: c. Freedom of Religion.

Sin embargo, el Departamento Estatal para Asuntos Religiosos del Consejo de Estado chino afirma que no existen «*Iglesias domésticas*» en China, sino que los cristianos chinos suelen organizar ritos religiosos en familia, es decir «reuniones domésticas» que son un mero complemento a las reuniones realizadas en los templos o iglesias oficiales. Estas «reuniones familiares», según este Departamento oficial, son perfectamente legales y el Gobierno nunca las dejará de respetar ¹⁷⁶.

2.4 Tíbet y Budismo

El Tíbet es actualmente una Región Autónoma de la República Popular de China y según las autoridades de este país, siempre ha sido así desde el siglo XIII de forma ininterrumpida, siendo hasta 1959 una sociedad feudal «*más oscura aún que la sociedad europea de la Edad Media*» ¹⁷⁷, regida por el «*Código de los 13 Artículos*» y el «*Código de los 16 Artículos*», que dividía al pueblo tibetano en tres clases y nueve rangos sociales, cada uno con un diferente estatus personal y jurídico y que se caracterizaba por la dictadura del clero budista y la nobleza y en la que el 95 por 100 de su población, que eran siervos, no tenían libertades personales ni sus derechos humanos se respetaban.

Después de la victoria comunista en la Guerra Civil china y la fundación de la República Popular de China el 1 de octubre de 1949, el Partido Comunista Chino reivindicó al Tíbet como parte del país, que, hasta ese momento, era un Estado regido de forma semifeudal por el Dalai Lama, que era la máxima autoridad civil y espiritual de un país cerrado herméticamente a los extranjeros ¹⁷⁸. En 1951, el ejército chino invadió

¹⁷⁶ Nota oficial del Departamento Estatal para Asuntos Religiosos, hecha pública el 14 de octubre de 1999 por la agencia oficial Xinhua. Publicada también el 16 de octubre de 1999 en el *China Daily*.

¹⁷⁷ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *New Progress in Human Rights in the Tibet Autonomous Region*, en la serie White Papers of the Government, capítulo I: Ethnic Regional Autonomy System and the People's Political Rights, Pekín, febrero de 1998.

¹⁷⁸ Según el Gobierno chino, entre 1911 y 1951, Tíbet no fue un país independiente, eso es una «falacia histórica», ya que el 14 Dalai Lama necesitó la aprobación del Gobierno chino, por lo que la independencia tibetana no sería más que una ficción que propaga el actual Dalai Lama apoyado por «*los imperialistas que han agredido a China durante toda su historia moderna*» (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Tibet. Its Ownership and Human Rights Situation*, en la serie

Tíbet, y se impuso al Gobierno local, presidido por el Dalai Lama, y al «Acuerdo de los 17 Artículos sobre Medidas para la Pacífica Liberación del Tíbet», que explícitamente estipulaba que «en el Tíbet se llevará a cabo una política que asegure el respeto de la libertad religiosa del pueblo, las creencias religiosas, costumbres y tradiciones del pueblo tibetano serán respetadas, y los monasterios lamas serán protegidos adecuadamente»¹⁷⁹. Sin embargo, tras la sangrienta rebelión de 1959 y la huida del Dalai Lama a la India¹⁸⁰, China inicia la llamada «Reforma democrática» en el Tíbet, por la cual «fueron abolidos los privilegios feudales de los señores feudales, entre los que se encontraban los monjes más ancianos, así como el sistema de explotación, y la religión fue separada del gobierno»¹⁸¹.

A principios de los años sesenta el Dalai Lama convocó la «Asamblea del Pueblo del Tíbet» en su exilio de Dharamsala (India), que formó el llamado Gobierno Tibetano en el Exilio y promulgó una Constitución

White Papers of the Government, Pekín, septiembre de 1992, capítulo II: Origins of So-Called «Tibetan Independence», p. 19).

¹⁷⁹ El Budismo es, en su origen, la doctrina filosófica enseñada por Buda en la India, en el siglo V a.C., cuyo principio fundamental es la supresión de la causa del sufrimiento por medio de la liberación o el trascender el deseo y las pasiones. El Budismo se propagó con rapidez por toda el Asia oriental, incluyendo, por tanto, a China y al Tíbet, donde está dividido en dos sectas, aunque ambas reconocen la autoridad del Gran Lama o Dalai Lama, en el cual se encarna la divinidad (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *New Progress...*, cit., capítulo IV: The Right to Freedom of Religious Belief, p. 14).

¹⁸⁰ China insiste en que la rebelión de 1959 fue apoyada por la clase dirigente tibetana y por la CIA y que las personas que participaron en ella lo hicieron «coaccionadas» por los separatistas tibetanos. La rebelión comenzó en Lhasa (capital del Tíbet) el 10 de marzo de 1959 y duró unas dos semanas hasta que fue reprimida por el Ejército Popular de Liberación chino. El Dalai Lama abandonó el país y se refugió en la India. Sin embargo, en la versión oficial china, los líderes rebeldes tibetanos «capturaron al Dalai Lama y lo condujeron fuera de Lhasa, hacia Shannan, la "base" de las fuerzas armadas rebeldes. Cuando la rebelión fracasó, huyeron a India», donde, «rodeado de fuerzas extranjeras anti-chinas y separatistas tibetanos, el Dalai Lama renunció completamente a sus ideales patrióticos». Desde entonces, la situación social tibetana volvió a vivir convulsiones y motines entre 1987 y 1989, que forzaron a las autoridades chinas a instaurar la ley marcial el 8 de marzo de 1989 (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Tibet. Its Ownership...*, cit., capítulo II: Origins of So-Called «Tibetan Independence», How Does the 1959 Armed Rebellion Occur?, y capítulo III: The Dalai Clique's Separatist Activities and the Central Government's Policy; How Does the Dalai Clique Carry Out His Separatist Activities?, p. 28).

¹⁸¹ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *New Progress...*, cit., capítulo I: The Right to Freedom of Religious Belief, p. 14.

(reformada en 1991) en la que se reconocía al Dalai Lama como Jefe del Estado del Tíbet¹⁸². Por su parte, Pekín asegura que los derechos humanos en Tíbet se ha mejorado sin ninguna duda y acusa al Dalai Lama de organizar los motines de septiembre de 1987 y marzo de 1989, con lo que ha demostrado, según Pekín, que ya no es un líder religioso, sino que «*se ha convertido en un líder político embarcado en actividades separatistas*»¹⁸³. Sin embargo, el Gobierno chino se muestra abierto a que el Dalai vuelva al Tíbet, eso sí, siempre que «*renuncie al separatismo y retorne a la permanencia de la unidad y el patriotismo*»¹⁸⁴. También se niega la existencia de inmigración masiva de chinos *Han*, afirmándose

¹⁸² El 14 Dalai Lama recibió en 1989 el Premio Nobel de la Paz y actualmente apoya al Gobierno Tibetano en el Exilio indio, manteniendo una posición muy crítica respecto a la política del Gobierno central chino, acusándole de tergiversar la realidad para intentar mostrar los supuestos vínculos históricos entre China y Tíbet, así como de masacrar a más de un millón de tibetanos, organizar la inmigración masiva de ciudadanos de etnia *Han* al Tíbet para tratar de convertir a los tibetanos en una minoría en su propia tierra, obligar a las mujeres tibetanas a practicar la planificación familiar, expoliar los recursos naturales del país y manipular la religión, cultura y el arte tradicional tibetano (*vid.* THE TIBET GOVERNMENT-IN-EXILE (THIE), *Text of a report released at the International Campaign for Tibet*, Washington, 1993).

¹⁸³ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Tibet. Its Ownership...*, cit., capítulo III: The Dalai Clique's Separatist Activities and the Central Government's Policy; How Does the Dalai Clique Carry Out His Separatist Activities?, p. 28.

¹⁸⁴ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, «Tibet. Its Ownership...», cit., capítulo III: The Dalai Clique's Separatist Activities and the Central Government's Policy; «Tibetan Independence» Brooks No Discussion, p. 32.

Pero, a pesar del cruce de acusaciones, los contactos y negociaciones entre China y el Dalai Lama han sido frecuentes, aunque improductivos. Así, en 1979, el Dalai Lama mandó una representación a Pekín, que negoció con las autoridades chinas hasta septiembre de 1980, sin llegar a ningún acuerdo. En septiembre de 1987, durante una reunión con el Subcomité de Derechos Humanos de Congreso de los Estados Unidos, el Dalai Lama lanzó a China la «*Propuesta de 5 Puntos*», sin obtener respuesta; y en junio de 1988, hizo la llamada «*Propuesta de Estrasburgo para la Resolución de la Cuestión del Tíbet*» en la que proponía una relación entre China y Tíbet considerados como Estados soberanos, pero en la que el Tíbet renunciara a los asuntos de defensa y política exterior. En 1990, el jefe tibetano fue aún más lejos, preconizando la creación de una confederación chino-tibetana. Todas estas propuestas fueron rechazadas por China, que considera irrenunciable su soberanía sobre el Tíbet, por lo que no puede haber «*ni independencia, ni semi-independencia, ni independencia encubierta*» (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Tibet. Its Ownership...*, cit., capítulo III: The Dalai Clique's Separatist Activities and the Central Government's Policy; How Does the Dalai Clique Carry Out His Separatist Activities?, p. 33).

que el grupo étnico tibetano supone el 95 por 100 de los dos millones y medio de habitantes de la Región ¹⁸⁵.

Tras la rebelión de 1959, se formó en 1965 la Región Autónoma del Tíbet, que cuenta como órganos de autogobierno con la Asamblea Popular Autónoma Regional y el Gobierno Popular Regional, que ejercitan los poderes de autonomía de acuerdo con el régimen legal previsto en la Constitución china y en la Ley de Autonomía Regional Nacional de 1984. De esta forma los poderes autónomos gozan de competencia legislativa en materias de lengua tibetana, administración de su personal, economía, finanzas, educación, cultura y administración de los recursos naturales. La lengua tibetana es de enseñanza y uso obligatorio, tal y como disponen las *Normas de Procedimiento de la Asamblea Popular de la Región Autónoma del Tíbet y el Reglamento para el Estudio, Utilización y Desarrollo de la Lengua Tibetana en la Región Autónoma del Tíbet* ¹⁸⁶. Los órganos de autogobierno también han financiado obras de restauración de monasterios budistas como los de Jokhang, Palkor, Tselayungdrung, etc., y se permite la edición de obras religiosas en lengua tibetana ¹⁸⁷.

Los tibetanos practican de forma mayoritaria el Budismo tibetano ¹⁸⁸ y, al igual que ocurre en el resto del país, pueden practicar y participar con plena libertad en las «actividades religiosas normales». Actualmente, existen en toda China unos 13.000 templos budistas y más de 200.000 monjes y monjas ¹⁸⁹. Específicamente hablando del Tíbet, oficialmente existen más de 1.700 locales para actividades religiosas de los creyentes del budismo tibetano, con 46.000 monjes y monjas ¹⁹⁰. La Asociación de

¹⁸⁵ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *New Progress...*, cit., capítulo I: Ethnic Regional Autonomy System and the People's Political Rights, p. 3; *Xinhua-China Daily*, 14 de abril de 1999.

¹⁸⁶ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *New Progress...*, cit., capítulo IV: The Right to Freedom of Religious Belief, p. 5.

¹⁸⁷ *Ibidem*, p. 15.

¹⁸⁸ Según datos oficiales, en 1992 había tan sólo en el Tíbet 2.000 musulmanes y 600 fieles de la Iglesia Patriótica Católica (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Tibet. Its Ownership...*, cit., capítulo VIII: Freedom of Religious Belief, p. 56).

¹⁸⁹ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., Parte I: The Present Conditions of Religion in China, p. 3.

¹⁹⁰ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Fifty Years...*, cit., capítulo V: Equal Rights and Special Protection for Ethnic Minorities, p. 21.

Budistas de China es la organización, fundada en los años cincuenta, que aglutina oficialmente a todos los budistas chinos y que en 1990 estableció su filial tibetana: la Asociación de Budistas del Tíbet, y creó el Instituto de Budismo del Tíbet, encargado de impartir cursillos doctrinales en los monasterios tibetanos. Además, cada año envía un cierto número de Budas Vivientes y jóvenes monjes a Pekín para su «*perfeccionamiento*» en el Instituto de Budismo Tibetano de China, institución creada para fomentar la investigación de la religión budista y para la «*mejora de la calidad general de los lamas*»¹⁹¹.

El Budismo tibetano posee sus propias características, entre ellas figura un modo de transmisión del poder por reencarnación del Buda Viviente. Según las autoridades chinas, las dinastías Ming (1368-1644) y Qing (1644-1911) situaron gradualmente la identificación de la reencarnación de los Budas Vivientes bajo la jurisdicción del Gobierno central y dentro de la estructura del ordenamiento jurídico del Estado chino. Basándose en estas razones históricas, el Gobierno considera que el hecho de que deba ser él quien apruebe en última instancia dicha reencarnación es una «*convención histórica del Budismo tibetano y es la llave para salvaguardar el orden normal del Budismo tibetano*»¹⁹². Por ello, la Oficina de Asuntos Religiosos del Consejo de Estado es la encargada de aprobar la sucesión del Panchen Lama y del Karmapa Buda viviente, competencia que ya ejerció el 25 de junio de 1992 al confirmar el nombramiento del 17 Karmapa y en 1995 confirmó la reencarnación del 10 Panchen Lama en un niño (Gyaltzen Norbu), autorizando su posterior entronización como el 11 Panchen Lama (la segunda figura religiosa más importante del Budismo)¹⁹³, mientras que el Dalai Lama reconoció como tal a otro niño (Gendun Choekyi Nyima)¹⁹⁴. En diciembre de 1999, una de las más importantes figuras del Budismo, un niño de, entonces, 14 años y que es considerado el 17 Karmapa, huyó del Tíbet y se reunió

¹⁹¹ *China Daily*, 21 de junio de 1999.

¹⁹² INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., capítulo V: Protection of the Right to Freedom of Religious Belief for Ethnic Minorities, p. 12.

¹⁹³ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *New Progress...*, cit., capítulo IV: The Right to Freedom of Religious Belief, p. 15.

¹⁹⁴ SEIPLE, R. A., *Religious Freedom in China...*, cit., Parte 4: The Face of Persecution; HUMAN RIGHTS WATCH, *World Report 2000...*, cit., capítulo: Asia Overview, sección China and Tibet.

con el Dalai Lama en la India. La misma semana de su huida, las autoridades chinas anunciaron el reconocimiento de otro niño de tan sólo dos años, lo cual motivó protestas en el Tíbet y la detención de varios religiosos budistas ¹⁹⁵.

Es también común la integración de determinadas personalidades religiosas en las estructuras políticas del Tíbet como «*diputados de Asambleas Populares y miembros de los Comités Consultivos Populares en varios niveles, así como directores de las asociaciones budistas y oficiales gubernamentales*» ¹⁹⁶. Así, por ejemplo, el 10.º Bainqen Erdeni Qoigyí Gyaincan (alta autoridad espiritual del Budismo tibetano) fue Vice-Presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional (cargo político también designado para el Dalai Lama hasta su huida) y Presidente Honorario de la Asociación Budista de China.

Según el Gobierno, «*la mayoría de los lamas apoya la unidad de China*» ¹⁹⁷, aunque admite que algunos de ellos se embarcan en actividades ilegales y antipatrióticas, razón por la cual son castigados administrativa o penalmente, pero nunca han sido castigados por sus creencias religiosas, sino por sus actuaciones delictivas. También niegan que haya campañas para forzar a los lamas a secularizarse, afirmando que aquellos que pasan a la vida secular lo hacen por decisión personal y no coaccionados por una campaña gubernamental ¹⁹⁸, aunque se ha denunciado la existencia de una «*campaña de educación patriótica*» que habría sido lanzada en mayo de 1996 en algunos monasterios del Tíbet, y extendida en 1997 a varios centenares de ellos. La campaña parece estar desarrollada por equipos encargados de la propaganda oficial china, que se instalan en los monasterios durante períodos de hasta tres meses para educar a sus habitantes en la visión oficial del Gobierno sobre la religión. Monjes y monjas debían estudiar documentos elaborados por el Gobierno y la doctrina del Partido Comunista chino sobre la religión, reconocer que el Tíbet es parte de China y denunciar al Dalai

¹⁹⁵ HUMAN RIGHTS WATCH, *World Report 2001*, capítulo Asia Overview, sección China and Tibet, New York, 2000.

¹⁹⁶ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Tibet. Its Ownership...*, cit., capítulo VIII: Freedom of Religious Belief, p. 59.

¹⁹⁷ *China Daily*, 21 de junio de 1999.

¹⁹⁸ *China Daily*, 21 de junio de 1999.

Lama ¹⁹⁹. A principios del año 2000, las autoridades chinas anunciaron el comienzo de una nueva campaña que duraría tres años y que estaría dedicada a «*liberar a los campesinos tibetanos de la influencia negativa de la religión*» y para trabajar contra la campaña separatista del Dalai Lama. En este sentido, en julio del mismo año, la prensa oficial animaba a los padres y a las escuelas tibetanas a apoyar la «*educación atea para ayudar a los niños a quitarse de encima la mala influencia de la religión*», además, se intensificaron las políticas conducidas a la disminución de religiosos budistas ²⁰⁰.

2.5 Xinjiang e Islamismo

El Islam fue introducido en China en el año 650, durante la Dinastía Tang (618-907) cuando *Saad ibn Abi Waqqas*, uno de los compañeros del Profeta Mahoma, viajó hasta China y el Emperador Yung-Wei consideró sus enseñanzas compatibles con las de Confucio, aprobando el establecimiento del Islam en el Imperio y autorizando la construcción de la primera mezquita del país en Ch'ang-an ²⁰¹.

Después del triunfo comunista en 1949, los musulmanes encontraron un régimen más hostil, máxime teniendo en cuenta que los musulmanes lucharon tenazmente contra los comunistas antes y después de su victoria en la Guerra Civil, de hecho, en 1953 los musulmanes protagonizaron una revuelta violenta antigubernamental que pretendía el establecimiento de un Estado islámico en las regiones del Oeste, donde eran la mayoría social predominante. Posteriormente, como todas las demás confesiones religiosas, fueron muy hostigados bajo el régimen de la «Revolución Cultural», donde se trazó una campaña para erradicar todas las identidades étnicas y religiosas ²⁰². Desde 1978, tras la muerte de Mao Zedong, el

¹⁹⁹ SEIPLE, R. A., *Religious Freedom in China...*, cit., Parte 4: The Face of Persecution; HUMAN RIGHTS WATCH, *World Report 1999...*, cit., capítulo Asia Overview, sección China and Tibet.

²⁰⁰ BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS, AND LABOR; U. S. DEPARTMENT OF STATE, *2000 Annual Report on International Religious Freedom: China*, Washington, 5 de septiembre de 2000; HUMAN RIGHTS WATCH, *World Report 2001...*, cit., capítulo Asia Overview, sección China and Tibet.

²⁰¹ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religions...*, cit., capítulo I: The Present Conditions of Religion in China, p. 3.

²⁰² Así el lenguaje escrito de los uigures, que era de escritura árabe, fue convertido en lenguaje escrito con caracteres del alfabeto latino; bajo el pretexto de la unificación de la

Gobierno central relajó su postura respecto a la religión y los musulmanes tienen una mayor libertad para expresar su identidad cultural y actualmente existe un gran número de imanes, han surgido muchas asociaciones islámicas, se permite la libre edición del Corán y de literatura islámica y la peregrinación a la Meca (*Hajj*) se ha venido permitiendo en los últimos años de una forma controlada.

El Gobierno admite que actualmente hay unos 20 millones de musulmanes en toda China, agrupados en la Asociación Islámica de China, fundada en 1953, es la entidad oficial que agrupa las actividades islámicas consideradas «normales» por el Estado; casi todos pertenecientes a minorías étnicas y que se asientan, mayoritariamente en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang, o como se denomina en su lengua autóctona: *Ablat Abdurishit*²⁰³, fundada en octubre de 1955, situada en el noroeste de China, siendo la de mayor extensión de las Provincias y Regiones Autónomas del país, ya que cuenta con una superficie de 1, 66 millones de kilómetros cuadrados, es decir, un sexto del total nacional, y que atesora abundantes recursos naturales (petróleo, uranio...) ²⁰⁴.

educación nacional, las escuelas islámicas fueron cerradas y sus estudiantes transferidos a otras escuelas de ideología marxista y maoísta, cerrándose unas 29.000 mezquitas. Estas políticas causaron un gran resentimiento y desembocaron una nueva rebelión violenta en 1962, cuya represión ocasionó que unos 60.000 kazacos abandonaran China cruzando la frontera hacia la Unión Soviética (FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., capítulo III: «The Social System», sección Ethnic Boundaries).

²⁰³ Allí hay unos 9 millones de fieles pertenecientes a los grupos étnicos uigur, hui, kazaco, weiwuer, kirgizo, tayico, uzbeko y tártaro, que cuentan con más de 20.000 mezquitas (las dos terceras partes de todas las existentes en China), existiendo más de 29.000 individuos dedicados a la catequesis y ocupaciones religiosas y más de 80 agrupaciones religiosas. Sin embargo, también existen importantes comunidades musulmanas en las provincias de Ningxia, Gansu y Qinghai, pertenecientes mayoritariamente a las etnias dongxiang, nonan y salar (INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *National Minorities...*, cit., capítulo II: Adherence to Equality and Unity Among Ethnic Groups. Respecting and Protecting the Freedom of Religious Belief of Ethnic Minorities, p. 8).

²⁰⁴ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *National Minorities...*, cit., capítulo III: Regional Autonomy for Ethnic Minorities, p. 9.

Además es una región de gran importancia estratégica al mantener las líneas fronterizas más largas de la República Popular (5.600 kilómetros), colindando al Nordeste con Mongolia, al Oeste con Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tajikistán y al Suroeste con Afganistán, Paquistán e India. La capital de la Región es Urumqi y las diferentes etnias nacionales que habitan la región suman 10.733.000 habitantes y representan el 61, 42 por 100 de la población regional; porcentaje al que llegamos al unir todos los miembros de las etnias uigur, kazaca (ambos de lengua túrquica), hui, mongola, kirguiza, weiwuer, tayica, xibe,

En esta Región Autónoma vienen sucediéndose problemas de orden público causados por grupos nacionalistas de la etnia uigur, así como por integristas islámicos que, mezclando política y religión, piden la instauración de un Estado islámico, con una estricta aplicación de la ley coránica²⁰⁵. Así se produjeron violentos disturbios en febrero de 1997, protagonizados por uigures que pedían la independencia de China y protestaban contra las restricciones a la libertad religiosa²⁰⁶. Sin embargo, hay que señalar que la violencia surge de ambas partes: tanto de los independentistas islámicos, como de las fuerzas de seguridad estatales²⁰⁷. En Xinjiang, como en otras partes de China, se han denunciado un elevado número de ejecuciones desde que a principios de 1996 comenzara la campaña oficial para combatir el delito llamado «*Golpe duro*», y en virtud de la cual, la represión de las personas sospechosas de ser musulmanas nacionalistas denominadas «separatistas» se desarrolló paralelamente a la campaña contra el delito, ejecutándose a musulmanes acusados de actividades terroristas. Al mismo tiempo se llevó a cabo una importante represión de las «actividades religiosas ilegales», con clausura de mezquitas y escuelas coránicas, y confiscación de material religioso considerado «reaccionario» o «ilegal»²⁰⁸. Asimismo, se han reunido indicios de ejecuciones y violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos en esta Región Autónoma, principalmente contra los uigures, el grupo étnico mayoritario entre los musulmanes²⁰⁹.

El Gobierno chino niega que exista una persecución de tipo religioso y califica de «mascaradas» tales acusaciones. Además, refiriéndose expresamente a la situación en la Región de Xinjiang, el Departamento

uzbeca, man, daur, tártara y rusa. Sin embargo, la inmigración masiva de chinos de la etnia *Han* que el Gobierno central fomentó desde los años 50, ha hecho que éstos sean ahora la etnia que cuenta con mayor número de personas (FEDERAL RESEARCH DIVISION OF THE LIBRARY OF CONGRESS, *China...*, cit., capítulo III: «The Social System», sección Ethnic Boundaries).

²⁰⁵ HUMAN RIGHTS WATCH, *World Report 2001...*, cit., capítulo Asia Overview, sección China and Tibet, Human Rights Developments, Xinjiang.

²⁰⁶ AMNISTÍA INTERNACIONAL, ASA 17/12/97/s. 23/97 (14 de febrero de 1997).

²⁰⁷ HUMAN RIGHTS WATCH, *World Report 1999...*, cit., capítulo Asia Overview, sección China and Tibet.

²⁰⁸ AMNISTÍA INTERNACIONAL, ASA 17/12/97/s. 23/97 (14 de febrero de 1997).

²⁰⁹ Desde enero de 1997, Amnistía Internacional ha documentado 210 sentencias de muerte y 190 ejecuciones (ASA 17/25/99/s. 069/99, de 20 de abril de 1999). En esta misma línea SEIPLE, R. A., *Religious Freedom in China...*, cit., Parte 4: The Face of Persecution.

Estatal para Asuntos Religiosos asegura que «únicamente unos pocos separatistas étnicos han sido detenidos por las fuerzas de seguridad a causa de sus actividades violentas y terroristas, que no por sus creencias religiosas» y niega que se impongan restricciones a la construcción de nuevas mezquitas y a la enseñanza del Corán. Además se señala el respeto y fomento que las autoridades realizan de las tradiciones culturales de las etnias musulmanas, de las peculiaridades de sus funerales y de su dieta alimenticia, así como la realización de varias actuaciones judiciales que han retirado de la circulación pública varias publicaciones que injuriaban u ofendían los valores y sentimientos religiosos de los musulmanes chinos ²¹⁰. Se afirma que «de forma general» la situación en Xinjiang puede calificarse de «estabilidad y unidad entre las diferentes etnias», aunque existen actos terroristas perpetrados por «un muy pequeño número de separatistas étnicos que utilizan el Islam como camuflaje» ²¹¹. Se reconoce que el Gobierno regional ha tomado medidas «firmes» contra estos «extremistas religiosos» y que, por lo tanto, los esfuerzos del Gobierno «están plenamente justificados al no poderse tolerar de ninguna manera las actividades separatistas en ningún país del mundo» ²¹².

2.6 Sectas y movimientos espiritualistas modernos

El *Qigong* es la gimnasia tradicional china que se viene practicando desde hace siglos en este país. En los últimos años, han surgido varias sectas que combinan los movimientos del *Qigong* con distintas mezclas de conceptos religiosos adaptados del Taoísmo, Confucianismo, Hinduismo y Budismo. Las sectas o movimientos espiritualistas modernos basados en el *Qigong*, que más fuerza han adquirido en la sociedad china y que más perseguidos se encuentran actualmente son la *Falun Gong* y la *Zhong Gong*. Sin embargo, estos movimientos espiritualistas modernos, hoy ilegales, fueron en un principio fomentados por el Gobierno chino, que les apoyó incondicionalmente tras la represión de las manifestacio-

²¹⁰ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., capítulo V: Protection of the Right to Freedom of Religious Belief for Ethnic Minorities, p. 12.

²¹¹ *China Daily*, 23 de agosto de 2000.

²¹² Nota oficial del Departamento Estatal para Asuntos Religiosos, hecha pública el 14 de octubre de 1999 por la agencia oficial Xinhua. Publicada también el 16 de octubre de 1999 en el *China Daily*.

nes democráticas de Tiananmen en 1989, ya que, en aquel momento, el Gobierno chino alentó las actividades culturales tradicionales para intentar contrarrestar las ideas democratizadoras provenientes de Occidente. Sin embargo, años más tarde, estos movimientos crecieron tan deprisa que escaparon al control del Estado y fueron ilegalizados en 1999 al adquirir actitudes reivindicativas contra el Partido Comunista Chino.

Falun Gong

Este movimiento fue fundado en 1992 por Li Hongzhi, un antiguo empleado de una oficina agraria china, hoy exiliado en Nueva York, y, según la propia secta, sus simpatizantes alcanzan la cifra de 80 millones en China y 20 millones más en el extranjero, incluida España. Aunque no puede ser considerada una religión, sino más bien un claro ejemplo de secta oriental, el fenómeno del *Falun Gong* sí debe analizarse como un supuesto incluido en la libertad de creencia. *Falun Gong*, también conocido como *Falun Dafa*, puede traducirse por «Energía de la Rueda de la Ley» y se trata de un movimiento sincrético, más filosófico que religioso, que toma elementos del Budismo (reencarnación o rueda de la ley, y las tres cualidades básicas budistas: *zhen*, *shan*, *ren*: veracidad, compasión, tolerancia), mezclándolos con otros provenientes del Hinduismo (el *karma* y la influencia en el futuro de las acciones pasadas) y del Taoísmo (el *ying* y el *yang*, los polos de lo positivo y lo negativo en continua dependencia). Toda esta ética espiritual la combina con la práctica física del *Qigong* o gimnasia tradicional, así como con ejercicios respiratorios.

Desde mediados de los noventa, el auge de este movimiento fue enorme y algunos de sus grupos comenzaron a derivar en actitudes hostiles al régimen. Entonces llegó el punto de inflexión, que fue la protesta pública del 25 de abril de 1999, cuando, en un acto desafiante a la autoridad del Partido Comunista, 10.000 adeptos de *Falun Gong* se reunieron en silencio ante el complejo *Zhongnanhai*, la sede del Gobierno en Pekín, para protestar por la creciente presión a la que se veían sometidos por parte de las autoridades²¹³. Alarmado por el desafío al poder establecido que supuso esta demostración y el auge de esta secta, el 22 de julio de 1999 el Ministerio de Asuntos Civiles declaró que el movimiento *Falun*

²¹³ *China Daily*, 24 de julio de 1999.

Gong no estaba registrado legalmente e iba a ser prohibido por «desarrollar actividades ilegales, fomentar la superstición, difundir ideas falsas, engañar a los ciudadanos, promover y provocar disturbios y poner en peligro la estabilidad social»²¹⁴. Más tarde, en septiembre, la Asamblea Popular Nacional comenzó a estudiar el establecimiento de una legislación anti-cultos, que, finalmente, se promulgó el 30 de octubre y que parecía dirigida contra *Falun Gong*, pero que, como hemos visto, también se ha utilizado contra todo tipo de movimientos religiosos no oficiales.

A esta campaña contra la secta *Falun Gong* se suman los medios de comunicación chinos, que desataron una verdadera ofensiva contra la secta y contra su líder Li Hongzhi; así se publicaron libros como el titulado *Li Hongzhi y su Falun Gong. Embaucando al público a arruinando vidas*²¹⁵, se movilizó a los líderes de las religiones oficiales: Taoísta, Católica Patriótica, Musulmana, Budista y Cristiana Protestante, para proclamar que *Falun Gong* no sólo no es una religión, sino que es contraria a ella y blasfema²¹⁶. La Academia China de Ciencias Sociales y el Instituto para la Investigación del Marxismo y el Leninismo la condenaron como «diabólica» y como una «superstición que demanda la obediencia ciega y absoluta a sus creyentes, sin poder cuestionar la autoridad de su creador»²¹⁷, llegando a calificar de «tumor de la sociedad»²¹⁸ y «opio espiritual»²¹⁹, rememorando la célebre frase de Marx sobre las religiones como opio del pueblo.

En este punto, el Gobierno imputa la realización de actividades ilegales e incluso criminales a ciertos grupos, que actuaban, según ellos, bajo la apariencia de grupos religiosos. Las penas por practicar *Falun Gong* empezaron a elevarse, desde el someterse a reeducación, para pasar des-

²¹⁴ Al mismo tiempo, el Ministerio de Seguridad Pública declaró ilegales y motivo de procesamiento las siguientes actividades: distribuir o promocionar material *Falun Gong* o reunirse para realizar sus ejercicios de meditación; organizar concentraciones silenciosas, marchas o manifestaciones para defender o fomentar el *Falun Gong*; crear o propagar rumores con ánimo de alterar el orden social, y organizar o dirigir actividades para protestar contra decisiones pertinentes del Gobierno.

²¹⁵ *China Daily*, 14 de septiembre de 1999.

²¹⁶ *China Daily*, 3 de agosto de 1999.

²¹⁷ *China Daily*, 4 de agosto de 1999.

²¹⁸ *China Daily*, 23 de agosto de 1999.

²¹⁹ *China Daily*, 3 de noviembre de 1999.

pués a penas de prisión, fuertes multas, más tarde fueron ya internamientos en campos de trabajo y, últimamente, internamiento en centros psiquiátricos donde la secta denuncia que sus adeptos son medicados con fuertes dosis de psicotrópicos «*para hacer creer al pueblo que las víctimas son enfermos mentales y que, por tanto, merecen su reclusión en manicomios*»²²⁰. Estos internamientos psiquiátricos en centros de salud mental también han sido denunciados como un medio de castigo utilizado contra los disidentes políticos y religiosos en China²²¹, aunque son reconocidos por las mismas autoridades chinas que las justifican aduciendo que las doctrinas y la práctica de *Falun Gong* causa «*estrés, ansiedad y desorden mental*»²²². Así, oficialmente, se acusa a sus enseñanzas de haber causado unos 700 casos de desórdenes mentales, 11 suicidios y 144 casos de daños corporales autoinfligidos, así como de perturbar la vida normal de miles de familias chinas²²³.

Sin embargo parece que también existen datos bien documentados sobre torturas y muertes de adeptos de *Falun Gong* durante los períodos de detención, bien por los malos tratos infligidos por la policía, bien por las huelgas de hambre que los adeptos llevan a cabo en las prisiones²²⁴, muertes confirmadas oficialmente pero que, según los informes oficiales, se producen al saltar para huir de la policía mientras eran trasladados o interrogados o al caerse mientras estaban detenidos, la mayoría en dependencias provinciales de Pekín, pero siempre negando categóricamente todas las denuncias de tortura y malos tratos²²⁵. Además se afirma que el

²²⁰ Datos obtenidos de las webs oficiales de la secta *Falun Gong*: www.falundafa.com y www.faluninfo.net

²²¹ AMNISTÍA INTERNACIONAL, ASA 17/55/99/s. 200/99 (22 de octubre de 1999); U. S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS AND LABOR, *1999 Country Reports on Human Rights Practices*, de 25 de febrero del 2000. East Asia and the Pacific, China, Respect for Human Rights, Section 1: Respect for the Integrity of the Person, Including: c. Torture and Other Cruel, Inhuman, or Degrading Treatment or Punishment.

²²² *Xinhua-China Daily*, 3 de noviembre de 1999; *China Daily*, 27 de julio de 2000. *Xinhua-China Daily*, 15 de abril de 2000.

²²⁴ AMNISTÍA INTERNACIONAL, ASA 17/55/99/s. 200/99 (22 de octubre de 1999), ASA 17/012/2000 (29 de marzo de 2000); U. S. DEPARTMENT OF STATE, BUREAU OF DEMOCRACY, HUMAN RIGHTS AND LABOR, *1999 Country Reports on Human Rights Practices*, de 25 de febrero del 2000. East Asia and the Pacific, China, Respect for Human Rights, Section 1: Respect for the Integrity of the Person, Including: c. Torture and Other Cruel, Inhuman, or Degrading Treatment or Punishment.

²²⁵ AMNISTÍA INTERNACIONAL, ASA 17/48/00/s. 239/00 (19 de diciembre del 2000).

castigo de estos criminales se hizo con la intervención judicial preceptiva, de acuerdo con las leyes y, en ningún caso, por razón de sus creencias religiosas, pues «nadie en China es castigado a causa de sus creencias religiosas. Pero, actualmente, ningún país del mundo que practique el principio de legalidad podría tolerar que se desarrollaran actividades ilegales y criminales bajo la excusa de actividades religiosas»²²⁶.

Zhong Gong y otras sectas espiritualistas chinas

Otros grupos pseudoreligiosos derivados del *Qigong* han sido denunciados oficialmente como «cultos o sectas» son los siguientes: *Chi Bei Gong* (Práctica de la Benevolencia), *Guo Gong* (Práctica Nacional) y el *Zhong Gong* o Práctica para la Educación vital y Mejora de la Sabiduría de China. Estos grupos mantienen una interpretación espiritualista de la gimnasia tradicional china y en sus prácticas mezclan también diversas doctrinas religiosas y filosóficas. De entre estos movimientos que han sido prohibidos por las autoridades, es también destacable el *Zhonghua Yangsheng Yizhi Gong*, más conocido como *Zhong Gong*, que fue fundado en 1988 por Zhang Hong-bao y que se convirtió rápidamente en la principal organización legal china de *Qi Gong*, llegando a ser dueña de grandes empresas y clínicas en todo el país y contando con millones de practicantes hasta su ilegalización²²⁷. Según los datos del *Information Center for Human Rights & Democracy*²²⁸, las autoridades chinas se alarmaron en 1990, cuando el fundador del movimiento (Zhang Hong-bao) publicara su *Filosofía Kylan*, ya que se consideró esta obra anti marxista, por lo que en 1993, el Gobierno creó una comisión de investigación e incluyó al movimiento *Zhong Gong* en la llamada «lista de áreas investigadas a nivel nacional chino». Los resultados de esta investigación se elevaron al Bureau Político del Partido Comunista Chino y en ese infor-

²²⁶ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., capítulo II: Legal Protection of the Freedom of Religious Belief, p. 7.

²²⁷ Tras su ilegalización, el grupo *Zhon Gong* afirmó tener más de 10 millones de seguidores en China y que el Gobierno chino les había confiscado ilegalmente unos cien millones de dólares y privado de su medio de vida a unos 400.000 trabajadores y sus familias al cerrar los más de tres mil negocios que poseía en China (Reuters, Pekín, 16 de abril de 2000).

²²⁸ INFORMATION CENTER FOR HUMAN RIGHTS & DEMOCRACY, *News release*, Hong Kong, 17 de septiembre de 2000.

me se calificaba a esta secta de «nueva religión» que combinaba conceptos del «*Qigong, la religión y la moderna empresa*» y se indicaba que la *Filosofía Kylin* tenía trazas de convertirse en una verdadera fuerza política con Zhang Hongbao como gurú espiritual a punto de convertirse en un líder político. Todo ello provocó que, a finales de 1993, el alcalde de Pekín (Chen Xitong) paralizara las actividades en esa ciudad de todas las empresas del grupo *Zhong Gong*. En vista del panorama, el fundador del grupo escapó del país bajo una identidad falsa. Finalmente, en octubre de 1999, tras la aprobación de las normas anti-cultos, *Zhong Gong* fue declarado un culto ilegal, se cerraron sus centros y se detuvo a sus miembros más destacados ²²⁹.

Los líderes de las dos principales sectas espiritualistas chinas (*Falun Gong* y *Zhong Gong*) se encuentran actualmente exiliados en los Estados Unidos y ambos fueron acusados por las autoridades chinas de haber cometido varios delitos, no al formar y desarrollar estas sectas, sino por violación de mujeres pertenecientes a ellas. Así, China demandó en septiembre de 2000, la repatriación de Zhang Hongbao, líder de los *Zhong Gong*, acusándole no de liderar un culto herético, sino de varios delitos de violación, falsificación de documentos y emigración ilegal. Sin embargo, un Tribunal de la *Executive Office for Immigration Review* (autoridades de inmigración) de la isla norteamericana de Guam, en una decisión de compromiso para no dañar las relaciones chino-americanas, le negó asilo político, pero le autorizó a residir en los Estados Unidos por haber sido torturado en su país de origen, basando su decisión en la Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura ²³⁰.

Para tratar de controlar la práctica de la gimnasia tradicional y que no derivara en cultos ilegales o prácticas contrarias al Estado que afloraran en nuevos movimientos espiritualistas, en septiembre de 2000, la Administración General del Estado para el Deporte emitió el *Decreto de Medidas Administrativas Provisionales sobre el Qigong*, normas de control de los grupos de meditación *Qigong* diseñadas para «asegurar el sano desarrollo del deporte tradicional chino», ya que «en los últimos años algunas personas han hecho un uso ilegal de él y han propagado ideas supersticiosas bajo la apariencia de prácticas de *Qigong*» ²³¹.

²²⁹ BBC World Service, 31 de enero de 2000.

²³⁰ *The Times*, 21 de septiembre de 2000.

²³¹ *People's Daily*, 20 de septiembre de 2000.

Causas de la ilegalización de estos movimientos

Cabe preguntarse por qué se han dedicado tantos recursos estatales a la represión de estos grupos espirituales. Quizá consideran peligrosa la tremenda popularidad que estos movimientos habían alcanzado y dada la gran extensión de las prácticas *Qigong* (en octubre de 1998 eran más de 60 millones de practicantes) lo consideraron un riesgo demasiado alto, pues esta gimnasia tradicional funciona sin un líder determinado, pero las nuevas sectas surgidas a su amparo personalizaban en determinados gurús o líderes la filosofía del nuevo *Qigong* y, además, poseían una cierta organización subordinada a esos líderes fundadores, lo que representaba una estructura de poder creciente y que se escapaba al control del Estado²³².

Por todo ello, el Gobierno ve peligrar su tradicional sistema de monismo político, de religiones controladas por la alta supervisión del Estado, sistema que han mantenido durante más de cuarenta años, pero que el resurgir de las creencias religiosas está poniendo en peligro, y como algunos afirman, las autoridades chinas están desarrollando una verdadera obsesión contra estos nuevos movimientos religiosos que provocan en el Gobierno y en el Partido una «hostilidad instintiva al crecimiento de organizaciones independientes que parecen capaces de ofrecer a los chinos una alternativa espiritual (aunque oscura) a la ideología oficial»²³³; por eso quizá los consideran un competidor ideológico que empieza a hacer mella en miembros del Estado y del propio Partido Comunista, que, además, ha visto como sus teorías políticas se derrumban por todo el mundo y debe enfrentarse a una nueva situación social y económica de mayor apertura hacia Occidente, deseablemente sólo en el campo económico, pero que, a su vez, también trae nuevas ideas en otros campos, como por ejemplo, en el terreno de la política, de las creencias y de la espiritualidad. También puede señalarse que, ante los graves problemas que el Gobierno encuentra para afrontar cuestiones como la corrupción, se ha optado por utilizar la lucha contra las sectas (así como la cuestión de la reunificación con Taiwán) para intentar aglutinar al país en torno al Gobierno ante la defensa contra un elemento enemigo de toda la nación y que, además, está siendo defendido desde los países occidentales. De

²³² SEIPLE, R. A., *Religious Freedom in China...*, cit., Parte 4: The Face of Persecution.

²³³ *The Washington Post*, editorial del 1 de agosto de 2000.

hecho, China ha detenido y acusado de espionaje a ciudadanos norteamericanos de origen chino que practicaban el *Falun Gong* ²³⁴.

Oficialmente las razones aducidas por el Gobierno chino para ilegalizar esta secta fueron: que no es una organización legalmente registrada; la realización de actividades ilegales; haber invocado la superstición y falacias maliciosas engañando a la población, dañando su salud física y mental. Las autoridades chinas también aducen que *Falun Gong* no es realmente un movimiento religioso, ni una práctica de la gimnasia tradicional *Qigong*, sino que ha degenerado en una «*fuera política reaccionaria*» que debe ser destruida ²³⁵ porque está intentando «*destruir el prestigio de China, a su Gobierno, y el liderazgo del Partido Comunista chino a través de actos de sabotaje y creando el caos en el país*» y este movimiento «*está siendo utilizado por fuerzas extranjeras hostiles a China, para interferir en sus asuntos internos, porque no desean ver una China fuerte en el mundo*». Por todo ello, «*la lucha contra el culto Falun Gong es una lucha política seria para mantener el liderazgo del Partido Comunista de China y fortalecer el sistema socialista*» ²³⁶.

El Estado chino afirma que algunos líderes de estos movimientos «*distorsionaron las doctrinas religiosas, crearon herejías, embaucaron a las masas, rechazaron obedecer las leyes y normas del Estado e incitaron al pueblo a derrocar al Gobierno*» ²³⁷, y resulta curioso que sea un

²³⁴ *The New York Times*, 22 de noviembre de 2000; *South China Morning Post*, 23 de noviembre de 2000.

²³⁵ *People's Daily*, 5 de octubre de 2000; *China Daily*, 10 de octubre de 2000.

²³⁶ Xinhua, 11 de octubre de 1999.

Sin embargo, según los textos oficiales de la secta *Falun Gong*, este movimiento espiritual inició su difusión en el mes de mayo de 1992 y, desde su fundación, informó de sus fines y doctrina a la Sociedad de Investigación Científica del *Qi Gong* de China, que los aprobó, e incluso organizó seminarios para su difusión en Pekín y respaldó a *Falun Gong* como una forma aconsejable de practicar la gimnasia tradicional china que podría promocionarse, tanto en el país en el extranjero, como filial bajo su administración. Niegan en cualquier caso cualquier interés político, e incluso afirman que buscan la estabilidad social y que «*nunca se involucrarán en la política*», mientras que su fundador, Li Hongzhi, ha declarado que «*todos los cultivadores de Falun Gong tienen que obedecer estrictamente las leyes de los países. Cualquier comportamiento que viole los sistemas o leyes de un país, lo prohíben las propias virtudes de Falun Dafa*» (www.falundafa.com y www.faluninfo.net).

²³⁷ INFORMATION OFFICE OF THE STATE COUNCIL OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, *Freedom of Religious...*, cit., capítulo II: Legal Protection of the Freedom of Religious Belief, p. 6.

órgano estatal el que califique a unos grupos religiosos de herejes y les acuse de distorsionar doctrinas religiosas, cuando se supone que tales asuntos espirituales no son de su incumbencia, ya que las religiones son autónomas e independientes del Estado, sin embargo, como ya hemos dicho, el monismo político de las autoridades chinas les hace ser competentes para desautorizar movimientos religiosos no sólo basándose en que crean problemas de desobediencia a las leyes o que alteran el orden público, sino que también en que sus doctrinas religiosas no resultan ortodoxas, sino que son heréticas.

Sin embargo, como ya hemos señalado, la práctica del *Falun Gong* es aún legal en las Regiones Administrativas Especiales de Hong Kong y Macao, dualidad posible gracias al principio político de «un país, dos sistemas», que permite la existencia de un sistema de libertad religiosa más efectivo en estos territorios.

CONCLUSIÓN

La República Popular de China mantiene una legislación que hace posible el culto público de las religiones «oficiales» o de las prácticas religiosas consideradas «normales», esto es, de las entidades y asociaciones religiosas aprobadas por el Estado y el Partido Comunista Chino. El Taoísmo y el Confucianismo no presentan ningún problema a esta concepción de la relación entre el Estado y la Religión, ya que pueden considerarse más filosofías tradicionales que religiones. Así, el Confucianismo carece de clero y el clero taoísta, históricamente, no ha cuestionado nunca la autoridad del Estado chino, ni tiene una autoridad doctrinal única.

Sin embargo el Estado chino sí encuentra problemas en su relación con religiones como el Budismo tibetano, el Islamismo y las confesiones cristianas. El principal problema con el que se enfrenta el Estado chino respecto a estas religiones radica en el reconocimiento que éstas hacen de la existencia de una Ley natural, de origen o inspiración divina y que es superior a la del Estado, por lo que cabe no cumplir los preceptos estatales si contradicen tales leyes naturales o divinas. El reconocimiento de una estructura por encima del Estado que pueda motivar la existencia de Derechos Humanos supraestatales y el ejercicio de la objeción de con-

ciencia provoca un choque frontal con el positivismo preconizado por el Gobierno y el Partido.

El segundo punto de fricción esencial se sitúa en el hecho de que muchas de las Iglesias cristianas, así como la religión islámica, se encuentran integradas en redes o sistemas religiosos de ámbito internacional, con una estrecha colaboración e intercambio de clero, ideas, dinero, doctrinas, etc., lo que les hace estar fuera del sentido de «autarquía religiosa» que persiguen las autoridades chinas para controlar todos los aspectos del fenómeno religioso en el país y que éste no derive hacia posturas disidentes o cuestionadoras del poder. Estas relaciones con el exterior resultan especialmente relevantes en la Iglesia católica, que mantiene una estructura de Iglesias particulares, pero dependientes de la autoridad suprema del Vaticano.

En último lugar, y respecto, especialmente, del Catolicismo y del Budismo, hemos de señalar que estas doctrinas son significativamente contrarias a la doctrina oficial de las religiones de corte patriótico. Por una parte, el Catolicismo, que considera a la Iglesia Católica como un poder espiritual al margen del Estado, existente por sí mismo, soberano y autónomo, con un ámbito de poder moral que es impenetrable e incontrolable para el Estado y con un Sumo Pontífice de ámbito universal. Este «dualismo cristiano» entra en franca contradicción con la concepción de «monismo político» con la que hemos caracterizado la política religiosa del Estado chino, que considera la supremacía absoluta del Estado, supeditando las distintas doctrinas y confesiones religiosas a los intereses nacionales. Por otra parte, el Budismo tibetano es otro sistema monista, pero, esta vez, de un «monismo religioso», pues existe una única autoridad suprema que es a la vez la más alta autoridad política y espiritual con predominio de lo religioso. Además tal alta autoridad recae sobre el Dalai Lama, exiliado y siempre muy crítico con las autoridades de Pekín desde que éstas invadieron el Tíbet.

Por último, hemos de hacer mención a los nuevos movimientos espiritualistas que surgieron desde la práctica del *Qigong* tradicional chino, han derivado hacia verdaderas sectas y, en muchos casos, hacia imperios económicos que se han desarrollado con gran rapidez y han llegado a desafiar las doctrinas tradicionales del Partido Comunista Chino y su sistema de religiosidad «normalizada».

China, el país más poblado del mundo y que representa por sí solo más del 20 por 100 de la población mundial, vive actualmente un

momento de expansión de las distintas creencias religiosas, fenómeno que el Estado trata de monitorizar y mantener bajo control con una legislación restrictiva y una mayor represión de las religiones no oficiales, a las que se acusa de ser de ser movimientos nacionalistas que persiguen la ruptura de la unidad nacional (Islamismo en Xinjiang y Budismo en Tíbet), grupos políticos subversivos (protestantes y católicos) o cultos peligrosos (sectas espiritualistas).